

**José López Yepes: su legado docente
y de investigación en México y España**

**Coordinadora
Georgina Araceli Torres Vargas**



La presente obra está bajo una licencia de:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Este es un resumen legible por humanos (y no un sustituto) de la [licencia](#). [Advertencia](#).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

**José López Yepes: su legado docente
y de investigación en México y España**

COLECCIÓN
EDICIONES CONMEMORATIVAS
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

**José López Yepes: su legado docente
y de investigación en México y España**

**Coordinadora
Georgina Araceli Torres Vargas**



Universidad Nacional Autónoma de México
2024

Z720
L67J67

José López Yepes : su legado docente y de investigación en México y España / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.

157 p.

ISBN: 978-607-30-8996-8

1. López Yepes, José, 1946-2023 - Homenajes. 2. Documentación - Investigación - España. 3. Investigación bibliotecológica - México. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora.

Diseño de portada y cuidado de la edición: Coctel Producciones Culturales, S.A. de C.V.
Apoyo en la compilación: Diana Isela Hurtado González

Primera edición: Mayo de 2024

DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-8996-8

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México. *Printed and bounded in Mexico*

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	9
GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS	
LABOR DOCENTE Y DE INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA.....	13
<i>In Memoriam</i> doctor José López Yepes.....	15
ALFONSO LÓPEZ YEPES	
<i>In Memoriam</i> : Homenaje al profesor López Yepes (1946-2023).	45
FÉLIX SAGREDO FERNÁNDEZ	
Mención de José López Yepes, doctor honoris causa por la UMSA.....	63
MARÍA TERESA FERNÁNDEZ BAJÓN	
El profesor José López Yepes o la voluntad universitaria.....	71
AGUSTÍN VIVAS MORENO	
Conocimiento universal versus inteligencia artificial.....	79
ANGÉLICA SARA ZAPATERO LOURINHO	
ACTIVIDAD ACADÉMICA EN MÉXICO.....	95
José López Yepes: Una mente curiosa en busca de desafíos.....	97
ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA	
José López Yepes en los dos lados del Atlántico (1946-2023).....	115
ESTELA MORALES CAMPOS	

De la curiosidad. Un acercamiento a la figura de José López Yepes 121
HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ

De carismático profesor a entrañable amigo 131
CATALINA NAUMIS PEÑA

ANEXO 141

INTRODUCCIÓN

GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS

El doctor José López Yepes fue un prolífico estudioso en el área de la documentación, que nos dejó varias aportaciones a la disciplina a través de sus investigaciones. Las temáticas que trató y que dejó plasmadas en sus publicaciones versan sobre los conceptos de *documento*, bibliotecología, documentación y ciencia de la información, sobre teoría e historia de la documentación, ciencias de la documentación, ciencias de la información documental, sistemas de información y documentación, bibliografía, investigación científica, política de información y documentación, lenguaje científico, sociedad de la información, evaluación de la investigación científica, investigación científica en documentación, inteligencia artificial en la recuperación de información, análisis cualitativo de citas, lectura crítica, ética de la investigación, el papel de la universidad y sobre elaboración y estado del arte de tesis en documentación. Además de estudios bibliográficos e históricos sobre diversos temas como: cajas de ahorro y montes de piedad en España, carreteras y vías férreas, la mujer en la conquista de la América hispana y sobre personajes como Isabel la Católica y Hernán Cortés.

Su actividad académica fue extensa. Por citar solo algunos datos, puedo mencionar que fue catedrático de documentación y vicedecano

de la Facultad de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

José López Yepes fue director de la revista *Documentación de las Ciencias de la Información*; académico correspondiente de la Real Academia de la Historia; autor de numerosas monografías y artículos publicados en revistas científicas; profesor visitante de diversas universidades. En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el doctor López Yepes colaboró en entidades como el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI), así como en la Facultad de Filosofía y Letras y la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, a través de eventos académicos, publicaciones, cursos y seminarios.

En particular, colaboró en el entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB, hoy IIBI) a partir de un convenio entre la UCM y la UNAM para impartir el programa de doctorado titulado “Documentación. Fundamentos, tecnologías y aplicaciones”, mismo que inició en noviembre de 1996 con la visita de los profesores que nos impartieron cátedra en las instalaciones del IIBI. Los investigadores que en ese momento cursaron el doctorado fueron los siguientes: Martha Alicia Añorve Guillén, Juan José Calva González, Roberto Garduño Vera, Patricia Hernández Salazar, María del Carmen Negrete Gutiérrez, Elsa Margarita Ramírez Leyva, Trinidad Román Haza, Susana Sander Villarino y Georgina Araceli Torres Vargas. Toda la comunidad tomó cursos impartidos por los profesores de la UCM en las instalaciones del CUIB.

Como profesor de quienes cursamos aquel doctorado, luego como director de tesis de algunos de los alumnos y, posteriormente, como colega, el doctor José López Yepes tuvo una cercana relación académica y de amistad con los investigadores del IIBI, quienes le guardamos un profundo aprecio. En lo personal, tuve la fortuna de convivir con él,

tanto en el plano académico como en el personal, durante mi estancia en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, cuando fui becaria de doctorado de la UNAM de 1998 a 1999 bajo la dirección del doctor Félix Sagredo Fernández.

En abril del 2022, el doctor José López Yepes me comunicó su intención de llevar a cabo una celebración por el aniversario de aquel doctorado, pero desafortunadamente el evento no se pudo celebrar; no obstante, se anexa a esta obra parte del documento que el doctor elaboró para la ocasión y que me compartió vía correo electrónico. Se trata de una exhaustiva recopilación de datos sobre tesis y tesis de tesis mexicanas que realizaron el doctorado en la UCM, así como los nombres de sus directores de tesis, por lo que ofrece información valiosa para comprender la influencia que tuvo aquel convenio entre la UNAM y la UCM, como impulso para la formación académica de alto nivel de bibliotecólogos de México en el seno de la corriente de la documentación española.

Previo a la celebración que se planeaba realizar, el doctor López Yepes ofreció una entrevista al IIBI¹, en la que también participó la doctora Elsa Ramírez Leyva, donde dio cuenta de cómo se cristalizó la colaboración entre ambas universidades y cómo esto influyó en otros aspectos de la vida académica en años posteriores.

Asimismo, en el marco del 19º “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación” —celebrado del 30 de mayo al 1 de junio de 2023— se desarrolló un homenaje en memoria del doctor López Yepes, donde participaron académicos de México y España pertenecientes a diversas universidades. En el micrositio que se elaboró para este evento académico se preparó una sección con

1 IIBI UNAM, “Programa de Doctorado en Bibliotecología y Documentación Frutos de la colaboración UNAM — UCM, cap. 1 a 3,” videos de YouTube, publicados en diciembre de 2022, <https://youtube.com/playlist?list=PL1-lcaDjIF8fUmdps1RQKHltE76ENTlhj&si=5lWaiEU1ZiNUtUrK>

información diversa (videos, fotografías) sobre el doctor José López Yepes, misma que puede ser consultada en línea².

La obra que aquí se presenta muestra las contribuciones de quienes participaron en aquel homenaje. Cada uno de los autores cuenta su experiencia y la cercanía que tuvo con el doctor López Yepes y analiza el trabajo académico que éste dejó como legado.

Sabemos que este homenaje no agota todos los aportes, pero da cuenta de una parte de la actividad y de las relaciones académicas y de amistad que el doctor José López Yepes cultivó entre mexicanos y españoles dedicados al estudio y a la práctica de la bibliotecología, la biblioteconomía, la documentación y los estudios de la información.

2 IIBI UNAM, *En memoria del doctor José López Yepes*, 2021, <https://difusion.iibi.unam.mx/SHM/enMemoria.html>

LABOR DOCENTE Y DE
INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA

IN MEMORIAM DOCTOR JOSÉ LÓPEZ YEPES

ALFONSO LÓPEZ YEPES*

A mi emprendedor, entusiasta, incansable,
infatigable hermano José López Yepes.

“Palabras del profesor José López Yepes en estado puro, se refería a los grandes maestros, a sus grandes maestros: *<Yo hago de ellos ahora singular homenaje público, porque son los miembros más valiosos de las universidades, son personajes de imperecedero recuerdo>*. Y añadía: *<Los grandes maestros nunca mueren, tan sólo desaparecen en el tiempo, sus huellas y su ejemplo permanecen para siempre entre nosotros>*”. (María Teresa Fernández Bajón, en “Conferencia de clausura homenaje póstumo”, 2023)

“No consientas -dice Isócrates- que toda tu naturaleza sea destruida a la vez; por el contrario, ya que te tocó en suerte un cuerpo mortal, intenta dejar el recuerdo inmortal de tu espíritu”. (Manuel Vicent, *El País*, 2023)

* Universidad Complutense de Madrid.

BREVE RESEÑA CURRICULAR Y CONDOLENCIAS POR FALLECIMIENTO

José López Yepes era, en el momento preciso de su fallecimiento, catedrático emérito de la Universidad Complutense (UCM, Madrid, España) y doctor honoris causa por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA, La Paz, Bolivia). Contaba con una amplia trayectoria académica y una vasta producción científica. En la actualidad, era editor en jefe de la *Revista Panamericana de Comunicación*, un medio científico mexicano de acceso abierto y editado en línea por las Escuelas de Comunicación de la Universidad Panamericana, campus de Ciudad de México y campus Guadalajara. Era, por otra parte, miembro del Instituto de Estudios Madrileños y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, ambas instituciones en Madrid, España; académico correspondiente de la Academia Alfonso X el Sabio en Murcia, España, y periodista de honor del Colegio de Periodistas de Piura en Lima, Perú.

Fue profesor extraordinario y visitante en diversas universidades españolas y en las siguientes extranjeras: la Católica de Lovaina (*Katholieke Universiteit te Leuven*) en Bélgica; La Sapienza y de Perugia en Italia; la Lusófona de Lisboa en Portugal; de Piura, Mayor de Santo Tomás y Católica de Lima en Perú; la Católica de Chile, Diego Portales, Valparaíso, Playa Ancha, Santo Tomás y Santísima Concepción en Chile; la Universidad Michoacana, la Nacional Autónoma de México, la Autónoma Metropolitana, la Panamericana y las autónomas de los estados de México, Guadalajara, San Luis Potosí, Chiapas y Baja California Sur en México; en la Nacional de Costa Rica; la Javeriana de Colombia; Minas Gerais, Paraíba y São Paulo en Brasil; del Zulia en Venezuela; de la República del Uruguay; la Nacional de Córdoba en Argentina y la Universidad de Puerto Rico.¹

¹ Para más referencias curriculares y con mayor concreción, revisar “José López Yepes” en Dialnet y Research.net

Además, se destaca que el 19 de septiembre de 2019 fue investido con el grado de doctor *honoris causa* en La Paz, Bolivia, por la mencionada Universidad Mayor de San Andrés (UMSA).



Figura 1. Captura de video de José López Yepes, doctor honoris causa por la Universidad Mayor de San Andrés.

Fuente: Humanidades UMSA. “06 - 6 oct - Embestidura Doctor Honoris Causa: Dr. Jose López Yepes”. Video de YouTube, 3:30. Publicado el 30 de octubre de 2019. https://www.youtube.com/watch?v=L-yZXf_KRcw&t=5s

Finalmente, como muestra representativa de las numerosas manifestaciones de condolencias por el fallecimiento de José López Yepes, se reproduce a continuación los siguientes textos e imágenes:

Como continuación y/o en referencia a lo publicado con anterioridad por SEDIC, queremos recordar a José López Yepes. Fue un exponente español y latinoamericano del estudio de la documentación y ciencias de la información. Promotor de los estudios universitarios de Biblioteconomía y Documentación en España. José López Yepes fue Catedrático Emérito, Universidad Complutense (Madrid-España), y Doctor Honoris Causa, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz-Bolivia). Desde Archivos, nos sentimos afortunados porque en varias ocasiones tuvimos la oportunidad de entrevistarle, y recientemente, en enero, nuestro compañero y hermano de José, Alfonso López Yepes, nos ofreció una hermosa entrevista en vídeo conversando sobre

todas las aportaciones de académicas de José en el siglo XX. (SEDIC-Noticias, 2023).



Figura 2. Condolencias por el fallecimiento del doctor José López Yepes.

Fuente: *Archivoz Magazine.*



Figura 3. Condolencias del rector de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA).

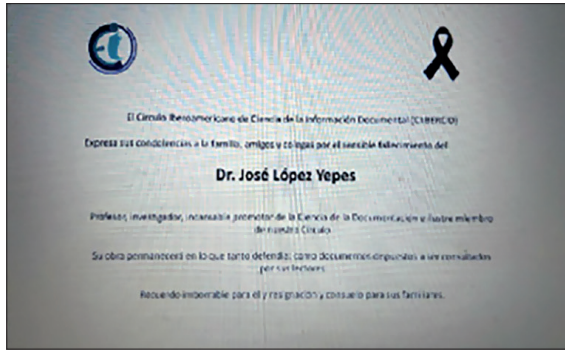


Figura 4. Condolencias de Universidad de Uruguay (Udelar).

Fuente: Facultad de Información y Comunicación de la Udelar.

Obituarios: En las primeras horas del 17 de abril recibimos la otra triste noticia. El reconocido y renombrado profesor español José López Yepes dejaba este mundo en su ciudad, Madrid, luego de una trayectoria académica descollante en torno a la disciplina de la Documentación. Con su tránsito, volvieron los momentos y las vivencias (algunas recientes, otras más lejanas en el tiempo), de las que deseamos a dejar constancia en estas páginas. Fue el referente más importante de la ciencia de la Documentación en la comarca iberoamericana, un precursor, un movilizador de ideas, un maestro perdurable, un notable escritor académico al servicio de ese campo disciplinario. Si bien cumplió con su cuota de artículos en revistas y de publicaciones a congresos, el núcleo fuerte de su obra se encuentra en los libros. Algunos de sus libros más notables dejan evidencia de la generosidad sin límites que tenía, para favorecer el aprendizaje de sus estudiantes, en especial los de posgrado. Pensando en ellos escribió “Cómo se hace una tesis: trabajos de fin de grado, máster y tesis doctorales” del año 2010, donde volcó con sistema y didáctica, la experiencia y la sabiduría acumuladas en décadas de docencia y tutoría de tesis en diversos países y universidades. (Barité, Rasner, Melogno 2023)

ÚLTIMAS IMPRESIONES DE JOSÉ LÓPEZ YEPES GRABADAS EN VIDEO:
17 ENERO 2023

En enero de 2023, el que escribe solicitó a José López Yepes que manifestara sus impresiones actuales sobre su trayectoria profesional y vital. Estos testimonios fueron publicados en la revista *Archivos* como una semblanza histórica de este catedrático emérito bajo el título “Multimedia en Biblioteconomía y Documentación: aportaciones académicas de José López Yepes (1969-enero 2023)” en la sección Documentación Audiovisual, el 27 de enero de 2023.



Figura 5. Captura de video del doctor José López Yepes.

Fuente: *Archivos Magazine*. “Manifestaciones de José López Yepes: semblanza aportaciones académicas audiovisual-multimedia en ByD”. Video de YouTube, 5:45. Publicado el 27 de enero de 2023. https://www.youtube.com/watch?v=6kjwyzU_6SY

El doctor José López Yepes menciona un proyecto financiado por la Universidad Panamericana durante el curso 2019-2020 bajo su coordinación, titulado *Modelo de lectura crítica: La aventura de Cortés hace 500 años. El camino de Nueva España*, que motivó la creación en YouTube de un canal llamado “La ruta de Cortés. Modelo de lectura crítica”. (López, Suárez, López Yepes, A. 2020)



Figura 6: Captura de video del doctor José López Yepes.

Fuente: Alfonso López Yepes. “Modelo de lectura crítica: La aventura de Cortés hace 500 años. El camino de Nueva España”. Video de YouTube, 25:28. Publicado el 20 de junio de 2023. <https://youtu.be/quEV0LjaTQ>

Simultáneamente a las impresiones manifestadas por José López Yepes se facilita información ampliada sobre su producción académica, sus áreas de trabajo e investigación a través del blog *Archivos. Gestión documental audiovisual*, donde también se ofrece un repertorio multimedia de obras de consulta o de referencia, como la “Bibliografía selectiva de referencias electrónicas en abierto 1969-enero 2023” y el “Archivo gráfico: imagen fija, audio, video”. (López Yepes, A. 2023)

ENTREVISTAS ANTERIORES DE RECIENTE REALIZACIÓN:

18 NOVIEMBRE 2020, 5 ABRIL 2021 Y 31 MAYO 2021

Conviene destacar la entrevista realizada el 18 noviembre de 2020 por Víctor Villapalos, director de *Archivos* —revista editada por SEDIC desde 2017—, publicada en dos entregas con fechas 4 y 5 enero de 2021: “Hoy tenemos el placer de entrevistar a José López Yepes, uno de los mayores exponentes de la historia en el ámbito de la gestión de la documentación española y latinoamericana, impulsor de los estudios universitarios en biblioteconomía y documentación en España y uno de los mayores expertos en el campo de la epistemología de esta joven ciencia

que hoy nos ocupa”. (Villalpos 2021). Se incluyen manifestaciones por parte del entrevistado como éstas: “En el caso de nuestra disciplina nos mantenemos en una mutación permanente”, “La investigación es ciencia y pasión, conocimiento y sentimientos”.

Posteriormente, el 5 de abril de 2021 conversa con Julio Alonso Arévalo a través de *Planeta biblioteca*, un programa de radio en el ámbito de la red de bibliotecas de la Universidad de Salamanca que difunde recursos, servicios y tecnologías de la información disponibles en dicha universidad y en sitios fuera de ella. (Alonso 2021)



Figura 7. Captura de pantalla de la entrevista radiofónica a José López Yepes.

Fuente: Planeta Biblioteca. “Entrevista a José López Yepes”. Audio, 54:01. Publicado el 5 de abril de 2021. https://www.ivoox.com/planeta-biblioteca-2021-04-05-entrevista-a-jose-lopez-yepes-audios-mp3_rf_68063822_1.html

Poco más adelante, César Antonio Chumbiauca incorpora sus opiniones y puntos de vista en *Otlet. Revista para profesores de información*, número 16, del 31 de mayo de 2021 (Lima, Perú): “Es posible que quienes hemos estudiado bibliotecología hayamos tenido que rendir al menos una vez un control de lectura de algún texto del profesor José López Yepes. Y eso pasa porque el profesor español ha sido uno de los investigadores

que desde hace mucho se ha preguntado por la identidad de nuestra disciplina y su lugar en la universidad. Además, es un honor para esta revista haber conversado con uno de los más dedicados estudiosos de la obra de Paul Otlet”. (Chumbiauca 2021)

TRAYECTORIA ACADÉMICA Y APORTACIONES (1967 - ENERO 2023):

FUENTES GENERALES DE CONSULTA O REFERENCIA,

ÁMBITOS DE INVESTIGACIÓN DESARROLLADOS

Tres son las fuentes principales de consulta o referencia recientes, de 2022 y 2023, sobre la labor que desempeñó el doctor José López Yepes a lo largo de su amplia y diversa trayectoria académica. Las dos primeras corresponden a aportaciones propias realizadas en los años 2022 y 2023 como profesor honorífico del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la UCM. (López Yepes, A. 2022, 2023)



Figura 8. Estudios documentales del autor sobre la historia de la UCM.

Fuente: Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la UCM.

La tercera fuente de referencia aludida también remite a otro trabajo mío publicado en *Archivos*, revista que edita la Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) desde el año 2017. (López Yepes, A. 2023)



Figura 9. Entrada “Multimedia en Biblioteconomía y Documentación: aportaciones académicas de José López Yepes (1969-enero 2023)”.

Fuente: *Archivoz Magazine*.

A continuación se comentan y relacionan las áreas de trabajo e investigación desarrolladas por José López Yepes (selección):

- Organización del I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación 1975-2000 (actas de congreso, ponencias y comunicaciones), con motivo del cual se publica en 2000 un video (58:07) que incluye un homenaje a José López Yepes, entonces vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, con presencia del rector Rafael Puyol, y manifestaciones del homenajeado como director de la Escuela de Documentación, ubicada en dicha facultad (minutos 10:46-14:40). (López Yepes, A. 2000)
- Coordinación de programas de doctorado desarrollados por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Escuela de Bibliotecología y de Estudios de Información de la Universidad Autónoma San

Luis Potosí en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid; coordinación del Programa de Doctorado 050 de la UCM.

- Programa Doctorado Iberoamericano 2006-2007: entrevistas con profesores de dicho programa por orden de aparición: doctores José López Yepes, María Teresa Fernández Bajón, Alfonso López Yepes, Félix del Valle Gastaminza y Juan Miguel Sánchez Vigil. Grabaciones efectuadas en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM.



Figura 10. Captura de video del Programa Doctorado Iberoamericano 2006-2007.

Fuente: Alfonso López Yepes. “PROGRAMA DE DOCTORADO 2006-2007 (IBEROAMERICANO)”. Video de YouTube, 27:39. Publicado el 26 de marzo de 2014. https://www.youtube.com/watch?v=kgqvAz_2nis&list=PLZoqQCBaifoR9dhew1oRBO-U0ihXNk3V6&index=22

- “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación” (organización y participación en la mayor parte de ellos con diversas temáticas). Dieciocho seminarios, el anterior al aquí aludido, edición 19, celebrado de manera híbrida, tanto en línea como presencialmente desde Madrid, en 2022.
- Primer “Seminario hispano-peruano de bibliotecología y documentación” (2007).

- Fundación y dirección de las revistas *Documentación de las Ciencias de la Información* (1976), *Revista General de Información y Documentación* (1991) y *Journal of Spanish Research on Information Science* (1999). En el momento de su fallecimiento era editor en jefe de la *Revista Panamericana de Comunicación*, revista mexicana científica de acceso abierto y editada en línea por las Escuelas de Comunicación de la Universidad Panamericana, campus Ciudad de México y campus Guadalajara. (López Yepes, J. 2023)
- Curso presencial titulado “Audiovisual en abierto en archivos, bibliotecas, centros documentación y en comunicación social: propuesta de Red hispano-argentina de patrimonio sonoro y audiovisual” en la Escuela Complutense Latinoamericana (ECL), dirigido por José López Yepes (UCM) y María Carmen Ladrón de Guevara de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), y con la participación de Alfonso López Yepes (UCM) y Sandra Gisela Martín (UNC). Celebrado en Córdoba, Argentina, del 19 febrero a 2 de marzo de 2018. (López Yepes, A. 2018)
- Dirección de tesis doctorales de alumnos de diversas universidades como la Complutense de Madrid, Murcia, Zaragoza (España), Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Panamericana (México) y Universidad Diego Portales (Chile). Grabación de actos académicos de defensa de tesis doctorales, dirigidas por José López Yepes o actos en los que ha ejercido la función de presidente del tribunal (muestra de 2007-2015): 47 años de ciencias de la documentación en España (1975-mayo 2022) con presencia en Iberoamérica. Grabaciones de actos académicos de defensa de tesis realizadas vía el canal RTVDoc del Servicio Documentación Multimedia del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la UCM (2007-2015, 17-19): 5 doctorandos españoles

y 12 latinoamericanos: 11 mexicanos y un peruano (López Yepes, A. 2022). Dirección de tesis doctoral de los doctores José López Yepes y María Teresa Fernández Bajón el día 29 de junio de 2009. Acto académico de defensa de la tesis doctoral de Beatriz Rodríguez Sierra, *La industria editorial en México: su evolución y participación en el desarrollo de colecciones de bibliotecas*, celebrado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Composición del tribunal: presidente, doctor Félix del Valle Gastaminza (UCM); secretario, doctor Juan Antonio Martínez Comeche; vocales, doctora Gloria Carrizo Sainero (Universidad Carlos III de Madrid), doctora Catalina Naumis Peña (UNAM) y doctora Rosario Osuna Alarcón (Universidad de Zaragoza).



Figura 11. Captura de video de José López Yepes y María Teresa Fernández Bajón comentando tesis.

Fuente: Alfonso López Yepes. “Tesis doctoral Beatriz Rodríguez Sierra”. Video de YouTube, 1:43:57, intervenciones de los directores en 1:22:50-1:29:00. Publicado el 26 de marzo de 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=0CKhr8VqjDI>

- Presidente del tribunal, doctor José López Yepes, del acto académico de defensa de la tesis doctoral de María de Jesús Griselda Gómez Pérez, profesora de la Escuela de Ciencias de la Información de

la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México), con el título *Aportación al estudio de la imagen gráfica como documento social: la imagen festiva de la muerte en México*, bajo la dirección del doctor Félix del Valle Gastaminza (UCM). El tribunal estuvo integrado por los siguientes miembros: presidente, doctor José López Yepes (UCM); secretario, doctor Juan Miguel Sánchez Vigil (UCM); vocales, doctor Antonio García Jiménez (Universidad Rey Juan Carlos de Madrid), doctor Ignacio Gil Díez (Universidad de La Rioja) y doctora Guadalupe Patricia Ramos Fandiño (Universidad Autónoma de San Luis Potosí). El acto académico tuvo lugar el 16 de noviembre de 2010 en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.



Figura 12. Intervención José López Yepes, presidente del tribunal.

Fuente: Alfonso López Yepes. "Tesis doctoral de M^a Jesús Griselda Gómez Pérez". Video de YouTube, 1:19:29, intervenciones del doctor López Yepes en 58:00-1:01:40. Publicado el 26 de marzo de 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=Sagk5Pc-47M>

PUBLICACIONES MÁS RECIENTES (2017-2022): CONTENIDOS

AUDIOVISUAL, MULTIMEDIA, TRANSMEDIA Y CANAL PROPIO EN YOUTUBE

En su periodo de colaboración más reciente, especialmente con el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM, con la Escuela de Comunicación de la Universidad Paname-

ricana y con los Cuadernos de Documentación Multimedia del Servicio de Documentación Multimedia de la UCM, el doctor José López Yepes desarrolló trabajos con abundantes contenidos audiovisuales y multimedia. (López Yepes, J. 2020-2022; López Yepes, A. 2023; López Yepes, J., López Hernández, A. 2020)



Figura 13. Ejemplo de investigación audiovisual y multimedia.

Fuente: Universidad Panamericana (México).



Figura 14. Captura de pantalla de “Semblanza de dos mujeres legendarias...”.

Fuente: Cuadernos Documentación Multimedia.

Incluso con anterioridad, en el año 2000, el doctor José López Yepes ya había realizado incursiones en dicha tipología de contenidos a propósito de su participación en las Jornadas de la Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana (ATEI), particularmente en las temáticas de documentación audiovisual y multimedia en medios de comunicación y televisión educativa iberoamericana. (López Yepes, A. 2000)

Documentalista audiovisual y multimedia, ¿una nueva profesión?. La formación del nuevo documentalista.

José López Yepes
Catedrático de Documentación, Universidad Complutense de Madrid

Las líneas que siguen representan una reflexión sobre determinados conceptos que hoy merecen la atención de los especialistas: cambio documentario, valor estratégico del documentalista, función actual del documentalista audiovisual y multimedia y sus perspectivas futuras, incluyendo las líneas directrices que deben presidir su formación.

EL CAMBIO DOCUMENTARIO

Esta expresión, que tuvimos ocasión de proponer en escritos anteriores, desea sintetizar la mutación permanente de los objetivos de la actividad documental a partir de la noción de cambio informativo, máximo exponente de la nueva sociedad de la información y que tanta bibliografía viene produciendo. En nuestro caso, el cambio documentario, producto del fenómeno de la innovación se caracteriza por la irrupción de los siguientes factores y realidades:

- 1) **Documentalista audiovisual-multimedia, nueva profesión**
- Cambio documentario?
- Formación: presente-futuro

1) Nuevas necesidades sociales de información, derivadas por el incremento de la cultura ciudadana y el acceso local y global a los medios de información y documentación.

2) Nuevas tecnologías de la información o nuevos soportes que permiten almacenar y transmitir fuentes de información en cantidades sobredimensionadas, esencialmente los que conducen a la generación de información digital frente a la analógica.

3) Como consecuencia de ello, aparecen nuevas formas documentales que, además, de gozar de la ventaja digital, acaban de enunciar, persiguen el sin-

¿... ¿Hay un cambio documentario?

- Nuevas necesidades sociales de información
- Nuevas tecnologías de la información
- Nuevas formas documentales. El documento multimedia
- Nuevo papel del usuario
- Nuevo papel del profesional de la información
- Nuevos conceptos y nuevos términos. El encanto del III Milenio

Figura 15. Documentalista audiovisual y multimedia.

Fuente: ATEI.

También investigó la cinematografía en su estrecha relación con la documentación fílmica y con la ética de la información periodística en el cine. (Círculo Escritores Cinematográficos 2017; López Yepes, J. 2016, 2017)

Éste ha sido nuestro propósito, enseñar a investigar y propiciar la vocación por esta actividad con ayuda del cine como recurso didáctico [...] El cine, como conversión de la literatura a un producto estético de texto, imagen y música, entretiene al sujeto receptor y llena su mente de imágenes que le transforman, que le hacen pensar y que le hacen aprender nuevos contenidos con más facilidad, al menos aparente, que la lectura textual. (López Yepes, J. 2017, 15)

Connivencia ciencia-cine-investigación basada en el planteamiento aplicado a la elaboración de una tesis doctoral —en este caso aplicado a la producción cinematográfica— fundamentado pormenorizadamente por el autor en el desarrollo del siguiente proceso de trabajo investigador: ciencia como proceso de producción y comunicación de ideas, conocimiento y método científicos, investigación científica, investigador y director de investigación, objeto de la investigación, elección de tema, fase de documentación, fase del diseño del método de investigación, fase de producción del mensaje científico, fase de redacción del texto científico y, en fin, fase de presentación, defensa y publicación del trabajo de investigación. (López Yepes, J. 2017, 12)



Figura 16. José López Yepes en el Círculo Escritores Cinematográficos (CEC).

Fuente: CEC.

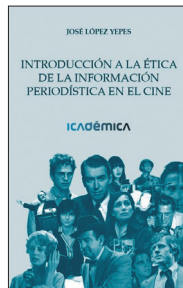


Figura 17. *Introducción a la ética de la información periodística en el cine cine.*

Fuente: Icadémica.

En fin, la evolución de José López Yepes en la aplicación y uso de todos los soportes informativos —textuales, audiovisuales, multimedia, electrónicos, en suma— lo llevó a la creación de su propio canal en la plataforma de videos YouTube, que se convirtió en una herramienta de producción y difusión de información videográfica procedente, en su caso, de contenidos audiovisuales de la *Revista Panamericana de Comunicación*, donde se desarrollaba como editor en jefe.

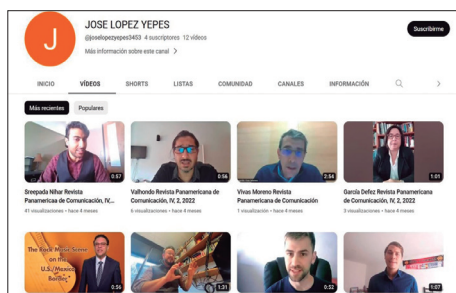


Figura 18. Captura de pantalla del canal de José López Yepes.

Fuente: YouTube.

ELABORACIÓN DE VÍDEO SOBRE EL LEGADO DEL HOMENAJEADO: PRODUCCIÓN PROPIA

Con una duración exacta de 10:10 minutos, el documento videográfico bajo el título “*In Memoriam* doctor José López Yepes”² contribuye a ilustrar gráficamente el homenaje póstumo tributado a “Pepe” (familiar, coloquial y entrañablemente así nombrado), en el marco del 19º “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación” celebrado este año en la Ciudad de México. El video

2 *Archivos Magazine*. “*In Memoriam* doctor José López Yepes’ fallecimiento 16.04.2023: Homenaje póstumo 1.06.2023 en IIBI-UNAM”. Video de YouTube, 10:19. Publicado el 23 de junio de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=PKhjmEGUPz4>

conmemora el fallecimiento de José López Yepes el 16 de abril de 2023 en Madrid y se presentó el 1 de junio de 2023 como una producción del Servicio de Documentación Multimedia, adscrito al Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la UCM.



Figura 19. Captura de video “*In Memoriam* doctor José López Yepes”.

Fuente: *Archivos Magazine*.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Barité, M.; Rasner, J. “Pablo Melogno | José López Yepes”. *Informatio. Revista del Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación*, 28(1), (2023): 431-437. <https://informatio.fic.edu.uy/index.php/informatio/article/view/428>

Círculo Escritores Cinematográficos (CEC). “Aprender a investigar viendo cine”. *Círculo de Estudios Cinematográficos*(Blog), 8 de diciembre de 2016. <https://cinececblog.wordpress.com/2016/12/08/aprender-a-investigar-viendo-cine/>

López Hernández, A.; Suárez Ramírez, S.; López Yepes, A. “Videos de relatos de viaje y guías didácticas para el estudio de la ruta de Hernán Cortés desde Veracruz hasta México-Tenochtitlan (1519)”. *Revista Panamericana de Comunicación*, 2(2), (2020): 117-128.

<https://revistas.up.edu.mx/rpc/article/view/2345>

<https://www.youtube.com/channel/UCcxcnF8GdAUypIMv-CXNKOBA/featured>)

<https://www.researchgate.net/profile/Jose-Lopez-Yepes/research>
(Researchgate)

López Yepes, A. Curso Escuela de Verano Complutense. Información sobre los contenidos del curso: objetivos, programa, profesorado, metodología. Y sobre matrícula, ayudas y plazos. Universidad de Córdoba-Argentina, 2017.

<https://www.youtube.com/watch?v=lkEiZY1WZKk>

<https://www.ucm.es/ecl> <https://www.ucm.es/ecl/cursos-2>.

<https://www.ucm.es/ecl/matricula> y <https://www.ucm.es/ecl/ayudas>

——— “45 años Ciencias Documentación en España (1975-2020): una panorámica audiovisual desde Departamento de Biblioteconomía y Documentación-UCM”. Video de YouTube, 58:07. Publicado el 11 de abril de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=IbPMY5IQMH0>

——— “Aportaciones académicas de José López Yepes 1969 -enero 2023)”. Docta Complutense, Universidad Complutense de Madrid, Accesado el 22 de noviembre de 2023. <https://docta.ucm.es/entities/publication/d6d149ad-1e57-4927-a761-9d38cb103c50>

——— “47 años de Ciencias de la Documentación en España (1975-mayo 2022) con presencia en Iberoamérica: una panorámica multimedia cronológica desde Departamento ByD UCM”. Historia del departamento. Sitio web del Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid.

Accesado el 22 de noviembre de 2023. <https://www.ucm.es/dbyd/historia-del-departamento>

____ “Multimedia en Biblioteconomía y Documentación: aportaciones académicas de José López Yepes (1969-enero 2023)”. *Archivos Maganize*, 27 enero de 2023. <https://www.archivosmagazine.org/es/multimedia-en-biblioteconomia-y-documentacion-aportaciones-academicas-de-jose-lopez-yepes-1975-enero-2023/>

____ “Aportaciones académicas de José López Yepes Catedrático Emérito Universidad Complutense / Doctor Honoris Causa Universidad Mayor de San Andrés (UMSA-La Paz/Bolivia): Repertorio multimedia (1969-enero 2023) en abierto”. *Archivos Magazine*, Gestión documental audiovisual, 18 de enero de 2023. <https://archivosmagazine.blogspot.com/2023/01/aportaciones-academicas-de-jose-lopez.html>

____ “Historia Departamento Biblioteconomía y Documentación Universidad Complutense-Facultades Ciencias de la Documentación y Ciencias de la Información-: Multimedia en ByD (aportaciones académicas de José López Yepes 1969-enero 2023) (Anexo 1)”. Docta Complutense, Universidad Complutense de Madrid. Accesado el 22 de noviembre de 2023. <https://www.ucm.es/dbyd/historia-del-departamento>
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/>
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/1/Aportaciones%20acad%20C3%A9micas%20Jos%20C3%A9%20L%20C3%B3pez%20Yepes%20ampliado.pdf> (Sumario contenidos): acceder a “Publicaciones: identificadores de autor, indicadores, métricas, índice H (1967-2022: datos a enero 2023),” Anexo 1

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/1/Aportaciones%20acad%C3%A9micas%20Jos%C3%A9%20L%C3%B3pez%20Yepes%20ampliado.pdf> (Sumario contenidos): acceder a “Más referencias curriculares”, 2-,3 Anexo 2.

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/1/Aportaciones%20acad%C3%A9micas%20Jos%C3%A9%20L%C3%B3pez%20Yepes%20ampliado.pdf> (Sumario contenidos): acceder a “Áreas de trabajo e investigación desarrolladas por José López Yepes, sintetizadas (selección)” 3-,4 Anexo 4a.

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/1/Aportaciones%20acad%C3%A9micas%20Jos%C3%A9%20L%C3%B3pez%20Yepes%20ampliado.pdf> (Sumario contenidos): acceder a “Video (selección videográfica),” 5-9, Anexo 4b.

López Yepes, J. “Documentalista audiovisual y multimedia, ¿una nueva profesión? La formación del nuevo documentalista”. En *Jornadas Documentación audiovisual y multimedia en medios de comunicación y televisión educativa iberoamericana*, coordinado por Alfonso López Yepes. Madrid: Servicio Documentación Multimedia, UCM y Asociación Televisión Educativo, 2000. <https://doc-0k-7k-docs.googleusercontent.com/docs/securesc/jhb9ctv1fo2r2c5t3droq80mh00tlqj2/633i1h1lji8repunopf5viu386t9nk7/1687961625000/12826764613260825740/14214145844560934904Z/1p3-4X5oFGX2-vL-7e98QD-nfi-UEXCzEB?uid=52403228-5244-4c6c-89da-80aaeddf04d4>

——— *Introducción a la ética de la información periodística en el cine* Madrid: Icadémica, 2017, 95.

- _____ *Aprender a investigar viendo cine*. Madrid: Instituto de la Comunicación Académica, 2017. <https://cinececblog.wordpress.com/2016/12/08/aprender-a-investigar-viendo-cine/>
- _____ “Semblanza de dos mujeres legendarias, Doña Marina y la india Catalina, en la vida de los conquistadores Hernán Cortés y Pedro de Heredia desde la lectura multimedia de dos series televisivas de ficción histórica”, *Cuadernos de Documentación Multimedia*, Universidad Complutense de Madrid, vol. 31, 2020. <https://revistas.ucm.es/index.php/CDMU/article/view/71523>
- _____ “El concepto de España en el cancionero popular: texto, imagen, música y video”, *Cuadernos de Documentación Multimedia*, Universidad Complutense de Madrid, vol. 31, 2020. <https://revistas.ucm.es/index.php/CDMU/article/view/70254/4564456553797>
- _____ “Entrevista a José López Yepes”. Entrevista por Julio Alonso Arévalo. *Planeta Biblioteca*, programa radiofónico de la Universidad de Salamanca, 5 de abril de 2021. Audio, 54:01. https://www.ivoox.com/planeta-biblioteca-2021-04-05-entrevista-a-jose-lopez-yepes-audios-mp3_rf_68063822_1.html
- _____ “Entrevista a José López Yepes”. Entrevista por César Antonio Chumbiaca. *Revista Otlet*, 31 de mayo de 2021. Texto. <https://www.revistaotlet.com/jose-lopez-yepes-resolver-el-conflicto-termino-logico-documental/>
- _____ Reseñas curriculares en Dialnet y Researchgate. Accesadas el 4 de diciembre de 2023. <https://dialnet.unirioja.es/buscar/documen->

tos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=jos%C3%A9+I%
C3%B3pez+yepes (Dialnet 1)

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=50225> (Dialnet 2)

José López Yepes ha sido el fundador de tres revistas: *Documentación de las Ciencias de la Información* (1976), *Revista General de Información y Documentación* (1991) y *Journal of Spanish Research on Information Science* (1999). <https://revistas.ucm.es/index.php/DCIN>
<https://revistas.ucm.es/index.php/RGID>

——— *Canal de Youtube de José López Yepes*. <https://www.youtube.com/@joselopezyepes3453>

López Yepes, J. y López Hernández, A. “Introducción al estudio de lectura crítica y multimedia en la narración de la ruta de Hernán Cortés hacia México-Tenochtitlan (1519)”. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 31. <https://revistas.ucm.es/index.php/CDMU/article/view/69160>

Programa Doctorado Iberoamericano 2006-2007. Entrevistas al profesorado del Programa de Doctorado de Documentación Iberoamericano, 2007. https://www.youtube.com/watch?v=kgqvAz_2nis&list=PLZoqQCbaifoR9dhew1oRBO-U0ihXNk3V6&index=22

De la Iglesia Sánchez, Y. “SEDIC lamenta profundamente el fallecimiento de José López Yepes”. *SEDIC Noticias*. <https://www.sedic.es/sedic-lamenta-profundamente-el-fallecimiento-de-jose-lopez-yepes/>

“Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación”. Acceso a páginas del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la UCM con despliegue de contenidos informativos sobre los 19 seminarios celebrados, 2023. <https://www.ucm.es/dbyd/seminario-hispano-mexicano>

Primer “Seminario hispano-peruano de bibliotecología y documentación”. Acceso a la primera edición (y única hasta el momento) del seminario celebrado en Lima-Perú en el marco de la Biblioteca Nacional del Perú, 23 a 26 de mayo de 2007, con acceso a diversas grabaciones de vídeo a través del canal RTVDoc del Servicio de Documentación Multimedia adscrito al Departamento de Biblioteconomía y Documentación UCM. <https://www.youtube.com/@AlfonsoLopezYepes/search>

Villapalos, V. Entrevistas a José López Yepes a cargo del director de *Archivoz* (SEDIC). <https://www.archivozmagazine.org/es/autor/jyepes/>

ANEXO I

Semblanza histórica de José López Yepes materializada en un corpus de referencias curriculares y áreas de trabajo e investigación desarrolladas; repertorio multimedia de obras de consulta o referencia del autor: bibliografía selectiva sustentada en libros propios y en colaboración, artículos de revistas, audio, video y tesis doctorales dirigidas; y cuatro anexos relacionados con su prolífica obra que incluyen una selección de imágenes fijas y videografía sobre sus aportaciones académicas (archivo gráfico). Información más detallada en: López Yepes, A. “Historia Departamento Biblioteconomía y Documentación Universidad Complutense-Facultades Ciencias de la Documentación y Ciencias de la Información: Multimedia en ByD (aportaciones académicas de José

López Yepes 1969-enero 2023)”. *Docta Complutense*, Universidad Complutense de Madrid. Accesado el 22 de noviembre de 2023.

<https://www.ucm.es/dbyd/historia-del-departamento>

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/>

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/1/Aportaciones%20acad%C3%A9micas%20Jos%C3%A9%20L%C3%B3pez%20Yepes%20ampliado.pdf> (Sumario contenidos)

ANEXO 2

Publicaciones: identificadores de autor, indicadores, métricas, índice H (1967-2022: datos a enero 2023). <https://eprints.ucm.es/id/eprint/76432/1/Aportaciones%20acad%C3%A9micas%20Jos%C3%A9%20L%C3%B3pez%20Yepes%20ampliado.pdf> (Sumario contenidos): acceder a “Más referencias curriculares”, 2-3.

ANEXO 3

Audioteca. Planeta Biblioteca.

El 5 de abril de 2021 Julio Alonso Arévalo conversa nuevamente con José López Yepes a través de Planeta Biblioteca un programa de radio en el ámbito de la red de bibliotecas de la Universidad de Salamanca que difunde recursos, servicios y tecnologías de la información disponibles tanto en dicha universidad como en sitios externos a ella. Ver Epígrafe 3. Entrevistas anteriores de reciente realización: 18 noviembre 2020, 5 abril 2021 y 31 mayo 2021. (Alonso, 2021, 9-13)

ANEXO 4

A) Fototeca (selección).

López Yepes A. “Pepe fotos familiares profesionales película”. Video de YouTube, 4:03. Publicado el 20 de junio de 2023.

<https://youtu.be/BDSHgnXvnMk>

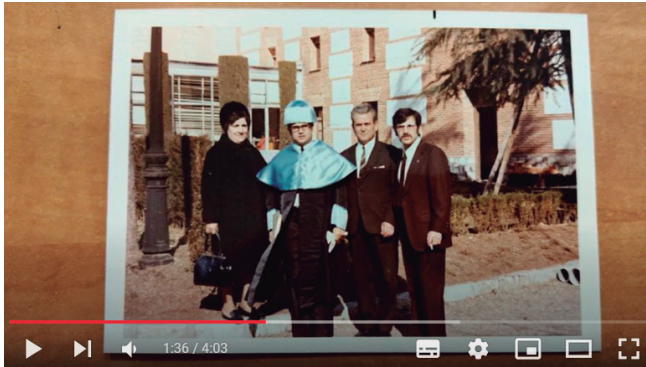


Figura 20. Grado de Doctor. José López Yepes con familia.

Fuente: Alfonso López Yepes.

B) Portadas publicaciones propias (muestra).

López Yepes A. “Pepe libros película”. Video de YouTube, 6:00. Publicado el 20 de junio de 2023. <https://youtu.be/srp2kuoj3h0>

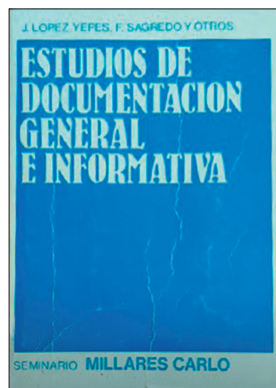


Figura 21. Bibliografía fundamental.

Fuente: Alfonso López Yepes.

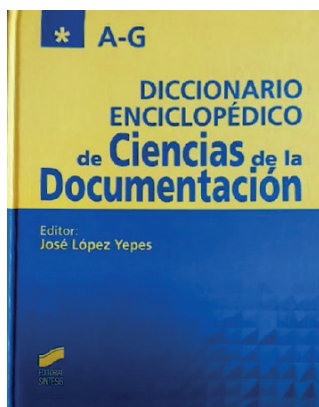


Figura 22. *Diccionario enciclopédico de Ciencias de la Documentación.*

Fuente: Alfonso López Yepes.

ANEXO 5

Videoteca-Videografía.



Figura 23. Presentación “CID José López Yepes”.

Fuente: Alfonso López Yepes. “Inauguración ‘Centro de Información y Documentación José López Yepes’: UMSA-La Paz/Bolivia22.06.2020.” Video de Youtube, 55:52. Publicado el 20 de junio de 2023. https://youtu.be/C99cBs_LoOc

ANEXO 6

Conferencia de clausura del “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación”, palabras de la doctora María Teresa Fernández Bajón. Minutos concretos: 2:35:34 / 2:57:00.

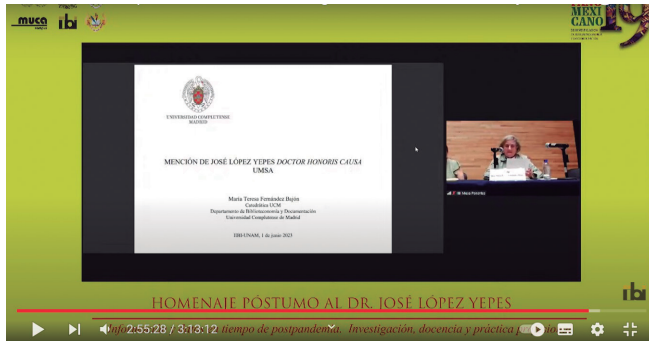


Figura 24. Conferencia de clausura, doctora Fernández Bajón.

Fuente: IIBI UNAM. “19 Seminario Hispano Mexicano de Investigación en Biblioteconomía y Documentación / Día 3 parte 2.” Video de Youtube, 3:13:12. Publicado el 1 de junio de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=A8FKXwsbGlc&t=10315s>

IN MEMORIAM:
HOMENAJE AL PROFESOR LÓPEZ YEPES (1946-2023)

FÉLIX SAGREDO FERNÁNDEZ*

MI RELACIÓN CON UN GRAN DOCUMENTALISTA (1968-2007)

Mi relación con don José López Yepes —“Pepe” para muchos de nosotros— se remonta a finales de los años 60 del siglo pasado; otros tiempos, otras situaciones académicas y sociales, otras preocupaciones por el devenir académico y científico en el campo de la bibliografía, la biblioteconomía, la bibliología y, expresado en un término más contemporáneo, por la documentación —para los europeos— o *Information Science* —para el mundo anglosajón, sobre todo de allende el océano.

Voy a personalizar un tanto en este texto —homenaje al gran profesor y entrañable compañero durante medio siglo— en las tareas universitarias, para presentar no solo su quehacer como profesor en ciencias informativo documentales —su principal dedicación durante ese mismo espacio de tiempo—, sino también el camino recorrido en el que ambos fuimos testigos de un escenario totalmente nuevo e innovador en la universidad española, no solo de la bibliotecología y del documento en una dimensión holística, sino de todo un proceso documental en

* Universidad Complutense de Madrid.

evolución constante, hoy envuelto en una dinámica casi inabarcable por la incidencia que en él ha tenido la explosión tecnológica de los últimos lustros.

Fue Bruno Lussato** —el ilustre investigador y profesor tunecino, nacionalizado francés— en su obra *Le Défi Informatique*, publicada a inicios de los años 80, quien afirmaba que las entonces denominadas nuevas tecnologías constituirían no sólo una revolución en el campo del conocimiento y su gestión, sino que originarían una *mutación esencial* en todos los aspectos de la vida, que daría pie, en cierto modo, a una nueva especie de *Homo sapiens* en el horizonte humano. Afirmación que luego recogieron, sobre las diferentes realidades de la sociedad y de la comunicación, tanto Anthony D. Smith, en su obra *Good By Gutenberg*¹, como John Naisbitt en la suya: *Megatrends: Ten New Directions Transforming Our Lives*².



Figura 1. Nuestras fuentes hacia la documentación.

**Bruno Lussato, *Le Défi Informatique*. (París: Fayard, 1981).

No incluyo más aparato referencial, crítico o bibliográfico en la presente disertación que el de las tres primeras obras citadas, porque estimo que a día de hoy (todos los extremos bibliográficos, referenciales o documentales pueden comprobarse amplia y fácilmente por medio de la web. En vez de bibliografía, incluyo una serie de documentos gráficos como complemento.

La primera afirmación de Lussato no está muy lejos de cumplirse; aunque también afirmó exageradamente —por el momento— que si los niños llegaban a adoptar las tendencias alienantes de la tecnología informática, correríamos el riesgo de “asesinar a muchos Mozart(s)”.

En este momento del siglo XXI no solo hemos contemplado realizadas buena parte de esas proféticas previsiones, sino que nos acercamos a una realidad insospechada que engloba todo el conocimiento y sus más depuradas aplicaciones en la actual vida personal, científica, académica y social.

Pero, ¿cuál fue el camino que recorrimos el profesor Yepes y quien esto suscribe, para vislumbrar lo que sucedería al explotar el mundo documental y sus tecnologías? He aquí algunos retazos que pueden explicar nuestra dedicación y pasión por ese mundo durante los últimos cincuenta años.

José López Yepes y yo convivíamos en las aulas de la Universidad Complutense cuando nos dedicábamos a nuestras tesis doctorales. Él escribía sobre los *Montes de Piedad*, a pesar de tener una licenciatura en Literatura Hispánica —pero a la que también aportó magníficos estudios como el realizado a la obra del canciller don Pedro López de Ayala, *Rimado de Palacio*, una de las obras poéticas más impresionantes en la historia de la literatura castellana. Yo, recién publicado mi primer libro, *Siglo de Oro* —fruto de mis trabajos sobre Memoria en la Licenciatura en Historia de América por la misma universidad—, preferí dirigir mis estudios a un tema histórico local relacionado con mi ciudad de nacimiento en el norte de España: Briviesca, un asentamiento urbano con raíces prehistóricas que se embelleció y prosperó

1 Anthony D. Smith. *Good By Gutenberg*. (Oxford: Oxford University Press, 1981).

2 John Naisbitt. *Megatrends: The new direction transforming our lives*. (Nueva York: Grand Central Publishing, 1982).

en el siglo XVII por el legado de la familia Soto Guzmán, que hizo sus américas como muchos de nuestros próceres de aquellos siglos en las tierra descubiertas por Colón.

Ambos frecuentábamos el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y éramos noveles investigadores en la sede del Instituto de Historia Eclesiástica “Padre Enrique Flórez”, dirigido por don Tomás Marín Martínez, catedrático de paleografía y diplomática en la UCM, maestro en común, gran investigador y amigo del ilustre paleógrafo español don Agustín Millares Carlo, exiliado en México y Venezuela.

Don Tomás había realizado interesantes investigaciones en España sobre las instituciones de ahorro benéfico desde la Baja Edad Media y resultó una fuente ideal para que después el doctor López Yepes elaborara su tesis sobre una de estas instituciones señeras de naturaleza benéfico social, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid. El joven doctorando había elegido como director de tesis, por consejo de don Tomás, a nada menos que el catedrático de historia moderna de la UCM y erudito académico canario en la Real de la Historia, don Antonio Rumeu de Armas. Contaba, además, para la realización de este gran estudio, con un destino laboral en el Servicio de Documentación del Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Mientras cursaba su doctorado, y como empleado de las Cajas Confederadas, José López Yepes coincidiría con dos maestros de la ciencia documental, el doctor Roger Rivière, gran erudito de origen francés, y don José María Desantes, después catedrático de derecho de la información en la UCM y máximo experto español en los aspectos jurídicos de la documentación, que por entonces se conceptualizaba, estudiaba y aplicaba en espacios ajenos a la universidad.

Con ambos doctores, el profesor Yepes comenzó a trabajar en el Fondo para la Investigación Económico-Social (FIES) de España, diri-

gido por el doctor Desantes, quien publicó una de las primeras revistas de documentación en España bajo el título *Boletín de Documentación del Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros benéficas*. Ahí, según su deseo, me integré a su equipo en tareas de investigación histórico-sociales promovidas y patrocinadas por el citado fondo.

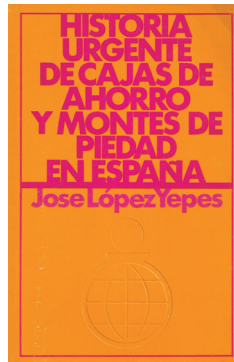


Figura 2. Libro *Historia urgente de cajas de ahorro...*

También coincidimos frecuentemente en el Consejo Superior, recabando datos para nuestras tesis. A principios de los años 70 figurábamos casi simultáneamente como profesores ayudantes en la misma universidad; él con poco más de 20 años y yo más cercano a los 30. Entonces entablamos una profunda amistad, pues mi hermano menor Enrique también trabajaba como empleado administrativo y financiero en las Cajas de Ahorros Confederadas, donde Pepe desempeñaba su labor documental.

Aquel idilio académico y de investigación se tradujo en sendas tesis doctorales defendidas en los primeros años de los 70, lo que nos abrió horizontes insospechados en el ámbito universitario.

Nuestra primera proeza investigadora, si se nos permite el uso de este término, fue arrebatarnos a los italianos la primacía cronológica mundial en

cuanto al surgimiento de las instituciones de ahorro benéfico en Europa, denominadas en el Medioevo *Montes de Piedad*; según los expertos, ésta pertenecía a Italia, con la fundación del *Monte dei Paschi* en 1465, en la ciudad toscana de Perugia. Afirmaban rotundamente que había sido la de Perugia la primera institución de ahorro de naturaleza benéfico social. ¿Cómo logramos encontrar la raíz de tales instituciones? En 1972 ambos nos trasladamos a Italia, que yo conocía desde 1968. En el entonces Archivo Secreto del Vaticano descubrimos una Bula fechada en 1431, por la que el Papa Eugenio IV autorizaba la fundación, en España, de las primeras Arcas de Misericordia —luego denominados Montes de Piedad—, destinadas al socorro de las necesidades de agricultores y campesinos de los dilatados campos de Castilla. Estas fundaciones, después del descubrimiento de América, también pasaron al nuevo continente.

Por aquellos tiempos, como profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, no solo se nos ofrecía un reducido horizonte de promoción personal, sino que también se nos restaba perspectiva e independencia profesional en el mundo universitario, gracias al claustro de catedráticos, todos mayores que nosotros, y que nos empleaban muchas veces como profesores ayudantes en tareas de sustitución de sus respectivos menesteres académicos y docentes.

No obstante, en 1972 se abrió un nuevo horizonte cuando el profesor Desantes Guanter —como he indicado antes, especialista en derecho de la información y documentación— promovió, junto a los políticos y autoridades académicas españolas del momento, la creación de una facultad específica para los estudios de comunicación e información: hoy la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM.

En esa misma época de cambio en España surgió una realidad académica en mi tierra natal que estuvo a punto de separarme académicamente para siempre del profesor López Yepes; ese mismo año de 1972, cuando él era profesor en literatura hispánica y yo profesor ayudante en

la cátedra de paleografía y diplomática del profesor Marín Martínez, se me ofreció la posición de Profesor Agregado Interino de Historia General en el Colegio Universitario de Burgos, institución adscrita a la Universidad de Valladolid, con una categoría académica mayor de la que ostentaba en la Complutense.

Así pues, y sin abandonar mis nuevos estudios de licenciatura —que realizaba después de mi doctorado— en la especialidad de ciencias de la información en Madrid, acepté el puesto que me ofrecía la Universidad de Valladolid en el curso 1972-73 y abandoné, no sin pena, la plaza de profesor ayudante de la cátedra de paleografía y diplomática de mi primera universidad. El contacto casi diario con el profesor López Yepes —pues a veces, incluso, almorzábamos en la casa de sus padres en la calle Murcia, antes de que él adquiriera la suya en el Paseo de Santa María de la Cabeza, en Madrid— quedó un tanto en suspenso.

Fue el profesor Desantes quien ofreció a Pepe la posibilidad de ser profesor adjunto de documentación informativa en la nueva facultad, en las especialidades de periodismo, imagen audiovisual y publicidad, y relaciones públicas; una posición que el profesor López Yepes aceptó inmediatamente, pues le permitía una independencia docente e investigadora envidiable. Por otra parte, Pepe también se encontraba dentro de otro entorno laboral, económica y científicamente hablando más rentable, en el Servicio de Documentación del Fondo de Investigación de las Cajas Confederadas citado más arriba.

Así, la literatura hispánica, de la que había sido profesor ayudante, perdía un profesor con un horizonte envidiable en el campo de la historia de la literatura medieval. No obstante, Pepe siguió un tiempo incardinado a la plaza de profesor ayudante de la cátedra de literatura hispánica, en la que conoció también al maestro de bibliógrafos hispanos, don José Simón Díaz, aunque su futuro ya estaba mucho más cerca de los horizontes documentales del profesor don José María Desantes Guanter.

Nuestra primera separación personal, más no profesional, se produjo en 1972 y fue meramente geográfica, cuando él residía en Madrid y yo en la capital de Burgos.

Entre 1972 y 1976 —año en que volvimos a coincidir en la UCM— nuestros viajes y contactos entre Madrid y Burgos fueron numerosos y plenamente satisfactorios para nuestros cometidos de investigación: él, sobre todo, contactando con las corrientes documentales europeas, en detrimento de su dedicación entonces a los orígenes de la literatura castellana.

Al mismo tiempo, los dos nos dedicábamos en cuerpo y alma, y en los espacios que nos lo permitían nuestras respectivas tareas docentes, a precisar los orígenes de las casi 100 instituciones españolas e hispanoamericanas de ahorro benéfico, en los más variopintos archivos de las ciudades de nuestro país. Fruto de este trabajo fueron las más de una docena de obras en las que volcamos nuestros conocimientos y documentación sobre los orígenes y desarrollo de aquellas históricas instituciones.



Figura 3. Una de las obras sobre cajas de ahorro.

Mientras tanto, entre 1975 y 1978, España pasaba de un régimen autoritario a otro democrático.

Yo regresé a Madrid en cierto modo desilusionado, porque en mi ciudad no se conseguía el rango de universidad independiente. Y él, generoso y amigablemente interesado, me ofreció formar parte del Departamento de Empresa Informativa de la Facultad de Ciencias de la Información en tareas ligadas a la documentación informativa en las que el profesor López Yepes comenzaba a destacar como joven maestro.

Fue por consejo de los doctores Roger Rivière y Desantes Guanter que el profesor López Yepes se inició en el conocimiento de los orígenes de la documentación europea de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX y, sobre todo, en la obra de figuras señeras consideradas precursoras de la web, los doctores y letrados belgas Henri La Fontaine (premio Nobel 1913) y Paul Marie Ghislain Otlet.



Figura 4. Los padres de la documentación moderna.

En el curso 1976-1977 yo me instalé definitivamente en Madrid porque Pepe deseaba que estuviera a su lado para afianzar los primeros pasos académicos de la documentación. Tanto él como el profesor Desantes ofrecían la posibilidad de recorrer un nuevo camino académico documental en la facultad recién fundada; así, yo accedí al puesto de profesor adjunto interino, mientras Pepe se consolidaba

como profesor agregado, el paso previo para convertirse en catedrático de la misma universidad.

A nosotros se unieron, para la docencia de la documentación informativa en la facultad, otros jóvenes profesores seducidos por su cercanía y por el atractivo de una nueva especialidad universitaria, como la joven profesora Reyes Vila Belda, el profesor Luis Néstor Ramírez, luego directora de la Biblioteca Nacional Milagros del Corral, su hermano y luego catedrático también, don Alfonso López Yepes y otros licenciados que luego se dispersarían como semilla fecunda por varias universidades españolas. Con ellos fundamos en 1976 la primera *Revista de Documentación Informativa* española que contó con la colaboración de don Agustín Millares, que por entonces alternaba sus estancias entre México y España.



Figura 5. Toma de posesión como catedrático de la UCM.

No obstante, para seguir había que especializarse en una materia que carecía por el momento de manuales y raigambre universitaria, por lo que ambos recorrimos los centros de documentación informativa más importantes y “modernos” de los medios de comunicación de Europa: como el del diario *The Times* de Londres, *Le Monde* y

L'Humanité de París, el *Centro de Documentación de la cadena de Televisión France 1* de Bru sur Marne, en las afueras de la capital francesa, el *Centro de Documentación Publicitaria de la Agencia Havas* de París y, con motivo de la reunión de la Federación Internacional de Documentación en Varsovia en 1976, llegamos hasta el CEKOM de Polonia, allende el Telón de Acero, conectado íntimamente entonces con el VINITI de la Unión Soviética.

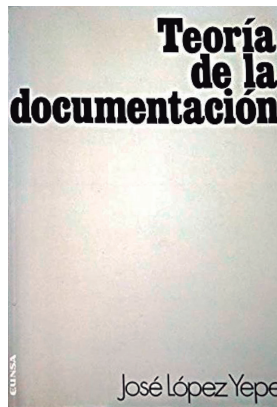


Figura 6. Edición de *Teoría de la documentación*.

Pero donde descubrimos la fuente esencial de la documentación moderna fue en la visita que realizamos al Mundaneum de MONS (Bélgica), donde se encontraba, informe, el riquísimo patrimonio documental mundial reunido por los padres de la documentación, Paul Otlet y Henri La Fontaine, antes de la Segunda Guerra Mundial. Basado en los conocimientos adquiridos, Pepe elaboró y mecanografió una “Memoria de oposición” de cerca de mil páginas, base de lo que después sería su *Teoría de la documentación* publicada por EUNSA.

En 1977 salió a concurso de oposición en la Universidad Española la primera cátedra de documentación en la historia de la uni-

versidad, a la que Pepe se presentó en liza con una gran archivera española, doña Vicenta Cortés, y obtuvo la cátedra de biblioteconomía y documentación con apenas 30 años, ante un tribunal de siete miembros, cuyo presidente fue el ilustre paleógrafo y archivero, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, don Ángel Canellas López, quien hasta que no fue testigo de los siete ejercicios de la oposición, no estuvo convencido de la entidad de la nueva ciencia, según me contó el profesor López Yepes cuando —yo como aprendiz de historiador, paleógrafo y documentalista, haciendo de chófer— lo trasladé en mi vehículo desde la Residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en la calle Serrano de Madrid, al centro donde tenían lugar las oposiciones, en la calle Duque de Medinaceli. El flamante y juvenil catedrático tenía ya voz propia en el naciente ámbito documental y académico hispano, donde le siguió una labor docente y de investigación que se extendió durante casi medio siglo por buena parte de lo que hoy denominamos Hispanoamérica o mejor Iberoamérica, al incluir también Portugal y Brasil.



Figura 7. Con el decano de la *School of Information Science* de la Universidad de Columbia, Nueva York.

Pero no contento con ello, el profesor López Yepes creó una atmósfera universitaria en torno a la nueva ciencia que desembocó en la fundación en España de la primera Escuela Unversitaria de Biblioteconomía y Documentación en 1991, convertida en 2006 en la primera facultad española con especialidad en ciencias de la documentación y de la que el doctor López Yepes sería el primer decano.

No contentos con las experiencias documentales realizadas en Europa, a finales de los años 80, con el bajo el patrocinio de la USIA (*United States Information Agency*), organizamos el primero de una serie de viajes escolares a las universidades norteamericanas de Columbia en Nueva York, Maryland en Washington, a la de Rutgers, Nueva Jersey —en la que poco más tarde yo obtendría el título de *Visiting Scholar*— y a la Universidad de Syracuse en Pittsburg, donde conocimos al número uno de la ciencia de la información y la documentación estadounidense: el profesor Anthony Devons.



Figura 8. Con el profesor Dick Budd, decano de la *School of Library and Information Studies* (SLIS) de la Universidad de Rutgers de Nueva Jersey.

Para llegar a Nueva York en un frío invierno de 1986, Pepe prefirió volar primero a Puerto Rico, donde le aguardaba una doctorante

suya, Wilma Robles, quien poco más tarde conseguiría el primer doctorado en nuestra especialidad en la UCM. De regreso en Nueva York, donde yo quedé encargado de visitar Rutgers, en el vecino estado de Nueva Jersey, reemprendimos nuestra gira por las universidades norteamericanas obteniendo valiosa información de primera mano de profesores como el mismo Anthony Devons, Tefko Saracevic, Nick Belkin, Jim Anderson, Brend Ruben, Pamela Spencer Richards, Jerry Aumente, Dick Budd, todos académicos especializados en nuestro campo y verdaderos maestros en diferentes aspectos de la ciencia documental. Mientras tanto, también comienzan a desarrollarse los contactos académicos con el mundo documental surgido en Iberoamérica, particularmente en México y Brasil, dilatándose después a casi todos los países iberoamericanos, coincidiendo también con los de nuestra vecina Portugal, de los que me encargaría yo personalmente hasta estas mismas fechas. Los encuentros se incrementaron en el primer cuarto del presente siglo tanto en México como en Europa, Italia y Bélgica, y especialmente en España con la tradición de los “Seminarios hispano-mexicanos”.



Figura 9. De los encuentros en México.

Aún hoy —permítanme la inmodestia académica— me falta llevar a buen puerto la dirección de una tesis doctoral sobre el internacionalismo documental, realizada por un destacado licenciado de la Universidad de Coimbra, que realizó sus estudios previos de doctorado en la Complutense, pero que poco antes de la pandemia del COVID-19 —de la que fue víctima— trasladó su expediente a la Universidad de Extremadura, campus de Badajoz, al estar ésta mucho más cerca de su domicilio habitual en nuestro vecino Portugal. Pero esto es otra historia.

Para el doctor don José López Yepes me resta transcribir estos versos de Jorge Manrique a su progenitor:

<i>Dio el alma a quien se la dio</i>	<i>que aunque la vida perdió</i>
<i>Que El la ponga en el Cielo</i>	<i>dejonos alto consuelo</i>
<i>en su Gloria;</i>	<i>su memoria.</i>

LA DOCUMENTACIÓN MODERNA “ANCILLA” DE LA TECNOLOGÍA
Iniciaba este texto homenaje al profesor López Yepes con alusiones a Bruno Lussato, Anthony Smith y John Naisbitt; pero para comprender mejor el futuro de la documentación habrá, más bien, que acudir a los visionarios americanos y europeos fundadores de Apple, IBM, Google y demás grupos de expertos dedicados al proceso de automatización, tratamiento y recuperación de la información documental de múltiple espectro: desde el texto manuscrito al cifrado en la hiper-tecnología computacional y neuronal sofisticada que, a decir de los expertos en computación, se encamina hacia la denominada Inteligencia Artificial (AI), herramienta que se introducirá sin duda en nuestro campo documental.

Aunque muchos hemos pensado que esa facultad de la mente humana nunca podría calificarse de “inteligencia”, hoy apreciamos, en cierto modo y parece que en el futuro se verá mejor, que efectivamen-

te tiene cierta lógica denominarla así, aunque sea desde una perspectiva no plenamente humana, desde luego. Cuanto se está viendo en esa última frontera del conocimiento y de la información, al mismo tiempo que su gestión, parecía un sueño irrealizable. Nunca concebimos que nuestro conocimiento, información y documentación, analógico o digitalizado, pudiera ser objeto de semejantes procesos; aunque en cierto modo, al ser testigos del ritmo de su desarrollo y sobre todo del de sus aplicaciones más sofisticadas, nos hace exclamar, como lo hiciera un ilustre historiador condenado a copiar a mano códices medievales durante su vida: “cuánto tiempo he perdido reproduciendo a lápiz, tinta o bolígrafo el contenido de los tesoros del conocimiento humano”.

También nosotros, en diferentes instituciones, experimentamos ahora lo mismo cuando pensamos en las superadas bases y bancos de datos, no menos que en sus epígonos las tecnologías magnéticas, magneto-ópticas, ópticas y holográficas, soportes en su mayoría de la información, documentación y conocimiento elaborados en los últimos 50 años, cuyo horizonte material no alcanzamos a vislumbrar.

Quiero hacer constar aquí que ya desde nuestra experiencia en los años 80 del siglo pasado percibíamos algo que hicimos constar el profesor Izquierdo Arroyo (Universidad de Murcia) y quien esto suscribe en la obra escrita *Concepción lógico-lingüística de la documentación*.

El profesor Michael Buckland —muy reconocido en ámbitos documentales y nuestro tutor como *Visiting Scholars* en Berkeley, quien fuera además decano de la *School of Library and Information Science* (SLIS), hoy *Information School* (IS), un centro que en un cuarto de siglo ha cambiado de nombre al menos tres veces por los avatares tecnológicos de la *Information Science*— ya nos citaba al efecto en una obra también conocida en los ámbitos de la teorización de la información documental titulada *Information and Information Systems*.

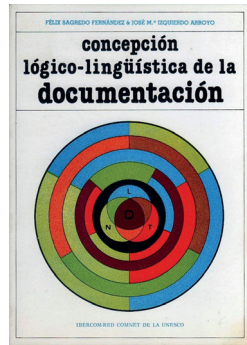


Figura 9. Cubierta de la obra *Concepción lógico-lingüística de la documentación*.

No andábamos descaminados en aquella afirmación que textualmente rezaba así:

La posibilidad de condensar la información mundial completa en objetos materiales que quepan sobre una mesa de trabajo parece ser ya una realidad; si planteamos el problema a nivel sincrónico (pues obvio es que con rapidez se están produciendo nuevos datos no incluidos en el objeto depositado en la mesa).

Por otra parte esos objetos (discos óptico-numéricos a algo análogo), que hoy en día nos analizan y leen las máquinas, cabe la posibilidad de que en un futuro sean legibles directamente por el cerebro humano, con las adaptaciones debidas. No es pura ficción. La neurofisiología están aún en mantillas y es imprevisible lo que la Biónica nos depara.³

Por ahora, mantengámonos atentos a ese futuro que ha sido ampliamente comentado a lo largo de los 19 “Seminarios hispano-mexicanos de

3 Félix Sagredo Fernández y José Ma. Izquierdo Arroyo, *Concepción lógico-lingüística de la documentación* (Madrid: IBERCOM-Red de la Unesco, 1983).

investigación en biblioteconomía y documentación”. Permanezcamos atentos a lo que en el dilatado campo de la información y documentación nos aguarda el futuro cercano.

MENCION DE JOSÉ LÓPEZ YEPES,
DOCTOR HONORIS CAUSA POR LA UMSA

MARÍA TERESA FERNÁNDEZ BAJÓN*

He aceptado exponer ante ustedes una suerte de rememoración de la persona, el trabajo y la vida académica del profesor José López Yepes en el tiempo que tuve la dicha y el privilegio de compartir con él; prácticamente 30 años. Y agradezco al Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IBBI) de la Universidad Nacional Autónoma de México, de modo particular a su directora, doctora Araceli Torres, su consideración e invitación para presentarla en este merecido homenaje que han organizado en el marco del 19º “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación”, con encomiable oportunidad y disposición apenas trascurridas seis semanas de su fallecimiento el pasado 16 de abril en Madrid.

Dicho esto, pese a los días que se suceden imparables, la despedida en el tanatorio, antes del traslado de sus cenizas a Murcia, su tierra natal, donde reposan; tras el funeral religioso el pasado día 23, tras escuchar atenta, y por momentos emocionada, todas las intervenciones precedentes que han abordado las distintas dimensiones y aportaciones

* Universidad Complutense de Madrid.

de medio siglo de actividad académica con notable enjundia y acierto — no es para menos—, les confieso que no acabo de hacerme a la idea todavía de lo que está pasando: participar en una edición del seminario —lo hago, creo, por decimosexta vez— en la que no está entre nosotros el profesor José López Yepes para escucharle y aprender de él. Más aún, tras la evocación audiovisual que su hermano Alfonso ha compartido.

Se han glosado y reconocido su formidable trayectoria, sus contribuciones, tantas iniciativas y logros, la realidad y pujanza del seminario, sin ir más lejos, que se debieron en muy buena medida a su determinación y a su constante y fecundo quehacer. Justo es reconocerlo, como lo hacemos ahora. Pero lo cierto y verdad es que ya no lo tenemos. Y me cuesta mucho asumir su ausencia en este reencuentro presencial —tras el lapso de la terrible pandemia que azotó el planeta— aquí, en Ciudad de México, acogidos con la generosa hospitalidad que distingue al IIBI de la UNAM, institución, universidad y país que, es bien sabido, el profesor López Yepes tanto apreció siempre. Y como obras son amores, recupero un párrafo de una carta publicada en la revista *El Profesional de la información*, volumen 29, número 5 del 2020, como réplica a un artículo previo, y cito:

La expansión del departamento de la UCM en Iberoamérica se tradujo en la implantación de un programa de doctorado que atrajo a 42 docentes o profesionales mexicanos a doctorarse en nuestro departamento, bajo la dirección prioritaria de miembros del mismo, a fin de consolidar sus centros de trabajo. Un ejemplo es el actual Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM. Aunque no tengo el dato concreto el profesor López Yepes fue el director de la tesis doctoral de muchos de esos profesores.

Creo que todos coincidimos en que es una tarea difícil y complicada sintetizar 50 años de actividad académica en unos pocos folios o en apenas

unos minutos: iniciativas, afanes, éxitos, decepciones, trazos gruesos, detalles y anécdotas de toda índole, periodos previsibles o inimaginables, complicidad o recelo, liderazgo incuestionable o soledad y aislamiento, por citar al azar algunas situaciones que pueden acaecer en una carrera académica tan dilatada como relevante.

Es cierto que hay parámetros objetivos e incontestables al margen de la voluntad y posicionamiento de quien se acerque y examine la persona y su obra, el legado del que en su día fuera el primer catedrático de nuestra área del saber de la universidad en España: la creación, impulso y gestión de centros, departamentos y titulaciones; la fundación y dirección de tres revistas científicas prestigiosas en el área; sus libros, artículos, tratados, direcciones de investigación, tesis doctorales, proyectos de investigación y, aún por encima, la visión de los estudios de nuestra área de conocimiento en la universidad, su enraizamiento y difusión.

Qué decir, qué omitir, qué resaltar, qué subrayar, qué soslayar. Así las cosas.

He considerado la oportunidad de regresar, valga el término, y trasladarles al 24 de septiembre de 2019 y ubicarnos por un rato en La Paz, la de Bolivia, localidad situada a gran altura, como el tema que nos concita. Ese día, en mi condición por entonces de directora del Departamento de Biblioteconomía y Documentación, tuve el honor de formar parte de la comitiva de la Universidad Complutense de Madrid que acompañó al profesor José López Yepes en su investidura como doctor honoris causa, distinción que le otorgó la Universidad Mayor de San Andrés, la segunda universidad más antigua de Bolivia y la más representativa del Sistema de Universidades Públicas de Bolivia. Fueron jornadas pletóricas. Un magnífico reconocimiento a una magistral trayectoria, a toda una espléndida vida y tarea académicas; un reconocimiento, me permito añadir, merecido.

El profesor López Yepes agradeció este honor con unas palabras que giraron en torno a “La universidad como tejido de ideas y sentimientos”. Y es que no concebía la labor docente, menos aún la investigadora, como tareas despojadas de valores y vertientes emocionales: “la investigación científica es ciencia y pasión. La tesis doctoral es conocimiento y sentimiento”, solía decir y dejó escrito.

“La universidad como tejido de ideas y sentimientos”. Un certero y luminoso título para una lección magistral que en sí misma, por la fecha —poco antes de la pandemia—, por el momento tan especial —la recepción de un doctorado honoris causa— y tras su fallecimiento, se revela como un auténtico testamento, donde resume y sintetiza su enorme y valiosa experiencia y expone sin reservas su credo y sus valores, acreditados en su extensa y fecunda trayectoria académica en España y en tantos otros países de la comunidad iberoamericana. Un sentido y sencillo broche que les invito a que lean con atención y afecto. Ese texto, la UNAM tuvo a bien publicarlo en la revista *Biblioteca Universitaria*, volumen 23, número, 2 julio-diciembre de 2020.

En ese escrito, el profesor desgana las dimensiones y valores que consideraba esenciales para la vida académica y que constituyeron los ejes y referencias de su paso y quehacer como docente, investigador y también como emprendedor y referente universitario durante medio siglo en el ámbito de la biblioteconomía y la documentación, elenco que enumero a continuación y en los que voy a enmarcar pequeñas reflexiones sobre algunas vivencias y actividades compartidas.

Sentimientos y valores que, además de preconizar, encarnaba y hablan de él, le conformaban y en buena medida le definían: El amor a la verdad y la sabiduría; la pasión por alcanzarlas. La alegría por los descubrimientos. La ilusión por alcanzar nuevas metas. La amistad generada en la docencia y en la investigación como tareas de carácter colectivo. Y, como corolario final, la gratitud que mos-

tramos a las personas que nos han ayudado en nuestra formación y en nuestra promoción.

Me incorporé en otoño del año 1993 a la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la UCM, que el profesor impulsó y dirigió desde su creación, tres años antes, antecedente de la actual facultad. Lo hice tras superar el proceso de selección inherente a la convocatoria como profesora asociada. Una deriva de mi trayectoria profesional previa, fruto —como suele ocurrir— del azar y la necesidad.

“Teníamos ganas de conocerte, ninguno sabíamos nada de ti”. Recuerdo muy bien aquellas cálidas y amables palabras de acogida cuando llamé a su puerta para presentarme, antes de firmar el contrato. Palabras que denotaban una manera de hacer por aquel entonces. Solía repetir frecuentemente en años sucesivos: “Maite entró en la escuela sin que nada ni nadie mediara”. Y así fue. Pero esa vinculación que no existía antes se fue tejiendo en el ámbito académico en los años que siguieron.

Tengo que agradecer al profesor López Yepes su generosa y atenta disposición, sus atinados consejos en distintos planos de la esfera académica, su respaldo. Fue mi maestro de manera rotunda en aquella primera década que concluyó con la defensa de mi tesis doctoral en el año 2000, tesis que él codirigió a pie de obra. A continuación, la titularidad de escuela, la creación y titularidad de la facultad y, antes y después, nuevos y diferentes derroteros académicos. Y recientemente la cátedra, a cuyas sesiones ya no pudo asistir por lo avanzado de su enfermedad.

De bien nacidos es ser agradecidos y yo creo haberlo sido cuando tuve que serlo, en aquellos mismos años, cuando el profesor López Yepes, director de la EUBD, tuvo que encarar y atravesar situaciones muy difíciles. Fuimos muy pocos con quienes pudo contar para mantener el timón de una dirección puesta en cuestión dentro y fuera —y con cierta desmesura—, aún después de presenciado lo sucedido.

Periodo que todavía hoy, a veces, es objeto de valoración y controversia cuando surge el tema en sobremesas o pasillos. En el pecado llevamos la penitencia, cada cual a su modo y manera, sin excepción.

Todo esto al hilo de su amor a la verdad.

El amor compartido a la sabiduría discurre por otros derroteros, afortunadamente. Profesor extraordinario o visitante de 45 universidades extranjeras, autor de 23 libros, 48 colaboraciones y coordinación en obras colectivas, 73 artículos de investigación, director de 28 proyectos de investigación, 54 tesis doctorales dirigidas y codirigidas, promotor de dos programas de doctorado en universidades mexicanas, 30 congresos y seminarios nacionales e internacionales; un bagaje descomunal.

En esta producción científica participé con el profesor, al menos, en siete libros, ocho proyectos de investigación, nueve artículos de investigación, la organización de 14 congresos y seminarios nacionales e internacionales y codirigí nueve tesis doctorales y el Programa de Doctorado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Una etapa en la que bien puedo decir que aprendí de él y con él.

En lo que concierne a la pasión —afecto, inclinación— a la que el profesor López Yepes alude tanto en sus textos y que le acompañó siempre, quisiera dejar constancia de la preocupación del profesor por la deriva de la actividad investigadora y la advertencia que plasmó a este respecto: “Estamos comenzando a sustituir la pasión por investigar y descubrir —el *otium* provechoso— por el *nec-otium*”. Tal vez una mutación inevitable, signo de los tiempos y los criterios de evaluación de la excelencia docente e investigadora gradualmente incorporados en las políticas universitarias.

Claro que no era su única preocupación en este ámbito. Antes y después solía insistir en la enorme importancia de la adecuada formación de los investigadores. Cito otra vez: “Cuando el proceso formador no ha sido el correcto, el nuevo doctor se convierte en director de nuevos

investigadores con la trascendencia negativa que ello puede suponer, incluso para la reputación del departamento respectivo y de la propia universidad donde se ha desempeñado dicho proceso”.

Cambio de tercio.

“Hoy es un día de fiesta, de alegría para todos”. Cuántas veces le habremos oído esta frase o alguna similar en el marco de actos académicos de defensa de tesis doctorales como director, sobre todo, o como presidente del tribunal; era su frase de arranque para mostrar no solo su satisfacción al respecto, sino la de todas las personas involucradas.

Y así mismo, la inmensa alegría que le producía constatar la expansión del área de conocimiento, que celebraba cuando dibujaba un nuevo árbol genealógico o incorporaba un nuevo doctor al primigenio. De este modo podía contemplar la extensión y el calado de su trabajo como director de tesis doctorales.

A propósito de la amistad, recuerdo que el profesor consideraba que la relación director-tesista despertaba, inevitablemente, afecto y compañerismo. Abro comillas “La labor de director no se limita solo a una ayuda técnica corresponsable sino también a una ayuda afectiva y de apoyo moral”. Ambos, añadía, son responsables del buen fin del trabajo y participan de un proceso en el que se entremezclan alegrías y decepciones, adhesiones y reticencias, aliento y cansancio para concluir, si es el caso, con un estado de satisfacción, ése que solo se experimenta al alcanzar una meta que se persigue con obsesión y denuedo. Y abundaba: más allá de la aprobación de la tesis, el director suele convertirse, con frecuencia, en amigo del doctorando y un orientador permanente.

“Y ahora para concluir, llego a donde deseaba llegar desde el principio. A comentar el último sentimiento, el reflejo de todos los citados: el sentimiento de la gratitud. La gratitud es, tal vez, el mejor sentimiento universitario y hoy tengo la suerte de poderlo manifestar sin freno y en abundancia”. Hasta aquí las palabras del profesor López

Yepes en estado puro, en un pasaje de esta lección magistral que he escogido como sustento y guía para este recuerdo. El profesor se refería a continuación, con palabras sentidas, repletas de gratitud y emoción, a los grandes maestros, a sus grandes maestros, que lo fueron. “Yo hago de ellos ahora —escribió— singular homenaje público porque son los miembros más valiosos de las universidades, son personajes de impedido recuerdo”.

Y añadía, “los grandes maestros nunca mueren, tan sólo desaparecen en el tiempo y sus huellas y su ejemplo permanecen para siempre entre nosotros. Son, por ejemplo, permítanme que los haga venir a este acto académico, mis maestros de feliz recordación”.

En esta línea, concédanme la libertad de finalizar este texto con la inauguración de mi particular elenco de grandes maestros que lleva el nombre —no podía ser de otro modo— del profesor José López Yepes.

Agradezco al IIBI propiciar y permitirme participar de una manera u otra en este primer homenaje académico.

Querido Pepe, por tantas cosas, muchas gracias.

EL PROFESOR JOSÉ LÓPEZ YEPES O LA VOLUNTAD UNIVERSITARIA

AGUSTÍN VIVAS*

Si tan solo una vez pudiera agradecer la oportunidad que se me da para intervenir en un acto académico, no duden ustedes que elegiría esta que hoy se me otorga. Gracias a las autoridades del IIBI por hacerlo posible. El profesor López Yepes representa, para quien les habla, la conciencia más evocadora de lo que debe ser la universidad, la sensación más intensa de aquello en lo que debe consistir la lealtad en el ámbito académico, la inspiración más afanosa de la honestidad intelectual.

Todo ello, en mi caso, tuve la fortuna de que transitara, como muchos de ustedes conocen, hacia una relación de honda amistad personal que trascendía lo puramente académico y por lo que me siento profundamente agradecido.

Con todo, escribir sobre el profesor y amigo José López Yepes brevemente se hace inviable. Soy incapaz de hacer ni tan siquiera un esbozo de su persona y de lo que ésta ha representado. Y ya no digo de lo que ha supuesto para quien les habla, sino, desde una visión objetiva, para la documentación en España, para las relaciones en nuestro ámbito académico

* Universidad de Extremadura.

entre España e Iberoamérica y, concretamente, para las vinculaciones entre España y México, su querido México.

Sin embargo, intentaré contarles, a modo de brochazos, algunos rasgos que están fijos en mi recuerdo más insondable.

Porque si hubiera alguien que recordara todo lo vivido —sus afanes y ansiedades, sus aspiraciones y dudas, sus logros y fracasos— podría entender que el tiempo obra como la premura; los años van borrando lo circunstancial y dejando lo esencial. Y, del mismo modo, podría observar que la memoria, que tiene sorpresas inexplicables, actúa de forma selectiva. ¿Por qué recordamos algunas cosas y otras las olvidamos? El tiempo ciertamente lo altera todo, pero la esencia profunda e inefable, de forma misteriosa, acaba permaneciendo.

Pues bien, mi memoria está repleta de momentos fugaces con el doctor López Yepes. Momentos que, como diría el poeta, la belleza hace eternos.

Así, yo diría en primer lugar, que el profesor López Yepes personificaba, en el sentido más introspectivo, el amor más sincero por la universidad. Se trataba de un amor cuyo origen radicaba en su insistente voluntad. Para el profesor López Yepes, la universidad devenía en sentirse vivir, esto es, en sentir la inexorable voluntad de hacer de la universidad un lugar de encuentro intelectual.

Naturalmente, era plenamente consciente —como todos nosotros lo somos— de que la universidad no es un recinto de sabiduría aséptica sino una institución que se encuadra en las relaciones de poder y los intereses contrapuestos. Sin embargo, su amor por la universidad y su invariable sentido de pertenencia a ella estaba fuera de toda duda. Siempre fue así. Para él la universidad representaba la verdadera respuesta a los problemas científicos, la honestidad intelectual más sincera, la puesta en marcha de actividades, la constante dirección de trabajos de investigación o la insistencia en sacar adelante grandes empresas a costa de grandes dosis de esfuerzo realizado, en multitud de ocasiones, en una verdadera e insólita soledad.

Y todo ello lo hacía sin calificarlo como “trabajo”. López Yepes no conjugaba ese verbo, pues la universidad no era para él un trabajo sino, como digo, una forma de vivir, una firme voluntad de estar en el mundo.

Recuerdo con esmero algunas de sus reflexiones acerca de lo que debía ser la universidad. En una ocasión me dijo: “Agustín, la universidad no sólo debe dedicarse a enseñar, también debe pensar e investigar..”. y añadió —lo recuerdo con esmero—: “y, naturalmente, hacer e idear. Ese es nuestro propósito en la universidad”.

Quien sabe por qué recuerdo estas palabras exactas. Como ven, las palabras no son inocentes. Las palabras siempre entrañan un riesgo y no es verdad que el viento se las lleva tan fácilmente. No es verdad que se olviden. Puede ocurrir que algunas palabras que les dijieran a ustedes en algún momento de su vida, como las que a mi me dijo Pepe Yepes —así le gustaba que le llamaran—, resuenen durante mucho tiempo en un rincón de su memoria.

López Yepes y los que son como él son los verdaderos obradores de la universidad ideal.

Otro de los componentes que destacaría de él es su pertinaz curiosidad intelectual. Ya ha hablado de ello la doctora Elsa Ramírez, pero no puedo dejar de hacerlo yo también.

El profesor López Yepes pensaba que no había más aplanadora y abrumadora calamidad para un pueblo que la falta de curiosidad; ahí se originaban todos los males.

La universidad resulta ser la única institución que sirve para salir de ese marasmo, con hombres y mujeres ávidas de conocer y comprender. Pero compartíamos un temor: que nuestra institución hubiera sustituido la curiosidad intelectual por el currículum.

Su incesable curiosidad intelectual le hizo investigar múltiples cuestiones que fueron desde los múltiples aspectos epistemológicos de la documentación a los libros de viajeros; de la importancia de la lec-

tura crítica en las universidades a las posadas en el siglo XVI; de la metodología de la investigación científica a la función de la mujer en la conquista americana. De todo ello, pensó, investigó, escribió libros e ideó actividades.

No obstante, no piensen ustedes que se trataban de fragmentos dispersos. Todo ello componía, a modo de teselas, un mosaico que representaba de forma conjunta un mismo panorama: el de la “aventura de la investigación” como él solía denominarlo, camino repleto de altibajos, dudas y decisiones, tristezas y alegrías.

Otro de los componentes de la visión de la voluntad universitaria en López Yepes fue la imbricación de la reflexión profunda con la acción más obstinada. En otros términos, el hombre-reflexión se va desarrollando a expensas del hombre-voluntad. De ahí que sus investigaciones estuvieran circundadas de proyectos conjuntos, de acciones colaborativas, de encuentros que se traducían en afectos. Porque la universidad, para él, estaba enraizada en las relaciones personales. Sin ellas, la praxis universitaria acababa desdibujada.

Otro de los elementos que me gustaría reseñar es su absoluta honestidad intelectual. Era un tema que le preocupaba por los derrumbes que hoy presenta la institución universitaria. Entendía la honestidad intelectual como una actitud de apertura hacia las razones que se oponen a nuestra propia opinión intelectual. Era un defensor del culto a la verdad científica y sentía desprecio por la falsedad y el autoengaño en las investigaciones. Su honestidad intelectual se tradujo en una disposición a mantenerla como una dinámica abierta para el mejoramiento continuo y, en última instancia, una forma de ser libre y fiel a sí mismo.

El doctor López Yepes, en todo lo que hemos expresado, es un fiel exponente de la universidad más clásica. Ya lo dijo Calderón: “No se pierde el obrar bien, ni aún en sueños”. Su voluntad universitaria se inscribe en:

- Aquella universidad que tiene por objeto la investigación para la resolución de los problemas científicos y no en aquella otra que tiene sus pies de barro en la publicación constante para ser evaluado y medido; ¡cuántas veces habremos hablado de ello!
- Aquella universidad que tiene por objeto ahondar en la clarificación epistemológica de los conceptos más clásicos y no en aquella que se fundamenta en huecas y fugaces reinventiones, que calificaba de “zarandillos”. Utilizaba con mucha ironía un refrán para todo ello: “la quinta rueda del carro estorba más que ayuda”.
- Aquella universidad que se basaba en la lectura de los autores clásicos por encima de los últimos que se ponen de moda.
- Aquella que se basaba en la confección de una carrera universitaria rigurosa y evidenciada, con contribuciones personales, frente a los atajos politécnicos.

Sí, el profesor López Yepes es fiel reflejo de lo que debiera ser la universidad más sincera, más clarificadora, más activa y más profunda.

He podido constatar de cerca que, de todo ello, surgen obligaciones no escritas que López Yepes honraba y que forman parte de lo más intrínseco de su voluntad universitaria:

- Por un lado, su constante lealtad a sus maestros. ¡Cuántas veces me mencionaría a Desantes Guanter! Ese invariable recuerdo, que se traducía en agradecimiento, puedo decir que es el ejemplo más palpable en nuestro contexto universitario de ser un hombre de bien. Se trata de un buen ejemplo para todos.
- En otra dirección, la inquebrantable dirección, durante toda su carrera y hasta el final, de tesis doctorales: más de cincuenta. No mentiría si les dijera que era de las cosas que más ilusión le hacía, como seguramente pueden aseverar algunas de las personas que

pueden leerme. Siempre creyó en la importancia de la formación en la investigación científica y en la formalización de escuelas científicas basadas en métodos y conocimientos.

- Asimismo, la constante voluntad de poner en marcha empresas de diferente calado, con los continuos desajustes burocráticos e institucionales que conlleva cualquier acción universitaria. Como saben, nada le hacía desfallecer. Coordinaciones, fundaciones de revistas, organización de un sinfín de congresos, por no hablar de sus continuos viajes o de sus vinculaciones con numerosísimos colegas. Todo ello, como les he dicho, es signo ineludible de su labor testimonial en el ámbito universitario y de su voluntad inquebrantable por hacer. En López Yepes “hacer siempre era más fácil que dejar de hacer.”

Mención aparte merece su constante quehacer en Iberoamérica y especialmente en su querido México. Si sus vinculaciones con Bolivia, Perú, Uruguay, Argentina o Colombia eran grandes, no exagero al decirles que se consideraba casi mexicano. México fue, junto a su querida España, su hogar más íntimo.

En este orden, en uno de los muchos viajes que hice con él a México me regaló el libro de Madame Calderón de la Barca, *La vida en México*, que como saben narra las memorias de la esposa de un importante cargo español. Este texto se convirtió durante largo tiempo en su libro de cabecera.

Después de su muerte he leído el libro. En el texto se presentan detalles de la vida mexicana con verdadera minuciosidad: la moda, la comida, el culto a la muerte, los ritos... Y entonces lo he entendido: la lectura de este libro representaba para López Yepes su pasión por México, su afecto por sus costumbres, tradiciones y forma de vida, por el aprecio de su gente y la esperanza de un futuro repleto de proyectos conjuntos.

Siempre defendió, como saben, una historia y un futuro compartidos. En México encontró fidelidades y amigos incondicionales. Tenía un enorme agradecimiento por ese país, que le abrió perspectivas y ambiciones universitarias. Y muchos de nosotros debemos agradecerle de forma efusiva esta actitud, pues nos llevó a acercarnos, también nosotros, a un país maravilloso y repleto de gente noble.

No me gustaría terminar sin citar al menos otros dos elementos que considero nucleares en su persona: el disfrute académico y su sentido del humor. Lo veíamos cuando uno de sus doctorandos leía una tesis, cuando nos juntábamos en seminarios o cuando planteaba nuevas posibilidades y proyectos con motivo de cualquier almuerzo, que tanto le gustaban.

Concluyo.

Ojalá que los que se han marchado continúen vivos mediante la realidad con la que influyeron en nosotros. El doctor López Yepes ojalá y siga con nosotros a través de su ejemplo y nosotros con él mediante la continuación de sus obras.

CONOCIMIENTO UNIVERSAL *VERSUS*
INTELIGENCIA ARTIFICIAL

MARÍA ANGÉLICA SARA ZAPATERO LOURINHOS*

*Hace más daño un tonto que un sabio
Hace más daño un tonto que un malvado*

Es triste conocer la falta de un eminente científico de la ciencias de la documentación como lo fue el profesor don José López Yepes. El mejor homenaje que se puede hacer a un maestro por su discípulo es seguir las enseñanzas que nos transmitió. Por lo que este artículo, realizado en su homenaje, es el resultado de la curiosidad de un investigador que sigue los métodos de su maestro. Descanse en paz y viva por siempre en nuestros corazones.

* Universidad Complutense de Madrid.

CONTEXTO

Afortunadamente, la vida se comporta como un péndulo en el que lo único que cambia son las formas, pero no los resultados. Eso no significa que la sociedad no vaya avanzando hacia una paradigmática felicidad.

Platón estableció, a las afueras de Atenas, una finca donde fundó su Academia que funcionó interrumpidamente hasta el año 86 a. C., cuando fue destruida por los romanos. Esta Academia fue restituida y continuada por los platónicos hasta que en 529 d. C. fue cerrada definitivamente por Justiniano I, quien veía en las escuelas paganas una amenaza para el cristianismo y ordenó su erradicación completa.

Aristóteles fue discípulo de Platón durante los veinte años que estuvo en la Academia de Atenas. Después de la muerte de Platón, Aristóteles abandonó Atenas para ser el maestro de Alejandro Magno en el Reino de Macedonia durante casi cinco años. En la última etapa de su vida fundó el Liceo en Atenas, donde impartía su docencia hasta un año antes de su muerte, producida por una extraña enfermedad digestiva.

Del platonismo se pasó a la lógica aristotélica hasta llegar a una modernidad que ha sometido todo a la racionalidad y a la normalización, provocando un mundo frágil que lleva al desencanto¹, como expresa el sociólogo francés A. Touraine.

Esta transformación se entiende al considerar que el Renacimiento marca al ser humano como un individuo simbólico, es decir, que cuenta con su propia base de creencias y comprende el mundo basado en la religión. Sin embargo, en la Modernidad se abandona la creencia de que todo puede ser explicado mediante la religión y se procede a elaborar explicaciones científicas de los fenómenos².

1 Alberto Gil Ibáñez, "Europa: una historia pendular de unión y división", *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, año 22, número 45 (2020): 527-548. <https://institucional.us.es/revistas/Araucaria/45/22.Alberto.pdf>

2 Definición de episteme - Filosofía (filosofia.co).

Como consecuencia de este proceso, la formación de Europa alcanza su máximo objetivo político con la instauración del Estado social y democrático de derecho, donde se consigue un equilibrio entre lo mejor del socialismo y del liberalismo, junto con los derechos humanos, las libertades públicas y el respeto a la ley y a la Constitución como norma suprema.

Los grandes perjuicios producidos por las dos Guerras Mundiales afianzaron la constitución del Estado de bienestar o sociedad del bienestar. Entendido éste como un concepto de la ciencia política y económica con el que se designa una propuesta política o modelo general del Estado y de la organización social, según la cual el Estado provee servicios en cumplimiento de los derechos sociales a la totalidad de los habitantes de un país.

Avanzando en esta idea del bienestar personal, los esfuerzos se centran en la liberación de las personas de trabajos rutinarios o en una distribución de las tareas que permita un mayor disfrute de la esfera personal y familiar.

En la consecución de mayor rendimiento con menos esfuerzos, las investigaciones y las empresas tecnológicas han desarrollado entornos que disminuyen las tareas cotidianas de los trabajadores. Con la aplicación de las teorías de Taylor sobre la distribución de trabajo a la investigación científica, los productos que ayudan en la investigación documental han proliferado y continúan su desarrollo.

Otro aspecto a tener muy en cuenta es la adaptación hedónica que se produce con mucha frecuencia en nuestros días. Inicialmente, la obtención del placer y la evitación del sufrimiento, en época de Epicuro, se debía a la búsqueda de la sabiduría; pero en los momentos actuales, la conducta hedonista de búsqueda constante del placer a través de los sentidos se realiza con cosas materiales (materialismo), como lo son la bebida, la comida, el sexo... etcétera.

CONOCIMIENTO UNIVERSAL

Para llegar a una definición de lo que podemos considerar como “conocimiento universal” debemos analizar, por separado, las palabras que conforman el concepto.

Repasando a los clásicos griegos, entendemos el *conocimiento* como la acción y efecto de conocer, es decir, la acción de adquirir información valiosa para comprender la realidad por medio de la razón, el entendimiento y la inteligencia. Se refiere, pues, a lo que resulta de un proceso de aprendizaje.

Se puede definir, también, como el conjunto de conocimientos que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo en determinadas épocas.

Universal, como adjetivo, lo entendemos como todo aquello que comprende o es común a todos en su especie, sin excepción de alguno.

Es *universal* porque pertenece o se extiende a todo el mundo, a todos los países, a todos los tiempos.

Otro concepto relacionado y que es necesario analizar es el de *ideas universales*, entendidas como aquellos conceptos formados por abstracción, que representan realidades reducidas a una unidad común, que existen en diversos seres y en todas las especies y géneros.

De esta forma, llegamos a definir el *conocimiento universal* como aquel que se considera verdadero y válido en todo momento y lugar. Es un conocimiento que se aplica a todas las situaciones y no está limitado por el tiempo o el espacio.

En filosofía se le conoce como *episteme*, que constituye la forma más cierta de conocimiento y asegura un saber verdadero y universal.

Para Platón y Aristóteles la *episteme* es un concepto de conocimiento universal que es verdad por necesidad y cuya modificación no es posible.

Para Platón, estos conocimientos son objetos que existen en el mundo de las ideas, sin embargo, para su discípulo Aristóteles, la *episteme* es el resultado de un razonamiento lógico a través del silogismo. En con-

traste con este conocimiento cierto existe la *doxa*, que puede ser cierta en algunos casos, pero falsa en otros.

La *doxa* se refiere a la opinión o conocimiento sensible y es producto de la imaginación y de las creencias, mientras que la *episteme* nace de la intuición y el razonamiento.

La *episteme* se acerca al conocimiento verdadero, algo que no puede lograr la *doxa*. La *doxa* es un conocimiento vulgar que no está sometido a una rigurosa reflexión crítica, mientras que la *episteme* es un conocimiento reflexivo elaborado con extrema severidad.

EL CONOCIMIENTO Y LAS CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN

El profesor doctor José López Yepes nos formó en la idea de que el origen de los documentos nacía de la necesidad humana de conservar la información que poseía más allá de su tiempo vital, de forma que generaciones posteriores pudieran conocer sus ideas y reflexiones. Según el interés en la preservación de las ideas, las personas buscan soportes cada vez más duraderos en el transcurso del tiempo.

Qué duda cabe de que esta producción desacerbada de documentos ya se había vuelto desmesurada e imposible de acceder a toda ella o de reunirlos en un solo lugar en el siglo XVII. Este problema, motivado por la multiplicación incesante de las obras impresas, el nacimiento de la clase media, la proliferación de las bibliotecas públicas, el mayor interés por la formación cultural, la impronta del Renacimiento, la llegada de la Reforma, la búsqueda humanista, la estela de Galileo, Descartes, Kepler, Newton y otros pensadores más, marcó el albor del progreso científico e impuso un ordenamiento bibliográfico.

Leibniz Gottfried Wilhelm (1646-1716) —filósofo, matemático, historiador, inventor, consejero político, barón, científico, etcétera—, desde su trabajo de bibliotecario, estaba preocupado por “esa horrible masa de libros que sigue creciendo”. Expresó su preocupación diciendo:

Seremos abatidos por su confusión, hasta que algún príncipe u otro protector se encargue del problema...Lo que se necesita es, la quintaesencia de los mejores libros, todavía sin escribir, extractada y reunida hasta las mejores observaciones por el mejor experto en cada profesión, con el fin de construir sistema de conocimiento sólido para promocionar la felicidad del hombre. Basada en experimentos y demostraciones, y adaptada para su uso por medio de repertorios, semejante obra sería el más grande y permanente monumento a su gloria.

El nacimiento de los repertorios especiales tiene su primera manifestación con Johan Trithem (Trithemius, 1462-1516), quien bien podría ser el primer padre de la documentación, según autores como Besterman, incluso antes que la figura de Conrad Gesner.

Su primera obra, *Liber de scriptoribus (autores) ecclesiasticis* (Basilea, 1494), da cuenta de un millar de autores y de siete mil obras numeradas. Las voces están ordenadas cronológicamente y al final se da un índice alfabético de los autores para llegar a ser identificados rápidamente, dando lugar a un repertorio bio-bibliográfico, insertándose en la tradición clásica de las colecciones de biografías de personajes ilustres, lo que permitió dar una panorámica esquemática de la literatura religiosa medieval a través de las figuras de sus protagonistas, incluyendo no sólo autores estrictamente eclesiásticos.

El trabajo de Conrad Gesner se considera un punto de referencia esencial en la historia de la bibliografía; su texto, *Bibliotheca universalis, sive Catalogus omnium scriptorum locupletissimus, in tribus linguis, Latina, Graeca et Hebraica: extantium et non extantium, veterum et recentiorum in hunc usque diem, doctorem et indoctorum, publicatoruem et in Bibliothecis latentium*. (Zúrich, 1545) (Biblioteca Universal: Obra nueva y no tanto, en lengua latina, griega y hebrea, para las bibliotecas públicas o privadas que se establezcan, así como para todos los estudiosos cuyos avances

en las artes o las ciencias e investigaciones resultarán mucho más útiles), constituye el primer “canon bibliográfico general” como resumen de una época y de un modelo enciclopédico de la cultura trilingüe sobre la que está fundada la civilización occidental y cristiana, con una visión de investigación universal.

Una vez recopilada la documentación existente en un momento determinado, el mayor problema que surge es la representación de su contenido para facilitar su recuperación. En este sentido, la influencia de la Escolástica fue fundamental para su estructuración.

No obstante, Paul Marie Ghislain Otlet (Bruselas, 1868-1944) dio un paso muy importante en esta representación al adaptar la Clasificación Decimal de Dewey (diseñada para la colocación de libros en las estanterías) y reconvertirla en la Clasificación Decimal Universal (pensada para la organización global del pensamiento de la civilización y su continuo desarrollo).

Siguiendo una idea aristotélica, la ciencia de la documentación construye la representación del contenido de los documentos a través del método de análisis de contenidos de cada uno de ellos y la asignación de clasificaciones y descriptores que se encuentran en los lenguajes documentales.

Nacidos del desarrollos de la traducción automática de textos en varios idiomas, con los lenguajes documentales como los tesauros y las clasificaciones, actualmente es posible describir y buscar un descriptor en varias lenguas. Tenemos el ejemplo de Eurovoc, tesoro multilingüe en los 27 idiomas de los países miembros, o los resultados producidos por búsquedas en web semánticas.

LA PRODUCCIÓN DOCUMENTAL Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
De forma paralela a Leibniz Gottfried Wilhelm (1646-1716), que declaraba que la humanidad sería abatida por la confusión nacida de tanta producción incontrolada de documentos, en 1642 comenzaron a desarrollarse los primeros equipos de computación cuando el matemático francés Blaise Pascal inventó la primera máquina de calcular mecánica, que usaba ruedas de diez dientes, donde cada diente representaba un dígito del 0 al 9. Las ruedas se conectaban entre sí con la finalidad de que los números se sumaran.

A partir de esa fecha pasaron al menos dos siglos para llegar a los inicios de la computadora digital, gracias al matemático e inventor Charles Babbage, quien creó varias máquinas capaces de resolver problemas matemáticos de alta complejidad.

Desde 1981 hasta el momento, hoy nos encontramos con la quinta generación de programadores; una generación donde la inteligencia artificial se convierte en la protagonista y es aplicada tanto en el hardware como en el software.

Una figura fundamental para el inicio de las investigaciones en inteligencia artificial fue Alan Mathison Turing (1912-1954). Turing fue un teórico, matemático, lógico, informático, criptógrafo, filósofo y biólogo británico, considerado uno de los padres de la ciencia de la computación y precursor de la informática moderna; proporcionó una formalización influyente de los conceptos *algoritmo* y *computación* —la máquina de Turing— y formuló su propia versión que hoy es ampliamente aceptada como la tesis de Church-Turing (1936).

Durante la Segunda Guerra Mundial, Turing trabajó en descifrar los códigos nazis, particularmente los de la máquina Enigma, y durante un tiempo fue el director de la sección Naval Enigma de Bletchley Park. Se ha estimado que su trabajo acortó la duración de esa guerra entre dos y cuatro años. Tras la guerra, Turing diseñó uno de los primeros

computadores electrónicos programables digitales en el Laboratorio Nacional de Física del Reino Unido y, poco tiempo después, construyó otra de las primeras máquinas en la Universidad de Mánchester.

En el campo de la inteligencia artificial es conocido, sobre todo, por la concepción de la prueba de Turing (1950), un criterio según el cual puede juzgarse la inteligencia de una máquina si sus respuestas en la prueba son indistinguibles de las de un ser humano.

Hemos de diferenciar dentro de la ciencia de la computación, en relación con la inteligencia artificial, dos conceptos fundamentales:

- *Inteligencia sintética* (IS) es un término alternativo a la inteligencia artificial, el cual enfatiza que la inteligencia de las máquinas no tiene que ser una imitación o de cualquier manera artificial; puede ser una forma de inteligencia auténtica. John Haugeland propuso una analogía con diamantes sintéticos y diamantes de imitación: sólo el diamante sintético es un diamante de verdad.
- *Inteligencia artificial* (IA) es aquella que no tiene como finalidad reemplazar a los humanos, sino mejorar significativamente las capacidades y contribuciones de éstos.

La inteligencia artificial es una disciplina y un conjunto de capacidades cognitivas e intelectuales expresadas por sistemas informáticos o combinaciones de algoritmos, cuyo propósito es la creación de máquinas que imitan la inteligencia humana para realizar tareas y que pueden mejorar conforme recopilan información.

En 2019 la Comisión Mundial de Ética del Conocimiento Científico y la Tecnología (COMEST) de la UNESCO definió la inteligencia artificial como un campo que implica máquinas capaces de imitar determinadas funcionalidades de la inteligencia humana, incluidas características como la percepción, el aprendizaje, el razonamiento, la re-

solución de problemas, la interacción lingüística e incluso la producción de trabajos creativos.

Por último, coloquialmente, la locución *inteligencia artificial* se aplica cuando una máquina imita las funciones «cognitivas» que los humanos asocian como competencias humanas, por ejemplo: «percibir», «razonar», «aprender» y «resolver problemas».

APLICACIONES PRÁCTICAS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA VIDA DIARIA

El principal problema de los sistemas computacionales es encontrar una representación del conocimiento y un sistema de razonamiento que la soporte, es decir, que pueda hacer las inferencias que necesita una aplicación dentro de los límites de recursos del problema a tratar.

Como el conocimiento se usa para conseguir un comportamiento inteligente, el objetivo fundamental es su representación de manera que facilite el razonamiento.

Importante es reconocer los desarrollos recientes que en la representación del conocimiento han sido liderados por la web semántica y la incorporación y desarrollo de lenguajes y estándares de representación del conocimiento basados en XML, que incluyen Resource Description Framework (RDF), RDF Schema, DARPA Agent Markup Language (DAML) y Web Ontology Language (OWL).

De forma paralela, en las lingüísticas computacionales se estaban construyendo bases de datos de información lingüística mucho más grandes; y éstas, junto con los grandes incrementos en velocidad y capacidad de computación, hicieron la representación del conocimiento más profundo y factible.

En la vida cotidiana, en espacios como Europa, América y otros lugares que cuentan con un desarrollo tecnológico adecuado, el acceso a Internet se ha generalizado; y si bien es preciso reconocer que aún quedan

lugares donde no se cuenta con acceso, lo cierto es que el comercio electrónico está muy presente y existe un enorme interés de las empresas en la *customización* de sus clientes.

Este interés comercial ha favorecido el desarrollo de los llamados chatbot, una solución tecnológica que se presenta para «conversar» con los usuarios o clientes de una página web o aplicación.

De esta forma, interactuar con los usuarios permite alcanzar diferentes objetivos, como convertirlos en *leads* (personas o empresas interesadas en los servicios o productos de una determinada empresa, que pueden convertirse en clientes), fidelizarlos o simplemente ayudarlos y con ello generar confianza mediante una imagen de marca potente.

El objetivo principal del chatbot es resolver las dudas, reclamaciones, demandas de información y necesidades de contacto con la marca. Este tipo de desarrollos están haciendo millonarios a los que los distribuyen. La mayoría de estas aplicaciones se basan en GPT, nacido en 2018 en OpenAI, empresa fundada por Elon Musk y Sam Altman.

Su nombre significa *Generative Pre-Trained Transformer* —transformador generativo preentrenado— y como podemos comprobar con Bing Chat o Chat GPT, éste ha sido entrenado para la tarea básica de hablar como un ser humano.

Este tipo de modelos de inteligencia artificial, por lo general, son entrenados en grandes cantidades de texto, es por ello que lleva el apellido de preentrenada. A petición del usuario de Chat GPT, éste puede escribir guiones, redactar textos, entre otras cosas.

La nueva función del buscador Bing de Microsoft es un chatbot implementado con inteligencia artificial, con el que Microsoft ha confiado en OpenAI, desarrolladores de Chat GPT³ y Chat GPT Plus, para implementar un sistema conversacional dentro de su buscador.

3 OpenAI, Chat GPT. <https://chat.openai.com/auth/login>

Bing es el nombre del buscador de Microsoft, que es la alternativa a Google creada hace muchos años por la empresa desarrolladora de Windows.

Sin embargo, Microsoft sabía que su buscador necesitaba mejorar, por lo que ha aprovechado el boom de los chats con inteligencia artificial para anunciar una serie de mejoras en Bing. Lo que Microsoft está intentando hacer es realizar las búsquedas tradicionales con un formato conversacional, de forma que en un mismo buscador tengas ambas cosas.

La inteligencia artificial de Bing interactuará con la página que estés visitando gracias a que también se implementará en Edge. Por ejemplo, si estás dentro de una red social, puedes pedirle a Bing que te escriba un post en ella que hable sobre un tema que quieras presentar.⁴

Pero, ¿qué es OpenAI? Es un laboratorio de investigación de inteligencia artificial (IA) estadounidense que se conforma de —la organización sin fines de lucro— OpenAI Incorporated y su corporación subsidiaria —con fines de lucro— OpenAI Limited Partnership.

Dados los muy cuestionables resultados e impactos producidos por la utilización de GPT,⁵ los mismos diseñadores están debatiendo la necesidad de dar paso sólo a usuarios de pago y definir una “gobernanza” de ámbito mundial sobre su uso.

“A la gente le preocupa que los ordenadores se vuelvan demasiado inteligentes y conquisten el mundo, pero el problema de verdad es que son demasiado estúpidos y ya lo han conquistado”.⁶

4 Yúval Fernández, “Bing Chat con Chat GPT: qué es, cómo funciona y qué puedes hacer con el chat con inteligencia artificial del buscador”, 6 de octubre de 2023, <https://www.xataka.com/basics/bing-chatgpt-que-como-funciona-que-puedes-hacer-chat-inteligencia-artificial-buscador>

5 Amalio Rey, “25 tareas que he probado con #Chat GPT: ejemplos y resultados”, 28 de diciembre de 2022, <https://www.amaliorey.com/2022/12/28/25-tareas-que-he-probado-con-chatgpt-ejemplos-y-resultados/#11b>

6 Pedro Domingos, *The Master Algorithm. How the Quest for the Ultimate Learning Machine Will Remake Our World*. (Nueva York: Basic Books, 2015).

La utilización de Chat GPT está dando resultados que llaman la atención de los usuarios pero que se alejan de la realidad. Veamos algunos ejemplos nacidos de la utilización de la inteligencia artificial:

- Han crecido las estafas telefónicas en las que se utiliza la imagen y el tono de voz de familiares de la víctima para pedir rescates.
- La AI se está utilizando para generar informaciones falsas que intentan manipular la opinión pública.
- Un abogado admite haber usado Chat GPT para un escrito y la justicia asegura que la AI brindó “casos inexistentes”.⁷
- Gracias a GPT se ha conseguido un tratamiento eficaz contra una súper bacteria de hospital para la que no había medicina eficaz.
- Se están traduciendo textos muy antiguos, de tipo cuneiformes, que hasta ahora no se habían podido descifrar.

Traslado el llamamiento que realiza Cecilia Alemany de Mujeres por un Desarrollo Alternativo para una Nueva Era (DAWN) y Anita Gurumurthy de It for Change (ITFC) en su artículo “La gobernanza de los datos y la inteligencia artificial”:⁸

Es necesario que la comunidad internacional trabaje para conseguir un cambio de paradigma general en el confluyan el paradigma liberal (IA abierta, internet abierto, etc.) y un paradigma más progresista (considerar el mundo digital como un patrimonio común) basado en los derechos humanos y en normas claras que establezcan derechos y obligaciones digitales.

7 “Abogado admite haber usado Chat GPT para un escrito y la justicia asegura que la Inteligencia Artificial brindó ‘casos inexistentes,’” *Página 12*, 27 de mayo de 2023. <https://www.pagina12.com.ar/553272-abogado-admite-haber-usado-chatgpt-para-un-escrito-y-la-just>

8 Cecilia Alemany y Anita Gurumurthy, “La gobernanza de los datos y la inteligencia artificial”, 2030 Spotlight.org, 2019, 105, https://www.2030spotlight.org/sites/default/files/download/Spotlight_Innenteil_2019_web_V_La_gobernanza.pdf

Se necesitan valores, sí, pero también normas. Hay que rediseñar el estatus actual de la gobernanza de la IA, pues de lo contrario, no hará otra cosa sino contribuir a que cada vez más gente se quede atrás. Las Naciones Unidas han de ser el foro donde se analice y gobierne la IA, entendiéndola como una condición clave en lo referente a los derechos humanos, la democracia, la paz y el desarrollo sostenible. Sin embargo, cualquier proceso de la ONU que vaya en ese sentido ha de ser liderado por los Gobiernos, con una participación amplia, y garantizando que no lo dirige el interés de las empresas que operan plataformas ni que se regule simplemente como un aspecto más del comercio digital o de comercio en general, como parece que es el caso actualmente.

El 13 de septiembre de este año, el Consejo de Ministros ha acordado el inicio del procedimiento para establecer la sede física de la futura Agencia Española de Supervisión de la Inteligencia Artificial (AESIA). De esta forma, España se convertirá en el primer país de la Unión Europea con una Agencia Estatal de supervisión de inteligencia artificial, anteponiéndose a la entrada en vigor del futuro reglamento europeo de IA, que establece la necesidad de que los Estados miembros cuenten con una autoridad supervisora en esta materia.⁹

9 “El Gobierno inicia el proceso para elegir la sede de la Agencia Española de Supervisión de la Inteligencia Artificial”, Ministerio de Economía, Comercio y Empresa de España, 12 de septiembre de 2022, <https://portal.mineco.gob.es/es-es/comunicacion/Paginas/agencia-esp%C3%B1ola-de-supervisi%C3%B3n-de-inteligencia-artificial.aspx>

CONCLUSIÓN

El conocimiento por conceptos es propio del ser humano gracias a la facultad de entendimiento. Esto es así porque el entendimiento como potencia o facultad del alma —*entendimiento agente*, según Aristóteles—, es intuitivo y penetra en la esencia de las cosas mediante un proceso de abstracción de la experiencia

Los resultados satisfactorios y fraudulentos, antes mencionados, fueron realizados por la misma tecnología sin que sus objetivos se hayan obtenido con algún tipo de “intención” por parte del desarrollo tecnológico.

Es por ello que podemos considerar que los resultados de la IA utilizados por GPT y por otros entornos parecidos se ajustan a la definición de *doxa* u *opinión*, pero no a la de *conocimiento universal* o *episteme*.

Pero el problema está en el impacto social de estas opiniones en una sociedad que predica, en gran medida, la creencia de que la verdad es totalmente relativa y de que no existen valores que trasciendan un contexto o una época. Es triste conocer la falta de un eminente científico de las ciencias de la documentación, como fue el profesor don José López Yepes. El mejor homenaje que puede hacer un discípulo a su maestro es seguir las enseñanzas que le transmitió. Por lo que este artículo, realizado para su homenaje, es el resultado de la curiosidad de un investigador que sigue los métodos de su maestro. Descanse en paz y viva por siempre en nuestros corazones.

ACTIVIDAD ACADÉMICA
EN MÉXICO

JOSÉ LÓPEZ YEPES: UNA MENTE CURIOSA EN BUSCA DE DESAFÍOS

ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA*

PRELIMINAR

Qué mejor marco para rendir homenaje póstumo a nuestro apreciado profesor, colega y amigo, el doctor José López Yepes, que en este 19 “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación”, en el cual se encuentra su espíritu.

Precisamente, fue gracias al doctor López Yepes que surgió este seminario, como una de las semillas que germinó del Programa de Doctorado en Bibliotecología y Documentación. Y probablemente también sea gracias a él que seguimos aquí, en este espacio que ha hermanado a lo largo de 26 años al entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) —hoy Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información— con la entonces Escuela —ahora Facultad— de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

En este homenaje compartiré experiencias en las que el doctor López Yepes fue uno de los protagonistas y en las que nos percatamos de su mente curiosa y su gusto por los desafíos. En la primera parte

* Universidad Nacional Autónoma de México.

de mi intervención mencionaré, brevemente, datos curriculares del doctor López Yepes. En la segunda parte hablaré del papel estratégico que tuvo el profesor en la formación de doctores en el *Plan de academización* de la UNAM. Y en la tercera, mencionaré sus aportaciones al “Seminario de investigación de lectura: pasado, presente y futuro”, que él mismo coordinó.

TRAYECTORIA ACADÉMICA DEL DOCTOR JOSÉ LÓPEZ YEPES

Fue catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid (España), doctor honoris causa por la Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia), licenciado en Filosofía y Letras (sección de Filología Románica) por la Universidad Complutense de Madrid y doctor en Filosofía y Letras (sección de Filología Románica) por la Universidad Complutense de Madrid. Fue director de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la UCM; vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Fue miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; miembro numerario de la Association Internationale d'Etudes et Recherches de l'Information (AIERI/IAMCR) (sección Bibliográfica) y de la Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos y Documentalistas (ANABAD); también fue miembro fundador de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) y de la Asociación Española de Amigos de las Bibliotecas (ASEABI), entre otros. El profesor López Yepes es autor de múltiples obras entre las que destacan: *Estudios sobre documentación de las ciencias de la información; Teoría de la documentación; Nuevos estudios de documentación. El proceso documental en las ciencias de la comunicación social; La documentación como disciplina. Teoría e historia; La aventura de la investigación científica. Guía del investigador y del director de investigación; Los caminos de la información. Cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra documen-*

tación personal; Aprender a investigar viendo cine; Introducción a la ética de la información periodística en el cine; La aventura de los caminos en Nueva España. La nueva Veracruz y el camino a la Ciudad de México (Siglos XVI-XIX); El topónimo como mensaje documental. Sobre la creación de toponimia española en la ruta de cortés hacia México-Tenochtitlan (1519), entre otros. En nuestro país fue editor en jefe de la Revista Panamericana de Comunicación, revista mexicana científica de acceso abierto y editada en línea por las Escuelas de Comunicación de la Universidad Panamericana, campus de Ciudad de México y Guadalajara.

LA FORMACIÓN DE DOCTORES EN EL *PLAN DE ACADEMIZACIÓN* DE LA UNAM: UN DESAFÍO QUE SE TRANSFORMÓ EN OPORTUNIDADES
Me voy a remontar al periodo entre los años 1989 a 1997 cuando el entonces rector de la UNAM, el doctor José Sarukhán Kermez, propuso implementar un *Plan de academización* del personal como parte de su *Plan de Desarrollo Institucional*. La meta era elevar los niveles académicos de investigadores y docentes, a fin de que “se constituyan en la columna vertebral de la Institución y de la comunidad y, por tanto, deben ser el foco de atención de las políticas universitarias”.¹ El plan consistía en ampliar la formación académica hasta maestría y doctorado, crear nuevos programas de posgrado y fortalecer la vinculación entre la investigación y la docencia. En lo que se refiere al campo de la bibliotecología, en la UNAM no se contaba todavía con un programa de doctorado y en el entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) —creado en noviembre de 1981 como único en su género en la disciplina en México, América Latina y el Caribe—; de 17 investigadores solo dos tenían el gra-

1 José Sarukhán, *Desde el sexto piso*. Colaboración de Rosa María Seco Mata, prólogo de Gonzalo Celorio. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio Nacional, Fondo de Cultura Económica, 2017), 45.

do de doctor y dos apenas habían iniciado estudios doctorales; unos pocos tenían maestría, otros estábamos en el proceso de graduarnos de este grado y otros se encontraban apenas cursando este nivel.

En 1993, cuando asumimos la dirección del CUIB, en la primera reunión, el doctor Saruhkán me dijo que en el centro casi no se contaba con doctores y que era su encomienda lograr que todos los investigadores tuviéramos dicho grado. Por mi parte le comenté que era difícil cumplir esa encomienda porque en nuestro campo la UNAM solo contaba con maestría, a lo que me respondió: “busqué alguna solución”. Así que salí del sexto piso del edificio de rectoría con ese desafío.

El primer aspecto a considerar era que, por los menos, diez investigadores, que estábamos en proceso de obtener el grado de maestría o que ya lo tenían, cumpliríamos con ese requisito para ingresar al doctorado; pero lo que resultaba complicado era que salieran por lo menos dos años becados. Entonces supuse que era viable llegar a un acuerdo con algún programa de doctorado para que docentes pudieran venir a México a impartir cursos —antes prevalecía ese modelo de formación— y después continuaran con la dirección de tesis a distancia. Empezamos la indagación con la finalidad de identificar los mejores posgrados de bibliotecología, donde además estuvieran colegas docentes que conociéramos de universidades de América Latina, Estados Unidos o Inglaterra. Sin embargo, las respuestas fueron negativas porque los cursos solo se impartían dentro de su institución, con una duración de dos años. La modalidad sugerida no estaba considerada.

En 1995, durante la Reunión de Investigadores y Educadores de Iberoamérica y el Caribe, Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información, celebrada en Puerto Rico, conocí a la doctora Mercedes Caridad de la Universidad Carlos II de Madrid, a quien invité a participar en la siguiente reunión que organizaríamos en el CUIB. Fue ella quien me recomendó invitar al doctor López Yepes, entonces director de la

Escuela de Bibliotecología y Documentación de la UCM, quien era catedrático en el doctorado en ciencias de la documentación en la Facultad de Ciencias de la Información. Al llegar al CUIB le expusimos nuestra propuesta de convenio para la formación de diez investigadores en la modalidad antes descrita y su respuesta, al igual que las otras universidades, fue que esto no era posible.

Un año más tarde, en otra de nuestras actividades —el 13 Coloquio de Investigación Bibliotecológica, coordinado por uno de nuestros investigadores, el doctor Miguel Ángel Rendón—, se consideró importante invitar al doctor López Yepes, quien al llegar al CUIB lo primero que me dijo fue que el doctorado en la forma que queríamos sí era viable. Era evidente que el desafío de buscar una forma de colaborar y su curiosidad lo impulsaron a buscar e indagar la posibilidad de una impartición de cursos en la sede del CUIB, y descubrió que la Facultad de Educación de su universidad ya tenía un programa como el que pretendíamos en una universidad de México. Así fue cómo el doctor López Yepes, con su férrea voluntad, inició las gestiones en los niveles más altos de la UCM para que se creara el programa de doctorado en bibliotecología en la UNAM.

En tanto, puesto que se necesitaría un convenio y recursos, yo le presenté la propuesta al rector de mi universidad, el doctor Sarukhán, a quien le pareció ideal, ya que la modalidad propuesta no solo sería más viable, si no que además estaría en colaboración con una universidad de prestigio en su nivel académico con la que ya se tenía un convenio, lo que facilitaría todo.

Por su parte, el doctor López Yepes logró que sus autoridades aprobaran la propuesta y nos envió los requisitos para que iniciáramos la integración de la documentación requerida para los trámites de inscripción, además de gestionar el convenio con apoyo de la Oficina del Abogado General y lograr los recursos económicos en la Dirección de Intercambio Académico de la UNAM.

Este programa lo iniciamos diez colegas, a quienes mencionaré en orden alfabético: Martha Alicia Añorve Guillén, Juan José Calva González, Roberto Garduño Vera, Patricia Hernández Salazar, Catalina Naumis Peña, María del Carmen Negrete Gutiérrez, Susana Sander, Georgina Araceli Torres Vargas y una servidora.

Nuestro primer profesor fue el doctor López Yepes, quien con su expresión seria y severa nos leyó la cartilla respecto todo lo que debíamos realizar en los tiempos establecidos, a fin de cumplir con el programa. Él nos impartió la clase de ciencia de la documentación.

A la suya siguieron otras estancias de docentes españoles en el CUIB, que cada semestre impartían los cursos acordes al programa de doctorado y con quienes empezamos a desarrollar los proyectos de tesis y las asesorías a distancia. Además, como parte de las actividades académicas en México, también se aprovechó su participación en conferencias y ponencias.

Asimismo, algunos investigadores mexicanos realizaron estancias largas en España, aprovechando su año sabático, para continuar sus estudios y el desarrollo de sus tesis; otros realizaron estancias cortas. El doctor López Yepes siempre estuvo atento a nuestros avances de tesis aunque estuvieran dirigidas por diferentes tutores.

Cuando concluimos los cursos, el doctor López Yepes organizó un seminario con el propósito de que los doctorandos presentáramos nuestros avances de tesis en la UCM ante profesores del doctorado de la Facultad de Ciencias de la Información, que era un requisito de nuestro convenio. De allí le surgió la idea al profesor López Yepes de organizar en Madrid, con los auspicios de la Universidad Complutense de Madrid, el “Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación” —que a partir de 2004 se celebra cada año, alternando su sede entre México y España— en el que, además de compartir conocimientos, experiencias e identificar nuevos desafíos, se han desarrollado proyectos colaborativos y otros eventos que han estrecha-

do nuestros vínculos y se han extendido a otras universidades españolas, mexicanas y latinoamericanas.

Cada año que venía a México, aprovechábamos estancia del doctor López Yepes para llevarlo a conocer distintos lugares, comer comida mexicana... y poco a poco se le fue quitando la expresión de seriedad y ese aire severo que lo caracterizaba; empezamos a verlo sonreír cada vez más. En una ocasión lo llevamos a Garibaldi a que aprendiera a bailar y se le perdieron los lentes; los encontramos rotos en el piso de la pista de baile, pero no se enojó como esperábamos, sino que simplemente expresó que al día siguiente iría a una óptica y “santo remedio”. Lo mismo hacíamos con todos los docentes visitantes, incluso hubo algunos que se aficionaron tanto a la comida picante que posteriormente encargaban latas de chiles a sus compañeros y alumnos.

Este programa de doctorado con la Universidad Complutense de Madrid fue muy oportuno, ya que en 1999 se reformaron la estructura y los programas que conformaban el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información y se incorporó el recién creado programa de doctorado con la modalidad tutorial. Así se formalizó la alianza entre investigación y docencia, lo que favoreció la integración de representantes de las entidades en sus cuerpos académicos; además se unieron investigadores del CUIB y del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras, con lo que se logró un mayor involucramiento con la docencia.

Después, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí también invitó al doctor López Yepes a empezar un programa de doctorado en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, donde otros colegas pudieron realizar sus estudios de posgrado.

Para entonces, el doctor López Yepes ya se sentía parte mexicano y parte español; era una persona que admiraba nuestra cultura, lo que despertó en él una actitud muy fraternal, siempre demostrando disposición de apoyo. En sus frecuentes viajes a México, se le despertó la curiosidad

por conocer más de la historia de nuestro país y el tema de la lectura, en especial la crítica, que él cultivaba en todas las lecturas que realizaba y con la cual, por cierto, nos enseñaba a sus tutorandos a ser autocríticos cada vez que revisaba nuestras tesis.

Logró una vinculación muy fructífera entre esa modalidad de lectura, el cine y los viajes, entre ellos uno que emprendió siguiendo la ruta de Hernán Cortes en México, que investigó en algunos textos que tomó como guía de viajes para comprobar lo que en ellos se describía. Los títulos son: *La aventura de los caminos en Nueva España. La nueva Veracruz y el camino a la Ciudad de México (Siglos XVI-XIX)*; *El topónimo como mensaje documentario. Sobre la creación de toponimia española en la ruta de Cortés hacia México-Tenochtitlan (1519)*. Esta actividad y lo que logró escribir le dio muchos momentos de felicidad. Estos paseos por México acrecentaron su afecto por el país, además de conocernos mejor y entender ciertas expresiones propias de nuestro español; por ejemplo, el uso del diminutivo, pues al principio no entendía por qué usábamos en el tiempo expresiones como “ahoritita”, “un minutito” o “en un ratitito”, ya que las interpretaba como algo que sería ultrarrápido y no al revés. Después me diría: “¡Ya entendí! Significa que es todo lo contrario, es decir, hasta que acabe de hacer lo que tengo que hacer”. De igual manera le causaba curiosidad la expresión “te doy aventón”. Nos decía: “¡No! ¿por qué, qué hice?”

La doctora Paty Hernández nos cuenta que, como asesoranda del profesor López Yepes, tiene muy presente la revisión que éste hacía de sus textos desde el punto de vista de la filología, que era su disciplina básica. Comenta que el profesor le hacía reflexionar sobre el sentido de cada palabra que se usaba, para encontrar su acomodo en el hilo de la argumentación y expresarla de manera contundente. Asimismo, el doctor López Yepes la apoyó para participar en eventos académicos y socializar los resultados con la intención de crear grupos de investigación intradisciplinarios, interinstitucionales y con impacto iberoamericano,

la hizo comprender que, en nuestras disciplinas, los fundamentos de la documentación son un campo de conocimiento vinculante, con repercusiones en la bibliotecología y en los estudios de la información.

LA CONTRIBUCIÓN DEL DOCTOR LÓPEZ YEPES EN EL “SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE LECTURA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO”
Sabemos que el doctor López Yepes fue, antes que un apasionado por las ciencias de la documentación, un amante de las letras, pues inició como Licenciado en Filosofía y Letras en la sección de Filología Románica en 1968 y posteriormente, en 1971, se doctoró en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid. De hecho, ya ejercía el magisterio como profesor ayudante impartiendo entre 1969 y 1970 la cátedra de literatura medieval en esa universidad hasta 1975, cuando ingresó como profesor interino de la asignatura de documentación a la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Ahora me interesa resaltar esa vena literaria que siempre alimentó el doctor López y a la que tuvo a bien dedicarse en sus últimos años con sus participaciones en el “Seminario de investigación de lectura: pasado, presente y futuro”, que tiene ya veinte años de trayectoria y he coordinado desde el 2003. De las once emisiones, el doctor López Yepes participó entusiastamente en cuatro de ellas: en 2013, 2018, 2019 y 2022.

En el primero de estos seminarios, el que se realizó en el año 2013 y que llevó por título “Tendencias de la lectura en la universidad”, el doctor Yepes incursionaba en un tema por demás relevante para la época, que él practicaba y hoy ha tomado relevancia: la “lectura crítica”. Su participación se tituló “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica. La despedida de Héctor y Andrómaca en *La Iliada*”.

Si bien es cierto que el concepto de “lectura crítica” ya llevaba una década de haberse implantado —por Alderson en el año 2000, quien

ya mencionaba la necesidad de la “evaluación de la lectura crítica”, y por Grabe y Stoller en el 2002, que comenzaban a tratar el tema de la “comprensión lectora”—,² el doctor Yepes introducía al tema, de relativa reciente creación, el de “nuevas formas de lectura en la sociedad de la información y de la noción de lectura crítica”.³ Estas nuevas formas de lectura, como él las llamaba, eran ni más ni menos que el empleo de la literatura y el cine en las lecturas críticas. Lo anterior no era un tema nuevo para él, pues en esa ocasión ya nos mencionaba que desde el 2011 había emprendido dicho análisis con la novela *Soldados de Salamina* (2001) del escritor Javier Cercas, llevada a la pantalla en 2002 por el director de cine David Trueba.

En esa ocasión el doctor Yepes afirmaba que:

Las nuevas formas de lectura son consecuencia del llamado cambio documental basado en el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, en las crecientes necesidades individuales y sociales de la información y en el mayor protagonismo del usuario en los procesos de búsqueda y manejo de información. Todo ello ha dado lugar al nacimiento de nuevos postulados como son: A) Nueva configuración del espacio bibliotecológico-documental: exceso y redundancia de contenidos, menos calidad, sed insaciable de leer, la influencia de las redes sociales. B) Nuevos recursos informativos: web social, dispositivos móviles, dudas en el papel de la biblioteca. C) Información cada vez más personalizada. D) Multitud de informadores personales y receptores.⁴

2 Daniel Cassany, “Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones”. *Tarbiya: revista de investigación e innovación educativa del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación*, 32 (2003): 115. <https://repositori.upf.edu/handle/10230/21224>.

3 José López Yepes, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica. La despedida de Héctor y Andrómaca en *La Iliada*”, en *Tendencias de la lectura en la universidad*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2015), 182.

4 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 182-183.

Sostenía también que comenzaba un nuevo contexto para el ejercicio de la lectura, pues “cobra nuevos significados dada la multiformidad de los documentos, especialmente los documentos digitales que han dado lugar, entre otras manifestaciones, a la llamada lectura electrónica o social caracterizada por la posibilidad de compartir y modificar contenidos”.⁵

Además, López Yepes distingue entre las visiones subjetiva y objetiva de la lectura de los mensajes documentarios en relación con la persona lectora y tres caracteres: antropológico, vivencial y pervivencial:

El antropológico se refiere a:

[...] la prolongación de la capacidad de memoria, comunicación del contenido a las generaciones venideras, argumento de prueba jurídica, histórica y científica y objeto de las ciencias de la información y comunicación como potencialidad en el proceso informativo-documental. El carácter vivencial —por su influencia en el ser humano— que contempla la lectura: A) Como fuente de amor y fuente portadora de verdad, [...] B) Como fuente de alegría y entretenimiento.- C) Como fuente de estudio y hermanamiento con los autores del documento.- D) Como objeto de reinterpretación permanente del contenido según la persona, el espacio geográfico y el momento cronológico. Ello da lugar a dos connotaciones: la de la carga emocional o subjetiva suscitada en el acto de la lectura y la de la posibilidad de crecimiento de la ciencia a partir de la interpretación objetiva. El carácter pervivencial deriva de la técnica inventada por el ser humano que perfecciona el documento en forma de herramienta capaz de modificar comportamientos humanos y acelerar el poder de informar.⁶

5 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 183.

6 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 183-184.

Finalmente, la visión objetiva de los mensajes documentarios, dice López Yepes: “reside en el uso y aprovechamiento de los mismos y de su veracidad para satisfacer el derecho humano a la información y, como una de sus consecuencias, para que sirvan de base de reflexión para la obtención de nuevo conocimiento”.⁷

Considero que López Yepes coloca un cimiento muy importante cuando define lectura crítica como: “la capacidad de conocer la veracidad y trascendencia del texto, o su equivalente, la correcta interpretación y crítica de las fuentes; en suma, el acto intelectual que permite la interpretación correcta de lo leído bajo los condicionantes de tiempo, espacio y persona. Así pues, los puntos de anclaje de la noción de lectura crítica son la noción de fuente como información vinculada estrechamente con los acontecimientos o hechos objeto de estudio y sus valores: originalidad, seguridad, veracidad y autenticidad”.⁸

A decir de López Yepes, son objetivos de la lectura crítica:

- Discernir con profundidad y rigor el contenido del documento y su veracidad.
- El aprendizaje en la capacidad de reflexión.
- Aprovechar las ideas que interesan al lector.
- Servir como instrumento que permita al lector, mediante su reflexión, la obtención de nuevas ideas en el ámbito de la investigación científica.
- Contribuir a desarrollar el espíritu crítico en la persona, que tiene que ver con alcanzar el oficio del pensamiento o el oficio del auténtico intelectual.⁹

7 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 184.

8 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 184-185.

9 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 185.

Y propone la siguiente metodología:

- Conocimiento previo, en la medida de lo posible, del contenido del texto que se va a leer.
- Lectura atenta del mismo.
- Estudio comparado de las argumentaciones de aquellos textos que, teniendo el mismo objeto de investigación, han alcanzado conclusiones radicalmente diferentes y que, con frecuencia, han dado lugar a polémicas científicas.¹⁰

En 2016, el inquieto maestro ya estaba colaborando con la Universidad Panamericana y se convirtió en el enlace para organizar un seminario con el tema: “La enseñanza de la lectura en la universidad”, en el que participaron académicos de esa universidad. Tiempo después, este seminario coadyuvó a que el doctor López Yepes creara la *Revista Panamericana de Comunicación*, que logró incluir en la base de datos Latinoamérica ScieLo México.

Posteriormente, en el seminario que se llevó a cabo en 2018 y que llevó por título “De la lectura académica a la lectura estética”, el doctor López Yepes participó con la ponencia “La lectura crítica como instrumento de formación intelectual: Historia y ficción cinematográfica en la leyenda de las siete ciudades de oro (siglo XVI) y la exploración de la Nueva California en el siglo XVIII”. En esta participación, López Yepes continúa con la idea de que “las causas por las que se debe leer se basan en dos fundamentos: uno, la lectura nos permite conocer las cosas que ignoramos; el otro, la lectura atenta nos permite pensar en el ámbito del texto y ello, frente al imperio de la imagen, facilita una ope-

10 López, “La función de la literatura y el cine en la lectura crítica”, 185.

ración intelectual de gran trascendencia: leer sobre lo leído y pensar sobre lo pensado”.¹¹

Un año después, en agosto de 2019, se llevó a cabo el seminario de lectura con el tema “La formación de lectores más allá del campo disciplinar”, donde el doctor López Yepes participó con la ponencia “Lectura y pensamiento. La producción de ideas científicas en el proceso investigador mediante la lectura crítica”. En dicha intervención, López Yepes afirmaba que existían tres procedimientos de aplicación de la lectura crítica para producir nuevas ideas científicas:

- a) La que se ejerce sobre los documentos-memoria o lectura crítica del pensamiento; b) la que se ejerce sobre los documentos-memoria cuando estos se comunican de forma oral o la propia oralidad cuando se manifiesta en la lectura o discurso en voz alta, y c) la que se ejerce sobre los documentos exógenos contruidos por los seres humanos para objetivar sus sensaciones, ideas, etcétera, previamente depositadas en los documentos-memoria.¹²

Además, López Yepes introduce el concepto “lectura del pensamiento”, que define como:

La reflexión sobre todo ello lleva al individuo desde una disposición subjetiva a crear y explotar nuevos mensajes incorporados a la memoria, incorporación que se acrecienta por el uso y la experiencia de ciertas conductas como son la imaginación, la intuición, la observación, la expe-

11 José López Yepes, “La lectura crítica como instrumento de formación intelectual: Historia y ficción cinematográfica en la leyenda de las siete ciudades de oro (siglo XVI) y la exploración de la Nueva California en el siglo XVIII”, en *De la lectura académica a la lectura estética*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2019), 245.

12 José López Yepes, “Lectura y pensamiento. La producción de ideas científicas en el proceso investigador mediante la lectura crítica”, en *La formación de lectores más allá del campo disciplinar*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2020), 62.

rimentación, la capacidad de relacionar los hechos con las ideas, etcétera, actitudes que se han venido considerando como disposición subjetiva en el proceso investigador.¹³

Asimismo, López Yepes pone énfasis en otro concepto, “la lectura de los documentos académicos”, con el que nos invita a reflexionar sobre cómo, a partir de ellos, podemos resolver problemas científicos, basándonos en la lectura crítica del pensamiento para generar nuevas ideas, aprendiendo a leer para investigar y reflexionar los contenidos de las lecturas académicas. En estas lecturas algún investigador anterior pudo no haber visto o aprovechado alguna idea o conocimiento que, solo con una nueva lectura crítica, una comprensión global, una correcta interpretación del contenido y su comparación con otros, podemos replantear para generar nuevos conocimientos.

Finalmente, en noviembre del 2021 se llevó a cabo el seminario de lectura ahora con el tema “Los poderes de la lectura por placer”, en el que el doctor López Yepes participó con la ponencia “Deleitar aprovechando. Amor, pasión y trascendencia en la lectura de textos científicos”, en la que, como vemos, dio continuidad al tema anterior sobre la lectura de documentos científicos, pero esta vez abordándolo desde la emoción y otros sentimientos originados en el placer de su lectura. Ciertamente, López Yepes nos confirma que el placer de leer no solo se avoca a textos literarios, sino también a textos científicos y otros géneros, como el cine, por poner un ejemplo de un nuevo método educativo. En su ponencia afirmaba que:

En el ámbito de la lectura académica, científica, erudita o docta se observa en su ejercicio una motivación generadora de emociones y sentimientos, de

13 López, “Lectura y pensamiento”, 63-64.

una situación psicológica que afecta tanto al lector como al autor. Asimismo, la lectura académica produce gozo cuando en ella se encuentra una pista o produce una chispa para crear nuevas ideas, cuando hace despertar mensajes guardados en los documentos-memoria y un gozo inefable cuando determinadas lecturas cambian nuestra trayectoria y nos iluminan el camino a seguir.¹⁴

En términos generales, el doctor López Yepes incursionó en el ámbito de la lectura crítica y estética, no solo literaria sino también académica, con un enorme entusiasmo al final de su vida. Nos enseñó que “La lectura de textos científicos produce emociones desde las experimentadas por el autor del texto hasta las recibidas por el lector que se encuentra con mundos plenos de sentimientos, placeres, sabores, etcétera [...] La lectura crítica es el método que permite descubrir los elementos estéticos de la lectura”.¹⁵

Es así como, en este breve pero muy significativo homenaje, queremos recordar la huella imborrable que dejó, en nuestras memorias, en nuestros corazones y en nuestra formación, un compañero de batallas, un maestro, un amigo. Un hombre que queremos y admiramos, no solo por sus éxitos y empresas, o por las batallas que libró a lo largo de su vida, pero sobre todo por su infinita bondad, porque fue siempre un puente que ayudó a cruzar a un sinnúmero de personas. Ahora que lo pienso, no puedo recordar un momento en el que la presencia de José no estuviera, como si siempre hubiera estado ahí, donde se le necesitara.

14 José López Yepes, “Deleitar aprovechando. Amor, pasión y trascendencia en la lectura de textos científicos”, en *Los poderes de la lectura por placer*, compilado por Elsa Margarita Ramírez Leyva (México: IIBI-UNAM, 2020), 127.

15 López, “Deleitar aprovechando”, 134.

La última vez que estuvo en México, el doctor nos dijo que tenía muchos amigos, pero más mexicanos, a quienes estimaba en demasía. Y nos sentimos muy orgullosos y agradecidos de que su cariño y amor nos los hubiera regalado a manos llenas. Gracias querido maestro y amigo, gracias por compartir con nosotros esa mente curiosa que siempre trabajó en busca de desafíos y que no descansó hasta no verlos cumplidos.

Y gracias, doctor López Yepes, por ayudarnos a superar el desafío que implicó la encomienda del doctor Sarukhán de buscar solución a la formación de doctores, la cual ha tenido resultados muy fructíferos, en especial por la posibilidad de crear lazos de amistad y de colaboración entre varios académicos. Tú, Pepe, eres ese lazo que deseamos sea infinito.

JOSÉ LÓPEZ YEPES EN LOS DOS LADOS DEL ATLÁNTICO (1946-2023)

ESTELA MORALES CAMPOS*

En el transcurso del último semestre, en el medio bibliotecológico y de la información hemos tenido algunos momentos de alegría y otros de gran tristeza, como el motivo que hoy nos convoca: la sensible pérdida de José López Yepes. En tiempos recientes hemos estado expuestos a grandes logros e innovaciones, sobre todo en el campo de las tecnologías, la digitalización, los ciclos de los datos, la 3D y, más recientemente, la inteligencia artificial (IA), de cuyo uso vemos cada vez más ejemplos, tanto en la creación, como en el flujo y la lectura de la información en varias áreas disciplinarias. Teniendo en cuenta la curiosidad intelectual del doctor López Yepes, lo imagino en una tertulia, enfrascado en especulaciones, precisamente, en torno al tema de la inteligencia artificial; analizando el fenómeno en medio de una amena plática. Y lo imagino muy interesado, muy animado, dando ejemplos entresacados de su amplia formación humanística, siempre con la mente abierta, y frente a una mesa con vino y queso amenizando esa hipotética reunión.

* Universidad Nacional Autónoma de México.

Pero ante la dura realidad, tenemos muy presente el 15 de abril de 2023, fecha que marcó la ausencia física de Pepe, como afectuosamente solíamos llamarlo. Por lo tanto, ese intercambio de ideas, ese deleite al escucharlo, acompañados de una copa de vino o de un café en un restaurante, en una casa, en un congreso en Madrid o en la Ciudad de México, quedó en suspenso. Ahora los encuentros con Pepe no serán más cara a cara; sin embargo, su evolución académica y los resultados de sus estudios están y seguirán a nuestro alcance. De igual manera, para nuestro consuelo, quedan a nuestra disposición sus aportes disciplinarios y trabajos en colaboración a partir de los registros impresos y digitales en los cuales dejó constancia de sus ideas, sus conocimientos y sus sentimientos. Por fortuna, también tenemos certificación de sus relaciones académicas con una región geográfica e histórica muy importante para mí: América Latina.

Conocí a Pepe hace muchos años en La Habana, Cuba. Eran tiempos de apertura tanto en España como en la isla. El ingreso de España a la Unión Europea le permitió a la península contar con apoyos económicos sustanciales a la educación. Por su parte, Cuba apoyaba la visita de extranjeros, ya sea como turistas o como académicos, y esa situación enriqueció el panorama de muchos universitarios de un lado y de otro del Atlántico.

A José López Yepes lo conocemos por sus logros académicos, por su carácter emprendedor y por algunos rasgos de su vida privada; fue tan completa la trayectoria de este personaje, que ha pasado a ser parte de la historia cultural de la bibliotecología y la documentación en el ámbito hispanoamericano. Pepe, al mismo tiempo, fue un gran amigo y un extraordinario docente que podía emocionar a sus alumnos, a sus colegas y a los funcionarios de las diferentes universidades en las que participó y con las cuales compartió sus intereses a través de convenios de colaboración como, por ejemplo, los establecidos entre la Universidad

Complutense de Madrid (UCM) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Estos lazos profesionales permitieron que, en su momento, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la UNAM —ahora Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la información (IIBI)— apoyara a un sector de su plantilla de investigadores que necesitaban un doctorado, lo cual se logró exitosamente en parte gracias a las gestiones del doctor López Yepes. Este primer paso cultivó ramificaciones que reforzarían otras empresas académicas de gran peso, como la realización anual del “Seminario hispano-mexicano de investigación en bibliotecología y documentación” (que en 2023 celebra su decimonovena edición) o el intercambio de profesores con el posgrado; en efecto, ya sin un programa de grupo, otros jóvenes mexicanos se han lanzado a realizar su doctorado a la UCM o a otra universidad española. Otra derivación de esas iniciativas son las estancias de investigación entre el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la UCM y el IIBI de la UNAM.

Varios de mis colegas del CUIB / IIBI formaron una especie de “Club de amigos de Pepe”, donde dialogaron y tuvieron un contacto estrecho y permanente con el doctor López Yepes. Desde luego, con las estancias referidas y otros intercambios, se amplió el conjunto de profesores e investigadores mexicanos con pares españoles, de manera que la interlocución entre estos dos grupos se enriqueció a partir de equipos que compartían temas, orientaciones e intereses.

El seminario hispano-mexicano se ha visto beneficiado con la participación de otras universidades con las cuales también colaboró Pepe para firmar sus propios convenios. Tal es el caso de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) o la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Otro producto proveniente de esos acuerdos han sido las publicaciones derivadas de un trabajo colaborativo entre la UNAM y la UCM y los proyectos de investigación compartidos entre

investigadores y profesores de esas dos instituciones. Ciertamente, el IIBI ha recibido la visita de algunos profesores de la UCM y de otras universidades españolas con estancias de investigación. Esos viajes, sin duda, facilitaron la integración de colectivos que trabajaron en agendas de mucho éxito. No obstante, más allá de los grupos de colaboración académica, se fincaron amistades que rebasaron los intereses de la bibliotecología y la documentación; relaciones que trascendieron el área de estudio y el espacio geográfico.

De Pepe es muy importante resaltar su vocación de profesor, como se podría verificar tanto en España como en México, donde colaboró con el IIBI y con la licenciatura y el posgrado de nuestra especialidad. Sumado a lo anterior, y dado el amplio rango de intereses que desplegaba, su actividad y objetos de estudio permitieron, con vocaciones y objetivos muy distintos, el intercambio con otros espacios como la Universidad Panamericana, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Universidad Jesuita de Guadalajara) y, por supuesto, la Universidad de Guadalajara. Pepe tenía un olfato extraordinario para conectarse con universidades y universitarios, pues integraba a unas con otros y siempre encontraba objetivos y programas que coincidían con los intereses y temas de trabajo de cada participante.

En otra de sus facetas, podía dar clases y, al mismo tiempo, crear un grupo de investigación que, en su momento, diera a luz un libro o un artículo muy interesante y oportuno para dar a conocer rasgos luminosos de la historia como, por ejemplo, algunos aspectos relativos a las cuevas de Altamira y sus representaciones visuales, o a la conquista española de varios países de América Latina a partir de descubrimientos bibliográficos. Esta exploración la realizaba desde la óptica del documentalista, el filósofo y el filólogo, además de que solía visitar los lugares que analizaba.

Dada su vocación y entrega a la docencia, se hizo acreedor de varios premios y distinciones, como en Bolivia (donde fue investido doctor honoris causa por la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz) y en su propia casa, la UCM (donde fue nombrado catedrático emérito de la Facultad de Ciencias de la Información).

Tenemos muestras muy palpables de sus programas y relaciones con América Latina, donde sembró y afortunadamente cosechó diversos proyectos en escuelas y comunidades profesionales de Bolivia, Perú, Argentina y Uruguay, entre otros países; ejemplo de ello fue su cercanía con la revista especializada *Informatio* de Uruguay.

En la obra de López Yepes se pueden distinguir las variantes a su tema clásico (la documentación) además de otro tipo de aportaciones, como un diccionario y estudios sobre la formación de investigadores.¹ Del mismo modo, entre su producción se pueden advertir las investigaciones ya mencionadas, en las que relaciona la información con temas históricos de actualidad a partir de fuentes obligadas para su estudio.²

1 Títulos como: *La documentación como disciplina: teoría e historia* (1995); *Diccionario enciclopédico de ciencias de la documentación* (2004); *Manual de Ciencias de la Información y Documentación* (coordinador) (2011); *Teoría de la Documentación* (1978).

2 Textos sobre información y temas históricos, como: “Comunicación y ética científicas: El falso fraude de las pinturas de Altamira y su representación en el film Altamira”, *Revista Panamericana de Comunicación*, volumen ,4 número 2 (2022), 87-120. “La ética del científico en tiempos de guerra. Siete calas cinematográficas”, en *Desafíos en el entorno de la información y la documentación ante las problemáticas sociales actuales*, coordinado por Georgina Araceli Torres Vargas, 17-52 (Ciudad de México: IIBI-UNAM, 2022). José López Yepes y Agustín Vivas Moreno, *La mujer en la conquista de la América hispana en el siglo XVI: Doña Marina, la india Catalina e Inés Suárez. Fuentes para su estudio* (Ciudad de México: Universidad Panamericana, 2021). “Hernán Cortes online. Rasgos físicos y de carácter del conquistador: Modelo de lectura crítica multimedia en línea para estudiantes universitarios”, *Revista Panamericana de Comunicación*, volúmen ,3 número 1 (2021), 25-60. *La aventura de los caminos en Nueva España. La Nueva Veracruz y el camino a la Ciudad de México (siglos XVI-XIX)* (Ciudad de México: Universidad Panamericana, 2021).

En otros aspectos de su programa de investigación, una idea quedó esbozada en la mesa de un restaurante capitalino. En efecto, el año pasado, en una comida que incluyó a Agustín Vivas, planteamos un proyecto que incluiría a los tres presentes. Lamentablemente ese fue su último viaje a México y nos quedamos en puntos suspensivos. Se trataba de un esquema que solo delineamos y en el cual especificamos las responsabilidades de cada uno. La convivencia con Agustín y Pepe siempre fue muy constructiva, ya fuera en Madrid, Extremadura, Valencia, Playa Ancha, México, Texcoco, Guadalajara, o en cualquier otro lugar.

Al inicio de este 2023 estaba planeada una reunión de trabajo y de amistad con Pepe y Agustín. Con base en llamadas telefónicas y correos electrónicos, el tono y ánimo que expresaba eran “todo va bien; nos veremos pronto”. Lamentablemente no logramos la reunión como hubiéramos querido; sin embargo, Pepe ahora está presente y siempre lo tendremos en su obra. Un recuerdo emotivo hasta ti, querido Pepe.

DE LA CURIOSIDAD.
UN ACERCAMIENTO A LA FIGURA DE JOSÉ LÓPEZ YEPES

HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ*

La curiosidad ha tenido y sigue teniendo, de manera ambivalente, una doble caracterización: negativa y positiva. Negativamente ha quedado enmarcada por la consigna popular: “la curiosidad mató al gato”, por lo que es una actitud que conduce a la perdición; mientras que positivamente se le comprende como un impulso creativo. De ahí que, de primera instancia, surja la inquietud de por qué a este atributo humano se le ha visto desde dos perspectivas tan antitéticas. ¿Cuál es la significación de cada enfoque tan opuesto al otro? ¿Qué implicaciones tiene para el ser humano y sus actividades existenciales y cognoscitivas? Este conjunto de inquietudes subrepticamente nos dan la medida de la relevancia que tiene este —en apariencia periférico— atributo humano, por lo que al tratar de clarificarlo nos da razón de por qué es un factor que puede conducir al bloqueo de las potencias humanas o a su liberación expansiva. En la curiosidad se dirime —como diría Guilherme Figuereido en *La zorra de las uvas* respecto a la lengua— lo peor y lo mejor de los humanos; es decir, lo que son y lo que hacen.

* Universidad Nacional Autónoma de México.

¿Por qué la curiosidad mató al gato? Fácil sería decir que ese peculiar deceso del felino se debió a que se atrevió a inmiscuirse en aquello que no le concernía, que estaba más allá del perímetro de interés que le corresponde. Ir más allá de ese perímetro acarrea riesgos. Es adentrarse en tierras inhóspitas siendo un forastero poco avezado para transitar por ellas. La respuesta ante tal atrevimiento es inmediata y fulminante, el felino curioso resulta garante de semejante respuesta y se convierte en una advertencia contra aquellos que puedan ser obsesivos por la curiosidad. Pero esto solo es el aspecto superficial del enfoque negativo de la curiosidad. El problema de fondo entraña profundizar en las esferas psicológica y cognoscitiva humanas, que asumen matices específicos tanto a nivel individual como social.

La psique humana en su contacto con el mundo exterior oscila entre retraerse y externarse. Se retrae porque busca preservar, estabilizar y conservar aquello que ha adquirido vivencialmente de su contacto con el mundo entorno. Pero una vez que lo ha conservado busca reiterarlo, con lo que adquiere el opaco fulgor de lo ya conocido. Fórmula segura y aseguradora de la estabilidad, freno para el cambio contra lo disruptivo. Las experiencias espigadas entre el vértigo del mundo se configuran como un soporte de personalidad con el cual se hace frente a la acometividad de un mundo que pudiera desestabilizar la psique del individuo. De ahí que ese retraerse sea una variante del instinto defensivo de sobrevivencia. No arriesgar y mejor acudir a lo ya consabido para caminar seguro por el mundo. Nada de dejarse poseer por las veleidades de la curiosidad que solo son cantos de sirenas.

Este enfoque negativo individual tiene extensión y correlato a nivel social. La sociedad, en cuanto agrupación interactuante de individuos, se estatuye en cuanto tal a partir de preservar esa organización. Para ello crea toda una gama de arquitecturas cohesionadoras que cubren de lo cultural hasta lo material, pasando por las iridiscencias de lo simbólico.

La integridad de esta arquitectura tiene como objetivo reproducir y preservar el orden social establecido. Reproduce una y otra vez, perpetuamente, normas establecidas que son acatadas por la mayoría de sus integrantes. La conservación y reiteración de tales normas otorga seguridad al conjunto social. De ahí que la sociedad, como reflejo defensivo, tienda a sancionar a aquellos que hayan sido tocados por la fiebre de la curiosidad. De hecho la consigna “la curiosidad mató al gato” es una advertencia del sentir social que teme al ácido disolvente de la felina curiosidad contra la armonía de la continuidad social.

Tanto a nivel individual como social, en la esfera psicológica entran, desde el enfoque negativo de la curiosidad, una visión perturbadora de la estabilidad de los estratos y estructuras de la psique individual y social. Ante ese riesgo se condenan todas aquellas actitudes o acciones que pretendan transgredir semejante orden. Por lo que la manera de evitar esas transgresiones desestabilizadoras es diluirlas en el tráfago de la perpetua reiteración de lo ya establecido, lo conocido y por ende lo seguro.

A nivel cognoscitivo, el enfoque negativo tiene sus propias peculiaridades. En el orden individual se expresa como una prohibición autoimpuesta de no tratar de conocer más allá de lo que ya se ha establecido como un perímetro cognoscitivo respecto al mundo entorno. Los conocimientos requeridos para la continuidad forman ya una base para responder a imprevistos y evitar que estos puedan alterar la visión del mundo que el individuo se ha construido para asegurar su posición y estabilidad en el medio que le tocó habitar.

Como complemento cognoscitivo, las experiencias y saberes estabilizados y conservados por el individuo se correlacionan con los de su sociedad; la cual cuenta con una base de conocimientos que se reiteran permanentemente. Son una reserva a la que se acude constantemente para hacer frente a situaciones que pueden remover nuestro orden cognoscitivo. Por su parte, la sociedad tiene un sustrato de conocimientos

que, aunque consta de una amplia diversidad de variantes de acuerdo a la especificidad de cada grupo o sector social, tienen elementos comunes cohesionadores que permiten, en término germano un tanto arcaico, una cosmovisión que se reitera constantemente, dándole unidad, estabilidad y seguridad cognoscitiva a la sociedad. De ahí que, ante una tendencia aseguradora y estabilizadora del conocimiento individual y social, la curiosidad sea sentida como una amenaza. Pero el ámbito donde el enfoque negativo de la curiosidad incide en lo psicológico —principalmente, cognoscitivo— o a nivel individual y colectivo de una manera más depurada, como si fuera un breve y preclaro modelo del enfoque negativo de la curiosidad, se presenta en los campos del conocimiento.

En los susodichos campos del conocimiento —por ejemplo, en nuestro caso, el campo bibliotecológico — los integrantes ingresan a sus respectivos campos cargando en sus alforjas, en la mayoría de los casos, el enfoque negativo de la curiosidad. Por lo que la mayoría (el conjunto social) de los miembros de un campo están inculcados contra la curiosidad en términos psicológicos. Y la manera de protegerse contra imprevistos afanes de curiosidad es recurriendo al capital de conocimiento establecido y canonizado. Reincidiendo en el susodicho capital se le protege cognoscitivamente contra el aventurerismo de la curiosidad. Y así este capital es como los integrantes del campo se protegen a sí mismos y posibilitan su continuidad sin cambios. Es el instinto cognoscitivo de sobrevivencia de un estatus consolidado.

Por su parte, el enfoque positivo de la curiosidad en su esfera individual-psicológica, de entrada, se significa por estar habitada por la inquietud y la insatisfacción. La inconformidad de la situación en que se encuentra el individuo, que puede ser de diversa índole, le hace desear buscar otra situación; querer ir más allá. Así, entre la disyuntiva de la estrechez del contexto y la insatisfacción de la psique, el individuo responde aguzando la curiosidad que, mientras se convierte, primero es

un vislumbre de lo que hay más allá del contexto que se habita. Así, la curiosidad sigue palpitando, se convierte en ambición de transgredir el estrecho marco que le tocó habitar al individuo para emprender el viaje. La psique se libera de sus ataduras. Y frente al mensaje que codifica la cohesión defensiva y conservadora que dicta que es mejor no sentir el llamado de la curiosidad por viajar y es mejor quedarse atornillados en el lugar conocido y con los conocidos; contra esto, el que ha sido inficionado por el virus de la curiosidad sabe que tiene que emprender el viaje hacia horizontes de promesas. Es un viaje de liberación personal que, por lo mismo, es una travesía de autodescubrimiento. La curiosidad como una vía de develación de uno mismo.

En cuanto al enfoque social positivo de la curiosidad puede decirse que, en la medida que dentro de ella bullen elementos transgresores — que pueden parecer riesgosos y poner en peligro la afanosa estabilidad y continuidad del orden establecido—, a lo que en el fondo contribuyen es a oxigenar la sociedad. Aunque la respuesta social sea de rechazo y hasta violenta —la leyenda de *La oveja negra* es ejemplo de ello— contra aquellos que hacen gala de ser curiosos, lo que en el fondo hacen es remover el estatus, aunque de forma inicial y superficial no se note. Los cambios que acarrea el disolvente de la curiosidad suelen ser subrepticios y de ralentizado efecto. Es gracias a que algunos miembros de la sociedad hacen eco del llamado de la curiosidad, que se evita que la sociedad se anquilese en un estatus sellado y asfixiante. Como río subterráneo, la curiosidad fertiliza los campos yermos del conservadurismo social.

Por otro lado, en la esfera cognoscitiva, al individuo la curiosidad le abre al individuo los caminos hacia conocimientos nuevos. Lo que significa romper con la estrechez de saberes establecidos y canonizados sucedáneos de la ignorancia y la superstición. En la medida en que la curiosidad impulsa a la mente a conocer más, la visión del mundo se amplía. El individuo deja atrás la inmadurez intelectual para lanzarse

hacia el expansivo horizonte del conocimiento. Conforme la curiosidad es liberada de las ataduras de la ignorancia y los prejuicios, despliega el vuelo la inteligencia, llena de orgullo y humildad. Orgullo por haber dejado atrás la oscuridad de la ignorancia y humildad porque, como lo expresó Sócrates, en la medida en que se sabe más, menos se sabe. Lo cual es ya el síntoma de la sabiduría liberadora y una estación de llegada a la curiosidad.

En la esfera social, la curiosidad en su expresión cognoscitiva se significa por la inquietud de ir más allá de los saberes sobre los que se asienta y se da forma a la continuidad de la sociedad. Los saberes que apuntalan las normas sociales y que dan cohesión al conjunto social se ven alterados y hasta removidos cuando se introducen nuevos conocimientos. La curiosidad cognoscitiva de algunos integrantes del colectivo social contribuye a inficionar los conocimientos que se introducen gradualmente en la sociedad, primero en los estratos profundos, para después manifestarse abiertamente. Lo anterior provoca que se remuevan saberes anticuados y agita a la sociedad acorde con los vientos que marcan las nuevas orientaciones en el mundo. La curiosidad es el gesto auroral de una sociedad que, a través del conocimiento, busca cambiar para salir del estancamiento.

De manera análoga a cómo se presenta el enfoque negativo de la curiosidad en un campo de conocimiento —donde inciden las esferas psicológica y cognoscitiva, individual y social—, la curiosidad también sintetiza todos estos factores de manera más explícita e ilustrativa. El zócalo cognoscitivo sobre el que se levanta la estructura de un campo es su capital de conocimiento. Desde la óptica negativa de la curiosidad, ésta no tiene cobertura, es más, queda exiliada por efecto de la reiteración de saberes contenidos en el capital de conocimiento. Por su parte, los pocos integrantes del campo que están afectados por la curiosidad sufren la inquietud respecto a un capital de conocimiento que, en su estabilidad y

continuidad, no está respondiendo a los vertiginosos cambios de lo real. La curiosidad les hace explorar otras posibilidades de conocimientos más acordes al acaecer de lo que sucede fuera del perímetro del campo. Lo que trae como consecuencia que se consideren irrelevantes los saberes contenidos en el susodicho capital de conocimiento. Semejante curiosidad cognoscitiva conduce al acercamiento hacia otros tipos de conocimientos (cercanos o distantes), distintos a los conocimientos específicos y propios del campo. Esto transforma a la curiosidad en pistón cognoscitivo, incluso en combustible de la creatividad; después vendrá todo el proceso epistemológico sistemático para reconstituir el capital de conocimiento, removiéndolo de su plácido estatismo de autolegitimación. El hecho mismo de que se manifieste la curiosidad en un ámbito que se considera ser el privilegio de la racionalidad ya es por sí misma disruptiva; disloca el orden de saberes prevaecientes. En un campo claramente legitimado y establecido como normativa científica, la curiosidad de los integrantes del campo tal vez pueda ser aceptada como una mera curiosidad homologada a un pasatiempo que no va más allá de ello. Pero la curiosidad filtrada a través de los intersticios cognoscitivos de un campo se convierte en una entidad cuasi emparentada con lo paranormal que, por ende, tiene la potencia de dislocar conocimientos arduamente establecidos y legitimados de manera racional.

Esta clase de individuos que se encuentran poseídos por la curiosidad, si bien escasos, existen y preexisten. Son aquellos que no se ajustan al orden establecido o que tienen la peculiar virtud de seguir las normas del orden, pero cuando sienten el llamado de la curiosidad lo obedecen para explorar qué hay más allá del contexto. Una vez que su curiosidad ha sido satisfecha, regresan a sus circunstancias trayendo en las alforjas aquello que la curiosidad les reveló para brindarlo a su entorno. Uno de estos peculiares curiosos fué José López Yepes. A grado tal que, si se pudiera determinar una de las cualidades definitorias e

identificables de él, esta sería la curiosidad. En López Yepes la potencia que activó e impulsó su vida y su actividad académica (que de hecho estaban fusionadas en él) fue la curiosidad. Pero no solo la curiosidad espontánea o burbujeante que, de la misma manera que se enciende, se apaga. Fue la curiosidad insuflada por ese afán, un tanto mefistofélico, de querer saber más. Su mismo ser académico, esto es, el estar determinado por el conocimiento, era el alfa y el omega dentro del cual se agitaba la combustión de su curiosidad. Y cuando ésta se encuentra centralmente determinada por el afán de conocimiento, se convierte en una persecución perenne e infinita. Ningún conocimiento será suficiente para saciar la curiosidad. Una vez que ésta ha sido por el momento satisfecha, de inmediato surge la inquietud que dispara nuevamente los resortes de la curiosidad a la búsqueda de otros territorios por conocer. La carrera docente e investigativa (existencial) de López Yepes es una clara muestra del fulgor de la pasión de la curiosidad.

No es hiperbólico decir que todo él, en su actuar e intercambiar ideas y opiniones con alumnos, colegas y amigos (que con el tiempo terminaban por fusionarse en él), transpiraba curiosidad. Dialogar con él era estar expuesto a la irradiación de alguien que quería saber más, de quién está transido por el anhelo de ir más allá, una mente inquieta que no se conforma con lo establecido o lo ya conocido. Pero su curiosidad no radicaba solo en el enriquecimiento personal: su contracara era la generosidad, las gemas que había recabado en sus curiosas expediciones cognoscitivas y vivenciales las compartía con nosotros. Tenía claro que ese nuevo conocimiento adquirido en semejantes expediciones no podía tener estatus de propiedad privada. Por el contrario, los territorios alcanzados por la curiosidad colonizadora tenían que ser compartidos, ya que eso hacía crecer y avanzar el conocimiento.

López Yepes sabía que una disciplina (un campo de conocimiento en nuestra terminología), para evitar deslizarse en el plácido estanca-

miento, debía alertar la curiosidad para acercarse a otras disciplinas de conocimiento. Salir del provincianismo del propio campo para curiosear en otros campos (y después sistematizar cognoscitivamente) y ver qué podían aportar al enriquecimiento y desenvolvimiento del campo propio, que en el caso de López Yepes fue el de la documentación y la bibliotecología. Lo cual merece una determinada explicación. La documentación y la bibliotecología son ciencias altamente especializadas que, por su *status*, se encuentran en fase de constitución y una de las características definitorias de la mayoría de los integrantes de tales campos (que en realidad forman un solo campo dado su acontecer histórico) es que no son proclives a la curiosidad para acercarse cognoscitivamente a otros campos o expresiones culturales y cognoscitivas. Lo que en cierto modo implica, en este campo, un provincianismo amedrentado, temeroso de explorar un horizonte más vasto de conocimiento con que retroalimentarse; un soterrado temor a la curiosidad, a ir más allá de las fronteras establecidas (la versión negativa de la curiosidad). Por el contrario, la curiosidad de López Yepes se aventuró a transgredir tales fronteras y, aunque está dentro y perfectamente integrado en el susodicho campo, él sabía que para que éste cambiara, se requería apertura hacia conocimientos distintos. Por ello, José López Yepes se erige como un adelantado que exploró esos otros conocimientos y los incorporó en su propio campo. Lo que, sin proponérselo conscientemente, significaba una contribución a la reconstitución del capital de conocimiento del campo: la curiosidad individual que ilumina el camino a seguir para propiciar cambios en el curso de un campo hacia su fase de autonomía. La obra de López Yepes es una ruta de caminos perfilada por la curiosidad para el desenvolvimiento del campo de la documentación y la bibliotecología e ir más allá de sus propias fronteras. Dejar atrás el provincianismo de tales disciplinas para columbrar un horizonte abierto a los vientos de los diversos caminos y posibilidades. Con esto, López

Yepes se convirtió en un agente disruptor aún y cuando estaba perfectamente integrado a su propio campo.

Donde más queda de manifiesto el afán de curiosidad de López Yepes es en su espíritu aventurero, que se extendió por Hispanoamérica. Una vez que cubrió su ciclo oficial laboral como académico de la Universidad Complutense de Madrid, se sintió liberado para dar rienda suelta a su curiosidad encabalgada en la aventura de recorrer libremente las tierras hispanoamericanas. Es de acotar que, probablemente, López Yepes ratificara la consigna de los republicanos españoles transterrados en México, que decían sentirse más españoles tras absorber la savia multicultural de las tierras hispanoamericanas, en las que un nervio central es la raigambre hispana. La curiosidad de López Yepes entregada a la aventura de explorar cognoscitiva y vivencialmente los vastos y vertiginosos territorios hispanoamericanos le permitió retroalimentarse de todo aquello que iba descubriendo. De ahí toda esa cauda de temas nuevos que abordó en la última etapa de su trayectoria, que a su vez se fusionaban y reciclaban con el cúmulo de conocimientos conformados en una vida incentivada por la curiosidad. Para luego compartir esos conocimientos tanto en España como en Hispanoamérica. Así, el puente que construyó con los cimientos de la curiosidad es una obra perenne, que será también herencia y remembranza de este aventurero de la curiosidad que fue López Yepes.

La curiosidad no se extingue cuando se apaga la vida del curioso, su legado (cuando lo hay) sigue crepitando y es un incentivo para seguir perseverando dentro del espíritu de la curiosidad.

DE CARISMÁTICO PROFESOR A ENTRAÑABLE AMIGO

CATALINA NAUMIS PEÑA*

El doctor José López Yepes llegó a la bibliotecología y a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través de un convenio promovido por la directora del entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), la doctora Elsa Margarita Ramírez Leyva, que establecía un programa de doctorado al que aspirábamos 10 investigadores, con la inscripción para cursarlo.

El doctor José López Yepes era en ese momento el director del Departamento de Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Además, en España, era el gran promotor de los estudios de documentación, no solo desde la enseñanza, sino desde la investigación, la producción de bibliografía sobre el tema, la dirección de revistas y los convenios con otras universidades españolas y europeas. Como intelectual ligado a la documentación, la biblioteconomía y las ciencias de la información, también lideraba el reconocimiento a la obra del belga Paul Otlet y el austríaco Henri La Fontaine, a quienes trajo a la palestra, ahora con sus alumnos de la UNAM, recordando la importancia de la obra de estos intelectuales.

* Universidad Nacional Autónoma de México.

Tanto Otlet como La Fontaine fueron dos figuras claves en la historia de la documentación y la organización del conocimiento. Juntos llevaron a cabo importantes análisis e innovaciones en este campo, sentando las bases para la biblioteconomía y la ciencia de la información modernas. De sus propuestas se destacan: la creación de la Clasificación Decimal Universal (CDU), que es un esquema de clasificación usado, principalmente, en las bibliotecas de todo el mundo para organizar la información mediante un esquema jerárquico, dividido en diez clases principales y subclases, que facilita la ubicación de los contenidos temáticos al interior de los documentos. La otra propuesta que impulsaron estos personajes fue el desarrollo de la ficha bibliográfica para describir los materiales informativos y analizar los contenidos para hacerlos recuperables.

Sin duda, Mundaneum fue la empresa más ambiciosa de Otlet y La Fontaine, que tenía como finalidad recopilar, organizar y compartir todo el conocimiento humano. Hoy es reconocida como predecesora de la World Wide Web. Otro aspecto que destacaba el doctor López Yepes era que los dos intelectuales reconocían la amplitud y la necesidad de integrar y conectar la información de las diferentes manifestaciones del pensamiento y conocimiento humano. El doctor López Yepes insistía siempre en la visión futurista de estos dos grandes símbolos culturales y en el énfasis que habían hecho en la accesibilidad para obtener información con rapidez y eficiencia, como el legado fundamental que nos habían heredado y que se manifiesta en el modo en que se organiza, accede y utiliza la información en la sociedad moderna.

El gran mérito del doctor López Yepes fue su bandera enarbolada a favor de la documentación. Sus estudios universitarios fueron en filosofía y letras, específicamente en filología románica, y poseía una vasta cultura adquirida gracias a su inquietud por los temas culturales y el amor a la especialidad que había abrazado como práctica en la univer-

sidad: la documentación en todas sus expresiones para designar con rigor una disciplina con varias aristas y enfoques, que adolece de un marco que la englobe —como destacaba nuestro querido profesor—, que finalmente llamó *ciencia de la información documental* y cuyas bases plasmó en un libro en el año 2015, después de años de presentarla en diferentes foros.

Otro de sus grandes temas reflejado en sus publicaciones es su método para desarrollar una tesis. Según nuestro profesor, en Italia era muy usado el libro de Umberto Eco, *Cómo se hace una tesis*, que se había convertido en un clásico sobre cómo planificar, estructurar y redactar una tesis académica. Las aportaciones del doctor López Yepes, en las que hacía mucho énfasis con sus alumnos, con el tiempo fueron abundando y se concretaron en su libro *Como se hace una tesis. Trabajos de fin de grado, máster y tesis doctorales*, publicado en el año 1995. Este libro fue acrecentado y reeditado en el año 2010. En el párrafo inicial define el camino de la investigación al que se refería con frecuencia en sus clases magistrales: “El investigador es un explorador que camina siguiendo el rastro, las huellas, los vestigios de otros como él...”

No es posible desconocer la relación de la disciplina bibliotecológica con el estudio y análisis de los diferentes aspectos del lenguaje que realizan los filólogos y la inmersión en la profundización literaria, ambos con una trascendencia social significativa, que los compara por sus muchas inquietudes en común sobre la temática.

Los filólogos son expertos en el estudio y análisis de los diferentes aspectos del lenguaje, incluyendo su estructura, evolución histórica, significado y uso en diferentes contextos sociales. Si bien tradicionalmente el campo de la filología ha estado más centrado en la investigación lingüística y literaria, también puede tener una trascendencia social significativa porque contribuyen a la preservación cultural, facilitan la comunicación entre diferentes grupos, enriquecen la educación,

la alfabetización y participan en la formulación de políticas lingüísticas para mejorar la comprensión y convivencia entre las personas. Sin duda, estos aspectos de su formación estaban tan presentes en la vida académica del doctor López Yepes, que se reflejaron en el efecto positivo de la cohesión social y la armonía cultural que promovió él mismo en la bibliotecología, tanto en España como en América Latina.

La ausencia física de un profesor tan carismático como José López Yepes es un evento que dejará una huella profunda en quienes lo conocimos o tuvimos la fortuna de gozar una amistad cercana. En el marco de la tesis que desarrollé para obtener el doctorado, el profesor López Yepes, a pesar de que ésta era de su experiencia temática, promovió a otro compañero más joven en la dirección de la misma; pero la larga experiencia y cercanía física que mantuvo con los tutorados en México determinó que apoyara la asesoría sin ostentar el título de director de la tesis “Modelo de construcción de tesauros documentales multimedia: aplicaciones a los contenidos educativos en televisión”. En pocas horas de lectura, el doctor López Yepes me recomendó que ordenara los capítulos de otra forma y con otras pocas indicaciones obtuve la claridad necesaria para culminar la tesis en tres meses, después de estar otros varios atorada.

Para hacer el reconocimiento público que merece un personaje como nuestro profesor, es necesario entrar en el ámbito personal donde era ocurrente, divertido y siempre tenía expresiones que definían la relación que mantenía con cada uno de sus alumnos. En mi caso, sus correos comenzaban siempre con la frase “Confío en que te encuentres muy bien reinando sobre la poderosa y numerosa tribu de los Náumidas”, refiriéndose a su admiración por la cantidad de nietos que tenía, al comparar mi situación con la suya, cuando todavía no habían comenzado a llegar los suyos. En persona me llamaba doña Tosaurina por los temas que ocupan mi vida académica.

A través de su sabiduría, pasión y compromiso con la enseñanza de la documentación dejó una huella imborrable en la vida de los que fuimos sus colegas, amigos, tutorandos y estudiantes.

La trascendencia de su legado docente, más allá de las fronteras de la patria que lo vio nacer y de la universidad que lo cobijó, se concreta en libros, artículos, capítulos de libros, entrevistas, revistas, clases impartidas, ponencias presentadas, conferencias dadas, actividades académico-administrativas —por ejemplo, cuando fue vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información—, reconocimientos de alto valor académico, convenios de enseñanza y colaboración a nivel nacional e internacional, ayuda administrativa a sus estudiantes... y en la cantidad de tesis dirigidas, sobre todo de doctorado, a lo largo de su vida. En 2015, él mismo comentaba que habían sido más de 50 las tesis de doctorado que había dirigido hasta entonces.

Muchos profesores pueden haber dirigido esa cantidad de tesis de doctorado, pero no con la acuciosidad que López Yepes ponía en cada tesis que dirigía. Cada una de las tesis era como un reto personal, las leía con gran rapidez y percibía inmediatamente donde había un problema no resuelto; propiciaba, además, la relación personal con su asesorado para complementar la tarea académica iniciada junto a él.

Ese problema no resuelto en la tesis era mostrado con gran determinación al alumno por el queridísimo López Yepes, de modo tal que probablemente el alumno salía preocupado y cabizbajo, pero una vez retomado el trabajo, éste sabía por dónde seguir porque recordaba cada una de las palabras que, por la fuerza y convicción con la que fueron expresadas, se habían convertido en inolvidables. Los alumnos sentían respeto porque reconocían su guía inigualable, pero se transformaban en sus amigos o también en sus enemigos declarados cuando se sentían ofendidos por las expresiones tan firmes y duras que López Yepes usaba.

Como ser humano era muy auténtico, con buen sentido del humor: tenía una gran humildad, era un hombre lúcido, con una gran inteligencia y al mismo tiempo muy sencillo. El hombre con humor, diría Aristóteles, ríe como se debe (ni demasiado mucho, ni demasiado poco), cuando se debe y de lo que se debe. En el humor hay valentía, grandeza y generosidad. El ingenio significa burlarse de todo sin ofender a nadie y eso forma parte de la inteligencia. López Yepes fue un hombre divertido y con ese humor inteligente que transformaba las reuniones.

No escondía sus habilidades, pero tampoco sus defectos y eso propiciaba cercanía. Para algunos alumnos era difícil entenderlo porque su franqueza provocaba cierto rechazo al hombre y era más fácil no darse cuenta de que el profesor López Yepes, con esa sinceridad tan abierta que mostraba, les regalaba seguridad y confianza en ellos mismos.

Su manifestada vulnerabilidad era parte del éxito durante el tiempo de acompañamiento del alumno. Parecía estar diciendo: “Mírenme a mí, soy un hombre como cualquier otro y también puedo ser un profesor que te muestre el mejor camino para concluir tu tesis”. En realidad, quienes lo conocimos sabemos que no era un hombre como cualquier otro porque era audaz e inquieto, además de sabio.

Así, en los procesos de dirección de la tesis también encontró grandes amigos porque sabía escuchar a la gente y compartía con sus alumnos encuentros gastronómicos con largas sobremesas en las que él ponía la nota de alegría y distensión, que le otorgaba al alumno una certidumbre en su propio valor, imprescindible en la realización de la tesis de doctorado.

Cautivaba a sus estudiantes con su entusiasmo y conocimientos, pero reitero una vez más, por su naturaleza humana compartida con ellos de manera tan sencilla que, curiosamente, los inspiraba a aprender más y a explorar nuevas áreas de conocimiento.

Más allá de su dedicación académica, López Yepes también se preocupaba genuinamente por el bienestar de sus alumnos. Era un confidente



Figura 1. Una comida de José López Yepes y Catalina Naumis Peña en Madrid, en el año 2015.

dispuesto a escuchar, brindar apoyo emocional y desviar la atención de los problemas personales, para centrarse en el trabajo que se tenía entre manos, porque intuía que esa era su manera de ayudarte. Sus palabras alentadoras, casi siempre muy escuetas, estaban acompañadas de su capacidad para ver el potencial en cada individuo, por lo que ayudó a muchos a superar obstáculos y alcanzar metas.

Con el tiempo, muchos de los estudiantes que pasaron por su dirección de tesis comenzábamos a verlo como algo más que nuestro profesor. La relación de López Yepes con sus alumnos trascendió los límites del aula y se convirtió en una amistad sincera y profunda. Como una asesora más, a quien

supo llenar de confianza en su quehacer académico, puedo decirles que sus estudiantes compartimos con él risas, anécdotas y momentos memorables que fortalecieron los lazos de amistad y crearon recuerdos imborrables.

En sus conversaciones, el profesor López Yepes buscaba la manera de transmitir la pasión que sentía por la documentación y despertar el amor por el aprendizaje en aquellos que lo rodeaban. Algunas veces recordaba a Paul Otlet y La Fontaine; otras veces profundizaba en la vida de Hernán Cortés, recorriendo las misiones de Querétaro a San Diego o peregrinando por las rutas transitadas por el conquistador para llegar a la ciudad de México; a veces comentaba la vida de las mujeres en la conquista de América; o platicaba sobre el topónimo como mensaje documental. Innumerables temas, usuales o nuevos, que siempre eran abordados con la pasión que lo caracterizaba y que transformaba en publicaciones donde plasmaba sus investigaciones siempre relacionadas con la documentación o la ciencia de la información documental.

El “Seminario hispano-mexicano de investigación en bibliotecología y documentación”, otra más de las iniciativas de López Yepes, fue y será el foro donde la conexión podrá seguir fortaleciéndose entre investigadores, profesores y estudiantes de la ciencia de la información documental, tanto de España como de México.

La noticia del deceso del doctor López Yepes fue un impacto absoluto, pues la tristeza invadió los corazones de todos los que lo conocimos. Su partida deja un vacío en la comunidad de la bibliotecología y la documentación y, sobre todo, en los corazones de aquellos que tuvimos la oportunidad de compartir muchos ratos con él. Es un fenómeno curioso: la característica melancolía que abrumba por su ausencia, mezclada con recuerdos alegres y gratificantes de las lecciones compartidas y los momentos de amistad vividos juntos. El profesor López Yepes deja una estela de estrellas fulgurantes que seguirán iluminando la vida de los que tuvimos la dicha de conocerlo.

Sobra decir que, aunque su partida fue dolorosa, el legado de López Yepes perdura en la vida de cada uno de los estudiantes que impulsó a obtener su doctorado. Sus enseñanzas, su pasión por el aprendizaje y su crecimiento personal siguen resonando en los corazones y mentes de aquellos a quienes tocó con sus conocimientos. Su influencia perdura y el recuerdo de su amistad entrañable continuará inspirando a las generaciones futuras.

La muerte de José López Yepes, que de profesor carismático se convirtió en el amigo entrañable de muchos de sus asesorados, deja un profundo impacto en la comunidad de la bibliotecología y la documentación. Sus conocimientos, su experiencia, su sabiduría, su pasión por la enseñanza, combinadas con su capacidad para ser un confidente y guía, y sobre todo su dimensión humana —que para bien o para mal no sabía esconder—, lo convirtieron en una figura inolvidable en la vida de los que tuvimos la dicha de compartir sus tiempos con los nuestros.

ANEXO

Fragmento del documento elaborado por el doctor José López Yepes como parte de la propuesta de un congreso para celebrar el 25º aniversario del Programa de Doctorado en Bibliotecología y Documentación, iniciado por la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Complutense de Madrid (1995-2020)¹

¹ Extraído de una comunicación personal con el doctor José López Yepes. Correo electrónico, julio 20 de 2021.

INTRODUCCIÓN

El programa de doctorado titulado “Documentación. Fundamentos, tecnologías y aplicaciones”, desarrollado en España por el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, inició con el objetivo de contribuir a la formación de doctores de entre aquellos investigadores que contaban con el grado de maestría del entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la Universidad Nacional Autónoma de México. La iniciativa surge como parte del Plan de Desarrollo Institucional del rector doctor José Sarukhán Kermes, en el cual se incluyó el proyecto de elevar la formación de investigadores y docentes, ampliar la participación de investigadores en la docencia y, asimismo, incorporar los estudios de doctorado a los programas de posgrado integrados en facultades, institutos y centros de investigación.

El CUIB emprendió entonces la indagación de instituciones de prestigio y con tradición en la formación de posgrados en el campo de la bibliotecología y la documentación a fin de proponer un programa en el que sus docentes impartieran los cursos preceptivos, de forma presencial en la sede del Centro, a 10 investigadoras e investigadores que ya tenían estudios de maestría.

De otra parte, el CUIB organizó en 1995 un evento en el que participaron universidades de América Latina y España, entre ellas la Universidad Complutense de Madrid (UCM), representada por el doctor José López Yepes, director en aquel momento de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la UCM y docente en el Departamento de Biblioteconomía y Documentación, ubicado entonces en la Facultad de Ciencias de la Información de dicha universidad.

En aquel momento, la doctora Elsa M. Ramírez Leyva, directora del CUIB, presentó al doctor López Yepes la propuesta de un programa de doctorado en un momento en que la UCM no contemplaba con que sus docentes del mismo salieran a otras instituciones a impartir cátedras con valor curricular. Sin embargo, observaron que ya había un precedente de lo que se pretendía con una universidad privada que impartía un programa de doctorado con tales características adscrito a la UCM. Por ello, el doctor López Yepes emprendió la gestiones con sus autoridades para proponer la modalidad de doctorado que se le presentó. El programa se hizo operativo en el marco del convenio vigente entre la UNAM y la UCM y, después de diversas gestiones, en el curso académico 1995-1996 se inició el programa de doctorado titulado “Documentación. Fundamentos, tecnologías y aplicaciones”, bajo la responsabilidad de Departamento de Biblioteconomía y Documentación y coordinado por doctor José López Yepes.

En dicho programa de doctorado participaron 10 investigadores del CUIB que, de acuerdo a las temáticas que eligieron para desarrollar en sus tesis, tuvieron la dirección de los docentes que vinieron a impartir los cursos en sus instalaciones y a coordinar las actividades presenciales y a distancia. Asimismo, y de acuerdo con las temáticas respectivas, los investigadores eligieron a sus directores de tesis. Después de una estancia de un año en la UCM, la doctora Georgina Araceli Torres Vargas fue la primera obtener el grado en 1999 bajo la dirección del doctor Félix Sagredo Fernández, catedrático de la UCM.

A partir de 2011, con el traslado del Departamento de Biblioteconomía y Documentación a la Facultad de Ciencias de la Documentación, las tesis doctorales fueron presentadas en dicha facultad, siendo la misma que, a partir del año citado, organiza el programa de doctorado y protagoniza en el presente y en el futuro todas las tareas relativas a dicho programa.

También se organizaron actividades en la sede la UCM con la finalidad de que se presentaran los proyectos de tesis, lo que dio lugar al nacimiento del “Seminario hispano-mexicano de investigación en bibliotecología y documentación”, que propició que la colaboración entre las dos entidades se mantuviera a lo largo de estos años.

Hasta diciembre de 2020 habían sido 41 investigadores o docentes mexicanos de la UNAM y de otras universidades mexicanas —por medio de los correspondientes convenios con la UCM— los que siguieron el citado programa y ostentan el título de doctor por la Universidad Complutense de Madrid, de acuerdo con los siguientes datos:

Número de doctores: 41

Número de instituciones: 9

- Universidad Nacional Autónoma de México: 12
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí: 10
- Universidad Panamericana: 9
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía: 5
- Colegio de San Luis Potosí: 1
- Universidad Autónoma de Chiapas: 1
- Universidad Autónoma de Baja California Sur: 1
- Universidad Iberoamericana: 1
- Universidad Autónoma de Colima: 1

Las 41 tesis doctorales se presentaron en ambas facultades, de acuerdo con los siguientes números y porcentajes:

- Facultad de Ciencias de la Información, 33 tesis, 80%
- Facultad de Ciencias de la Documentación, 8 tesis, 20%

Relación de universidades y doctores

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Torres Vargas, Georgina Araceli. “El concepto de biblioteca virtual y su relación con el acceso universal a los documentos”. Tesis doctoral, dirigida por Félix Sagredo Fernández, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 1999. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1050984815>

Calva González, Juan José. “Análisis de las necesidades de información documental: teoría y métodos”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2001. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025033792>

Hernández Salazar, Patricia. “Modelo de programas de formación de usuarios de tecnologías de información en instituciones de educación superior”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y Elías Sanz Casado, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2001. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025003554>

Naumis Peña, Catalina. “Modelo de construcción de tesauros documentales multimedia: aplicaciones a los contenidos educativos en televisión”. Tesis doctoral, dirigida por Juan Antomo Martínez Comeche y José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2002. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025090587>

Garduño Vera, Roberto. “Modelo para la enseñanza vía Internet de una especialización en organización de recursos humanos informativos digitales”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2002. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025107017>

Ramírez Leyva, Elsa M. “Los efectos de Internet en las prácticas de lectura y en el acceso a la información de la comunidad académica y estudiantil: el modelo de la Universidad Nacional Autónoma de México”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2003. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025156642>

Sander, Susana. “La teoría del documento en Paul Otlet”. Tesis doctoral, dirigida por José María Izquierdo Arroyo, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2004. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025265104>

Añorve Guillén, Martha Alicia. “Aportaciones al estudio de la política bibliotecaria mexicana: vida y obra de Juana Manrique de Lara Macías

en el período 1897-1924”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y Juan Ros, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2004. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025250990>

Negrete Gutiérrez, María del Carmen. “El impacto del entorno electrónico en la planificación del desarrollo de colecciones: las bibliotecas universitarias del área de humanidades de la UNAM”. Tesis doctoral, dirigida por Luisa Orera Orera, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2006. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025165756>

Hernández Pacheco, Federico. “La gestión de los recursos humanos en bibliotecas y centros de documentación: nuevos paradigmas y su aplicación en México”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y Félix Sagredo Fernández, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2006. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025376327>

Rodríguez Reséndiz, Perla Olivia. “Modelo de desarrollo de la Fonoteca Nacional de México”. Tesis doctoral, dirigida por María Teresa Fernández Bajón y Alfonso López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2011. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025546254>

Guerra González, Jenny Teresita. “Uso de licencias Creative Commons en las revistas académicas editadas por las instituciones de educación superior públicas en Iberoamérica”. Tesis doctoral, dirigida por María Teresa Fernández Bajón y Jaime Ríos Ortega, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documen-

tación, Universidad Complutense de Madrid, 2019. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1104821078>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

García Lagunas, Juan René. “Modelo de red de redes de bibliotecas universitarias para los estados del centro de México”. Tesis doctoral, dirigida por Alfonso López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2009. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025616165>

Rodríguez Sierra, Beatriz. “La industria editorial en México: su evolución y participación en el desarrollo de colecciones de bibliotecas”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y María Teresa Fernández Bajón, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2009. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025631231>

Ramos Fandiño, Patricia Guadalupe. “La documentación fotográfica en México: orígenes, evolución y organización de los fondos”. Tesis doctoral, dirigida por Felix del Valle Gastaminza y Agustín Gutiérrez Chiñas, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2009. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025617511>

Martínez Rider, Rosa María. “Formación y mercado de trabajo de los bibliotecarios y documentalistas en México: proyecto curricular para la Universidad Autónoma de San Luis de Potosí”. Tesis doctoral, dirigida por Joaquín María Aguirre Romero y Félix del Valle Gastaminza, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Bibliotecono-

mía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2010. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025633740>

Mireles Cárdenas, Celia. “La imagen de la biblioteca a través de la prensa digital: estudio comparativo México-España (2002-2008)”. Tesis doctoral, dirigida por María Teresa Fernández Bajón y José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2010. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025509090>

Gómez Pérez, María de Jesús Griselda. “Aportaciones al estudio de la imagen gráfica como documento social: la imagen festiva de la muerte en México”. Tesis doctoral, dirigida por Félix del Valle Gastaminza, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2010. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025534703>

Castillo Fonseca, Juan Miguel. “Políticas de enseñanza de la archivística y formación en red en México: propuesta de licenciatura en archivología en línea”. Tesis doctoral, dirigida por María Teresa Fernández Bajón y Alfonso López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2011. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025693771>

Mendoza Leos, Socorro Amada. “Comportamiento informétrico y de contenido en ciencias bibliotecológicas y de la información: un estudio en la revistas mexicanas, *Liber e Investigación Bibliotecológica* (1996-2004)”. Tesis doctoral, dirigida por María Teresa Fernández Bajón y Juan Antonio Martínez Comeche, Facultad de Ciencias de la In-

formación, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2012. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025972809>

Medellín, Adolfo “Información geográfica digital: características y sistemas de recuperación en México”. Tesis doctoral, dirigida por Juan Antonio Martínez Comeche, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2013. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026353386>

Vázquez Sánchez, María Magdalena. “Educación en línea en México: estudio metodológico de una maestría en documentación”. Tesis doctoral, dirigida por Juan Carlos Marcos Recio, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2016. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026163264>

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

López Aguirre, José Luis. “La ciberdocumentación en la prensa digital de México. Servicios y productos ciberdocumentales”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2008. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc1025547472>

Barrón Domínguez, Leticia. “La telenovela mexicana. Procesos de comunicación, documentación y comercialización”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2008. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025569614>

Fernández Fernández, Íñigo. “El debate Fe/Razón en la prensa católica y liberal de la capital mexicana (1833-1857)”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y María Teresa Fernández Bajón, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2010. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025596840>

Herrera Villanueva, Gerardo Roberto. “Política de contenidos audiovisuales en la industria televisiva mexicana durante la primera década del siglo XXI”. Tesis doctoral, dirigida por María Teresa Fernández Bajón, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2013. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026014329>

Huerta Vilchis, Fernando. “Fuentes documentales para el estudio de la identidad nacional mexicana (1766-1836)”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y María Teresa Fernández Bajón, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2015. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026167831>

Del Valle y del Peral, Ricardo. “Las audiencias activas y la credibilidad de los medios de comunicación en México”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y Fernando Peinado, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2017. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1041463561>

Ivett Romero, Claudia. “La universidad como empresa de comunicación. Análisis de los procesos de información”. Tesis doctoral, dirigida por Fernando Ramos Simón y José López Yepes, Facultad de Ciencias

de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2017. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=133513>

Colorado Nates, Oscar. “Aportaciones a la historia de la fotografía indigenista mexicana. El fotógrafo Nacho López: Vida, obra y propuesta de un modelo de metadatos decorativo-morfológicos para el análisis de su obra en el Instituto Nacional Indigenista de México”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y María Teresa Fernández Bajón, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=221427>

Camacho Gómez, María del Carmen. “Modelo de lectura crítica y de aplicación de las fuentes documentales en contenidos de ficción histórica. La relación personal entre Carlos V y Hernán Cortés en la serie televisiva Carlos Rey Emperador”. Tesis doctoral, dirigida por María Teresa Fernández Bajón, María Teresa Nicolás Gavilán y José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2019. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1143216298>

ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA

Arriola Navarrete, Oscar. “Automatización de bibliotecas universitarias del área metropolitana de la ciudad de México”. Tesis doctoral, dirigida por María Antonia García Moreno, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2013. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026060898>

Barragán Delgado, Violeta Lucía. “Aportaciones al estudio de la archivística y bibliotecología mexicanas: la escuela nacional de biblioteconomía y archivonomía en el período 1976-2006”. Tesis doctoral, dirigida por Federico Hernández Pacheco y José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2013. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1039348966>

Rivera Hernández, Martha Patricia. “Análisis de la producción científica en revistas de biblioteconomía y documentación en México (2009-2013)”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y Federico Hernández Pacheco, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2015. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026160703>

Bautista Carmona, Ivonne. “Evaluación de las hemerotecas de la prensa digital: el caso de los principales diarios iberoamericanos”. Tesis doctoral, dirigida por José Luis López Aguirre y José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2015. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026156146>

Gutiérrez Cortés, José Manuel. “Formación de emprendedores de biblioteconomía y documentación en México”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes y Federico Hernández Pacheco, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2016. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026129411>

COLEGIO DE SAN LUIS POTOSI

Gauna González, Norma Raquel. “Políticas de información en las bibliotecas de la red de colegios y centros de investigación en ciencias sociales en México”. Tesis doctoral, dirigida por Estela Morales Campos y María Teresa Fernández Bajón, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2015. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026160072>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

Chacón Escobar, Rosa Elba. “Fondos bibliográficos antiguos de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México: estudio histórico y descriptivo (siglos XVI-XVIII)”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2009. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1025642925>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Verdugo Sánchez, José Alfredo (+). “La medición de la “satisfacción de usuarios” como indicador de calidad en los sistemas bibliotecarios: el caso de las universidades públicas de noroeste de México”. Tesis doctoral, dirigida por María Belén Fernández Fuentes y Juan Carlos Marcos Recio, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2015. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026049438>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COLIMA

Feria Basurto, Lourdes. “Los proyectos de investigación aplicada sobre tecnologías de información y la gestión de conocimiento en el ámbito de las bibliotecas universitarias: proyección del Modelo Colima”. Tesis doctoral, dirigida por José López Yepes, Esperanza Martínez

Montalvo y Catalina Naumis Peña, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2015. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026162358>

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, CAMPUS CDMX

Vergara Mendoza, Genoveva. “Uso educativo de tecnologías de información y comunicación en la región indígena MIXE de Oaxaca”. Tesis doctoral, dirigida por Luisa Orera Orera y Belén Fernández Fuentes, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, 2015. <https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026058240>

Relación de directores y número de tesis doctorales

- Doctor José López Yepes, UCM, 23
- Doctora María Teresa Fernández Bajón, UCM, 12
- Doctor Federico Hernández Pacheco, UNAM, 3
- Doctor Alfonso López Yepes, UCM, 3
- Doctor Juan Antonio Martínez Comeche, UCM, 3
- Doctor Félix del Valle Gastaminza, UCM, 3
- Doctor Juan Carlos Marcos Recio, UCM, 2
- Doctor Félix Sagredo Fernández, UCM, 2
- Doctora María Luisa Orera, Universidad de Zaragoza, 2
- Doctora Belén Fernández Fuentes, 2
- Doctora María Antonia García Moreno, UCM, 1
- Doctor José María Izquierdo, Universidad de Murcia, 1
- Doctor Agustín Gutiérrez Chiñas, UASLP, 1
- Doctor José Luis López Aguirre, UP, 1
- Doctora Esperanza Martínez Montalvo, Universidad de Alcalá, 1
- Doctora Estela Morales Campos, UNAM, 1

- Doctora Catalina Naumis Peña, UNAM, 1
- Doctora María Teresa Nicolás Gavilán, UP, 1
- Doctor Fernando Peinado, UCM, 1
- Doctor Luis Fernando Ramos Simón, UCM, 1
- Doctor Juan Ros García, Universidad de Murcia, 1
- Doctor Joaquín Aguirre, UCM, 1
- Doctor Elías Sanz Casado, Universidad Carlos III, 1

Total: 23 directores

Madrid, 25 de mayo de 2021

José López Yepes: su legado docente y de investigación en México y España. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio J. Sepúlveda H.; corrección de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; corrección, revisión especializada, formación editorial y diseño, Coctel Producciones Culturales; Fue impreso en papel cultural de 90 g en MIGAL Impresiones Digitales S.A. de C.V. 3er Anillo de Circunvalación No. 73 Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa, C.P. 09000, CDMX. Se termino de imprimir en mayo de 2024.